

FAMILIAS DE PESCADORES:

Saberes y prácticas en un contexto de cambios y amenazas

**Una aproximación cualitativa
en comunidades de la cuenca
del Ucayali**

Wildlife Conservation Society - WCS

Autor: Rodolfo Cocchella

Dirección y revisión: Paola Naccarato

Corrección de estilos: Daniel Arenas

Diseño y Diagramación: Belén Sampietro

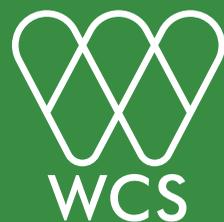
Cita Sugerida:

WCS (2020). *Familias de pescadores, saberes y prácticas actuales en un contexto de cambios y amenazas. Una aproximación cualitativa en comunidades de la cuenca del Ucayali*. Wildlife Conservation Society, Lima, Perú

FAMILIAS DE PESCADORES:

Saberes y prácticas en un contexto de cambios y amenazas

Una aproximación cualitativa en comunidades de la cuenca del Ucayali



CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	06		
2. METODOLOGÍA	14		
3. HUACRACHIRO	20		
3.1. Pesca: tipos, espacios, especies			
3.2. Malos pasos			
3.3. Problemas, cambios y respuestas			
3.4. Hidrovía Amazónica			
3.5. Hidrocarburos			
4. MANCO CÁPAC	68		
4.1. Pesca: tipos, espacios, especies			
4.2. Malos pasos			
4.3. Problemas, cambios y respuestas			
4.4. Hidrovía Amazónica			
4.5. Hidrocarburos			
		5. CONCLUSIONES	98
		6. BIBLIOGRAFÍA	110
		7. ANEXOS	114
		7.1. Guía de entrevista semiestructurada	
		7.2. Consentimiento informado	
		7.3. Guía de entrevista semiestructurada para mujeres	



1. INTRODUCCIÓN

6

En la presente investigación se propone describir y analizar los saberes y prácticas alrededor de la pesca artesanal y los recursos hídricos que los habitantes ribereños mestizos e indígenas poseen en la proximidad de las zonas de dragado de la Hidrovía Amazónica, en un proceso de recojo de información, procesamiento y análisis. Además, nos planteamos conocer el contexto y los significados culturales atribuidos a los recursos hídricos, los bosques inundables y los peces que consumen las comunidades ribereñas e indígenas. De la misma manera, nos planteamos identificar las valoraciones que los pobladores les atribuyen al río y los peces desde una mirada interseccional.

Estos objetivos están acompañados de la identificación de los problemas que los pescadores y sus familias experimentan en el día a día en la obtención del recurso pesquero y de averiguar si los cambios están ligados a factores derivados del cambio climático o de desastres naturales particulares del contexto, así como si son cambios relacionados con los proyectos extractivos o las concesiones de la región, particularmente la extracción de petróleo, la construcción de carreteras y, finalmente, el proyecto de la Hidrovía Amazónica. La importancia de esta investigación reside en que la mayoría de estudios que se ha realizado específicamente sobre pesca siempre ha sido abordada desde una mirada económica y no social; es decir, las investigaciones sobre pesca muestran resultados numéricos, cuantitativos, mientras que esta investigación se perfila a demostrar las relaciones humanas y no humanas, de tensión y armonía, entre los recursos hídricos, la pesca, los habitantes ribereños y los actores externos al contexto histórico amazónico. De esta manera, para el presente estudio se escogió trabajar en nueve localidades ubicadas en las cuencas más importantes y caudalosas del Perú, entre ellas el río Marañón, Huallaga y Ucayali. Las comunidades son Puerto Linda, Puerto Eliza y Atlántida, ubicadas en el Alto Marañón; Palmas y 2 de Mayo, en el Bajo Marañón; Huacrachiro y Manco Cápac, en el Puinahua (cuenca del Ucayali); y, finalmente,

7

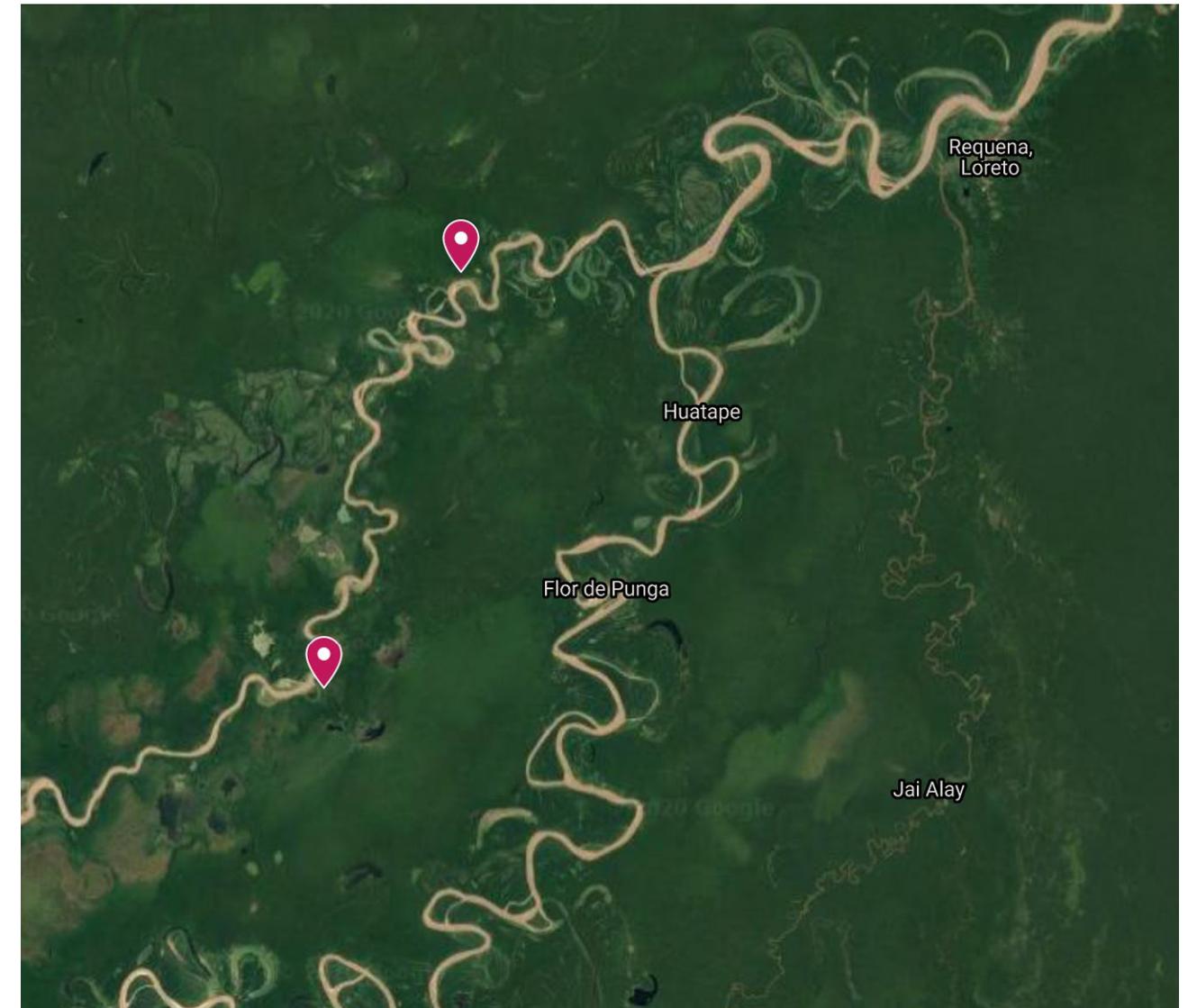


Imagen satelital del río Puinahua (izquierda) y Ucayali (derecha), y la ciudad de Requena, Loreto. El punto señalado al sur es la localidad de Huacrachiro y el punto ubicado al norte representa a la localidad de Manco Cápac.

Progreso y Santa Anita, en el Huallaga. De las nueve comunidades, las de Santa Anita, 2 de Mayo y Puerto Linda son indígenas (shawi¹, cocama² y awajún³) y las seis restantes son mestizas o denominadas ribereñas. Este informe es un subproducto del informe general,

en donde se analizan las nueve localidades y las tres cuencas en su conjunto. Por ello, para los fines de este estudio solo se describirá y analizará la información obtenida en las localidades visitadas en la cuenca del Ucayali: Manco Cápac y Huacrachiro.

Para entender un poco más el contexto loreto, es importante referirnos a una serie de datos sobre el estado actual de estas comunidades ribereñas y algunos elementos de su historia. Loreto es el departamento más grande del país, cuya superficie representa casi un tercio del Perú. Es una región de geografía y clima amazónicos, es decir, de selva húmeda tropical, y alberga un total de 32 grupos etnolingüísticos de los 55 que el Estado identifica, lo cual la coloca como la región con el mayor número de pueblos nativos e indígenas (BDPI, 2019). Asimismo, ha experimentado a lo largo de los últimos dos siglos, sobre todo los pueblos indígenas, un proceso de colonización donde el interés primario era la extracción y la explotación de los recursos amazónicos. Así, muchas poblaciones han sido desplazadas por colonos y mestizos interesados en la extracción del caucho a finales del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, legitimando relaciones serviles y esclavistas que han perdurado con la extracción maderera, que impera hasta la fecha. Por último, otro recurso que se sigue extrayendo y sigue ocasionando problemas para los habitantes amazónicos es la extracción de hidrocarburos, que empezó alrededor de la década de los años sesenta, específicamente en la cuenca del Marañón. Esto nos indica que hablamos de una región que ha experimentado procesos de colonización y mestizaje en los últimos 150 años. Por otro lado, en Loreto, según las estadísticas contemporáneas brindadas por el Estado, se estima que existe un nivel de pobreza que oscila entre el 32,9 % y el 36,2 %, el cual lo posiciona como la quinta región más pobre del país (INEI, 2015). Es curioso observar que la segunda región con mayor exportación de petróleo a nivel nacional se encuentra entre las regiones más pobres, pues, según el INEI, en el año 2018 el 69 % de las exportaciones de Loreto fueron exclusivamente de petróleo (INEI, 2018).



© Diego Perez / WCS

Es curioso observar que la segunda región con mayor exportación de petróleo a nivel nacional se encuentra entre las regiones más pobres, pues, según el INEI, en el año 2018 el 69 % de las exportaciones de Loreto fueron exclusivamente de petróleo (INEI, 2018).

Por otro lado, para entender un poco en términos estadísticos la situación hídrica de la región Loreto, en general es importante saber que, del total de la población loreto, estimada en 1,1 millones de habitantes, el 35,6 % no tiene acceso a agua y desagüe (INEI, 2015). Es decir, aproximadamente 391.000 loretoños y loretoñas no tienen acceso a agua potable y desagüe. Tomando en cuenta que es una de las regiones o la región que posee más agua en todo el país, también sorprende que el 22,3 % del total de la población todavía se abastezca de agua de los ríos, quebradas o acequias (INEI, 2015). Además, el 21,3 % no tiene los medios para acceder a baños, literas o silos, por lo que el 14,3 % deposita sus excretas en los ríos, acequias o quebradas (INEI, 2015). Como veremos más adelante, esta acción, realizada a lo largo de los años, es un factor importante de contaminación para los ríos y es percibida de esta manera por los habitantes de los pueblos ribereños e indígenas.

Respecto a la pesca, esta actividad representa un fuerte ingreso en términos económicos para la región Loreto; sin embargo, para los fines de esta investigación, solo se abordará la pesca artesanal desplegada

por los habitantes de las zonas ribereñas, la cual está destinada casi exclusivamente al autoconsumo. No obstante, es importante mencionar que, desde el año 1999 al 2006, el comercio y la extracción pesquera han tenido una gran baja, pues de extraer aproximadamente 20 mil toneladas se ha pasado a extraer un total de 14 mil toneladas (DIREPRO Loreto, 2006). Esto tiene una correlación con las percepciones en torno al recurso pesquero por parte de los habitantes ribereños e indígenas, pues identifican que este ha disminuido considerablemente. En la misma línea, según el INEI, en el 2017 las ganancias por el sector pesquero en Loreto sumaban un total de 2,8 millones de soles, mientras que en el 2018 bajaron a 1,9 millones de soles (INEI, 2018). Esto también nos brinda ciertas luces y evidencias sobre cómo la pesca en términos macro está disminuyendo y son números y estadísticas de los cuales los pescadores artesanales no están exentos.

Ganancias del sector pesquero en Loreto



Si bien la mayoría de investigaciones e informes que se encuentran en relación a la pesca son estadísticas, porcentuales y numéricas, existen investigaciones en torno a las relaciones que se tejen entre los pobladores amazónicos con los seres que habitan el agua. Estas etnografías surgen particularmente desde las ciencias sociales y se remontan a décadas de investigaciones sobre los mitos amazónicos hechos historia y son formas de explicar la vida y las relaciones entre humanos, la naturaleza y las especies animales. Han sido elaboradas por autores como Descolá, Surralles y hasta el mismo Lévi-Strauss, pasando desde las corrientes del estructuralismo hasta el perspectivismo

amazónico. La mayoría de las investigaciones se centran en explicar las dinámicas y la cosmovisión de las comunidades indígenas amazónicas, tomando muchas veces como centro los mitos e historias locales de creación. También, desde una perspectiva lingüística, se busca entender cómo se construye a nivel ontológico el imaginario y la cultura indígena en la Amazonía. Para la presente investigación solo se tomarán dos ejemplos de textos para hablar un poco de la relación de los pobladores indígenas con el río y las especies que habitan en él. En el primero de ellos, el artículo "Humanidad territorializada", de Campanera, se expone sus resultados e investigaciones luego de convivir por varios años con los Cocama Cucamilla del Bajo Marañón. Así, se enfoca en hablar sobre la relación entre humanos y no humanos en un territorio específico, en el cual se da una serie de tensiones y cuidados. La importancia de estas relaciones reside en los relatos míticos que narran los procesos de formación donde todos los seres, incluidos los espirituales, tienen una conexión y una importancia. De esta manera, introduce la división de la vida en niveles: el acuático, el terrestre y el superior, cada uno de los cuales representa un mundo en sí mismo. Lo interesante del análisis de Campanera es que propone tres figuras: la madre, la boa y el shapingo, las cuales están en constantes relaciones de tensión y de cuidado con los humanos, pues representan seres de suma importancia para el desenvolvimiento de la vida, así como también ponen los límites necesarios para la preservación de los bosques y el agua (Campanera, 2017).

El texto de Campanera nos hace reflexionar un poco sobre los hallazgos en cuanto a los seres que habitan las cochas y los ríos, que cumplen una función muy importante en la puesta de límites con la finalidad de preservar el ecosistema y protegerlo. Luisa Elvira Belaunde, por su parte, en su libro "Sexualidades amazónicas", habla sobre los hijos del bufeo como hijos de personas no amazónicas en la cosmología indígena. Esto refleja las problemáticas actuales por las que pasan muchas mujeres indígenas en la Amazonía al ser embarazadas y abandonadas por padres mestizos, ajenos a los procesos de constitución del cuerpo indígena. Es decir, los mestizos, representados

en los mitos indígenas como bufeos, son cuerpos que no acatan las restricciones y cuidados que los cuerpos indígenas necesitan para constituirse como “buenos”, “posibles”, “correctos”, etc. Los bufeos y los efectos de abandono están asociados a dos fenómenos: el consumo sexual de mujeres indígenas por hombres mestizos amazónicos (generalmente asentados en centros urbanos) y los cambios de las prácticas reproductivas que resultan en dejar de lado las prácticas de dieta y reclusión indígenas. Es importante especificar que, para la autora, esta es la elaboración del choque de dos culturas en un proceso de colonización que conocemos como la época del caucho y la extracción maderera (Belaunde, 2018). Estas dos investigaciones, desde las ciencias sociales, nos permiten repensar la relación que existe entre los animales del mundo acuático con las causalidades de la vida y los procesos tanto positivos como negativos que han experimentado. Es decir, la boa o la Purahua, como muchas veces es mencionada, es un animal previo al diluvio, que forma parte de la historia de constitución de la vida y que tiene deberes específicos para con la cocha o el agua, así como los animales que la habitan. El bufeo, en cambio, a partir de la historia moderna, ha comenzado a adquirir una serie de significados y simbologías que explican varios fenómenos actuales, como la renuncia a las prácticas indígenas a partir del enamoramiento con mestizos o forasteros.

Por otro lado, es importante entender que en las comunidades donde se realizó la investigación —y podríamos inferir que a nivel panamazónico— la pesca no es considerada ni pensada como un ámbito compartimentalizado de sus vidas que solo responde a una necesidad económica. Todo lo contrario, es una actividad que les brinda alimentación y salud; es también una práctica que involucra relaciones de parentesco, género e intergeneracionales, donde hay prácticas culturales muy nítidas. Por ello, no puede ser analizada de manera individual, ya que la pesca también está vinculada a procesos que tienen impacto en las políticas intra e intercomunales, en las relaciones que los pescadores manejan con sus autoridades locales, provinciales e incluso regionales; y en las políticas que adoptan con las empresas de extracción

de hidrocarburos o megaproyectos amazónicos. De aquí se desprende la relevancia de los estudios desde las ciencias sociales para comprender los fenómenos e impactos, así como comprender la relevancia y los correlatos de la pesca en la vida de los habitantes y pescadores de los pueblos ribereños e indígenas.

De esta manera, a partir de los objetivos descritos, el trabajo bibliográfico y la información proveída por los informantes, la investigación adopta una estructura que nos permite abordar los conocimientos alrededor de la pesca, así como las problemáticas asociadas a esta.

1º PARTE

La primera parte está dedicada a hablar sobre los problemas particulares que están atravesando las comunidades en donde se realizó la investigación.

Estos conflictos no están relacionados con la pesca en sí, pero podrían tener relación con la contaminación de alguna fuente de agua. Por ello nos enfocamos en explicar el contexto político de la comunidad, qué servicios brindados por el Estado poseen y cuáles no. Dada la situación de constante abandono que vive la Amazonía, nos pareció pertinente y de suma importancia plasmar las carencias de cada una de las localidades y también cuáles son las respuestas que brinda el Estado ante su ausencia o la aplicación de proyectos deficientes. Asimismo, develar el contexto en el que viven las comunidades. Respecto a esta parte, es importante mencionar que todos los cargos políticos en absolutamente todas las comunidades

son ostentados por hombres; eso no significa necesariamente que las mujeres no participen en las asambleas o reuniones comunales, pero como ellas están encargadas de las labores domésticas, la crianza y la reproducción, la representación política ha sido liderada por la masculinidad. En el imaginario de las comunidades visitadas, el hombre es un ser público y político, mientras que las mujeres deben responsabilizarse de sus hogares. Una observación interesante respecto a este punto es que los hombres, en general, no despliegan cuidados de crianza con los hijos, es decir, cuando un hijo llora, quiere algo, se porta mal o pide atención, casi nunca se ve a los padres reaccionando, sino que son las mujeres las que por inercia reaccionan y se dedican a los cuidados de los menores. Otro tema interesante que se identificó en las comunidades, sobre todo en la cuenca del Ucayali, son las políticas identitarias que manejan las localidades o los líderes de estas respecto a ser un pueblo mestizo o ribereño versus identificarse como pueblo indígena o nativo, frente a actores externos como empresas de hidrocarburos o el Estado, pues muchos están convencidos de que formar parte de una comunidad nativa les asegura una serie de beneficios ante un Estado que perciben como ausente.



2º PARTE

La segunda parte que adoptan los capítulos es la más extensa y rica, pues nos dedicamos a estudiar la pesca y los recursos hídricos que cada comunidad posee o de los que hace uso.

La Amazonía y su seguridad alimentaria están basadas en el consumo de pescado, pues aparte de la caza, que es muy irregular, es su única fuente proteica del día a día. Según una investigación realizada por el IIAP en el 2008 en la región Loreto, el pescado sustenta la dieta de aproximadamente el 90 % de la población. A esto se suma que, en ese mismo año, la extracción pesquera era de 80 mil toneladas, de las cuales el 75 % corresponde a pesca para el autoconsumo o sostenimiento (IIAP, 2008).

2008

El pescado sustenta la dieta del



De esta manera, es interesante observar cómo las dinámicas y prácticas de pesca cambian si el recurso hídrico que se encuentra más cerca es el río, una quebrada o una cocha. Asimismo, se observan grandes diferencias en el acceso a la pesca o los recursos hídricos dependiendo de si la comunidad se encuentra en una zona alta o baja.

También se identifican los tipos de pesca más comunes en la comunidad y si estas prácticas responden a una pesca dedicada al autoconsumo o la comercialización del pescado. En caso dediquen cierta parte a la comercialización, indagamos quiénes son los intermediarios, cómo se transporta el producto, si existe una cadena productiva y cuál es la participación de los distintos actores involucrados en esta. Esta sección incluye, además, la enumeración de las especies más comunes dependiendo de la temporada, qué especies abundan ahora y abundaban antes, y la importancia del pescado en sus dietas diarias. En este subcapítulo también se analiza el fenómeno del mijano, los cambios sufridos y las razones que brindan los pescadores al respecto.

3º PARTE

En la tercera parte nos dedicamos a hablar exclusivamente sobre los malos pasos, especialmente en las comunidades donde este fue un tema de conversación extenso.

Es importante mencionar que los malos pasos son distintos en cada comunidad y la representación de estos es muy variada. Sin embargo, las percepciones más interesantes y en las que se ahonda más son aquellas que hacen alusión a seres que forman parte de la cosmovisión de las comunidades, como la Purahua, también conocida con Yacumama, protectora de las cochas. Asimismo, se ahonda en su relación con los espíritus que habitan el bosque, pues estos también son considerados malos pasos, muchas veces malignos y peligrosos para la salud de los pescadores. Otro interesante mal paso son los yanapomas o jaguares negros protectores de las cochas, las sirenas y los "pelacaras". Este último es una presencia maligna contemporánea que recorre los bosques en busca de pelarles la cara a los habitantes amazónicos con la finalidad de comercializarlas. Esto se ha escuchado recurrentemente en las comunidades bajas (Marañón y Ucayali).



4º PARTE

La cuarta parte está dedicada a hablar sobre los problemas específicos que atraviesa la pesca.

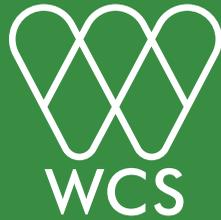
La mayoría de ellos están relacionados al cada vez más ausente recurso pesquero, fenómeno que se ha iniciado hace un par de décadas y que parece irreversible, por lo que muchos pescadores adoptan nuevas lógicas para poder obtener este recurso, muchas veces en detrimento de otras, pues deben permanecer más tiempo pescando o les toma mayor tiempo atrapar la misma cantidad. Asimismo, abordamos y organizamos las explicaciones esbozadas por los pescadores para explicar esta disminución de peces en los ríos y cochas, así como la racionalización de las causas que ocasionan la escasez. Los problemas que presenta la pesca en la Amazonía no son pocos y muchos de ellos son ocasionados por los humanos, ya sea a través de la contaminación, la pesca indiscriminada, la utilización de veneno o mallas más pequeñas que lo estipulado, todo lo cual pone en riesgo a mediano y largo plazo la seguridad alimentaria de los pueblos amazónicos.

Finalmente, las dos últimas partes están enfocadas en describir y analizar las relaciones que existen entre los pescadores y sus familias con las empresas de hidrocarburos, así como la información que poseen sobre el proyecto de la Hidrovía Amazónica. Respecto a la extracción de hidrocarburos en la Amazonía, esta ha tenido mayor presencia en la cuenca del Marañón; sin embargo, hemos podido observar que hay lotes petroleros ubicados tanto en la cuenca del Ucayali como del Huallaga que han empezado a ser explorados o, incluso, ya están desarrollando actividades hace un tiempo. En cuanto a la Hidrovía

Amazónica, muchos de los pescadores entrevistados en las localidades están al tanto del proyecto y tienen mayor claridad sobre los aspectos del proyecto que más los afectarán. En la parte dedicada a la Hidrovía se analizan los discursos que la posicionan como un proyecto que no beneficiará a la población y sobre todo los posibles impactos que, desde sus experiencias, creen que sucederán una vez que el proyecto inicie.

© Rodolfo Cocchella / WCS





2. METODOLOGÍA

14

La investigación tuvo una duración aproximada de cinco meses, en los cuales el trabajo estuvo dividido de la siguiente manera:

- A** DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN
- B** TRABAJO DE CAMPO
- C** SISTEMATIZACIÓN DE LA DATA Y TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS
- D** REDACCIÓN DEL INFORME FINAL

Pasaremos a explicar brevemente cada uno de ellos para entender el proceso y el enfoque que toma este estudio.

A DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En primer lugar, el diseño de la investigación tuvo una duración aproximada de un mes y estuvo compuesto por la definición de los objetivos tanto generales como específicos y se delimitó como un estudio de corte cualitativo. Por ello, se diseñó un instrumento de recojo de información que abordara a profundidad los temas más importantes que se retroalimentaran con los objetivos de la investigación. Esta entrevista semiestructurada⁴ aborda los dos grandes temas acerca de los cuales se quería recabar información. En primer lugar, la práctica de la pesca y los conocimientos manejados alrededor de esta y, en segundo lugar, los problemas que la pesca afronta en relación al cambio climático y los megaproyectos amazónicos como la Hidrovía Amazónica y las industrias extractivas, específicamente hidrocarburos. De esta manera, la información se desagregó bajo los siguientes grandes temas:

- i.** PESCA Y BOSQUE INUNDABLE
- ii.** INFRAESTRUCTURA

El primer gran tema indaga a profundidad sobre las prácticas más comunes de la pesca, los espacios o zonas a los que acuden a pescar con mayor regularidad, los peligros regulares que existen al ejercer la pesca, los tipos de tierra y las percepciones alrededor de los malos pasos. El segundo gran tema, denominado “infraestructura”, incluye los beneficios y problemas que la extracción de petróleo ha tenido en las comunidades, si es que hay o ha habido proyectos de carreteras y, finalmente, las opiniones en torno al proyecto de la Hidrovía Amazónica. Paralelamente a esto, se diseñaron las cartas de presentación⁵ para poder aproximarnos de manera correcta y protocolar a las autoridades locales y el formulario de consentimiento informado⁶.

La importancia de una investigación de corte cualitativo y el desarrollo de un instrumento de recojo de información semiestructurado responden a la necesidad de saber desde las propias palabras y narrativas de los habitantes de las zonas ribereñas

qué es lo que está sucediendo actualmente con sus actividades económicas, específicamente la pesca. También este enfoque nos da la oportunidad y el espacio de hablar sobre los problemas que más aquejan a estas poblaciones, tanto a nivel intracomunal como intercomunal, y en sus relaciones con agentes externos, como con el Estado o las empresas. De ello han surgido temas y aproximaciones muy interesantes que no se han dejado de mencionar a lo largo de este informe. Por último, también nos permite darnos cuenta, en el transcurso de la investigación, si la herramienta usada funciona para el público que se quiere entrevistar de acuerdo con cómo están entendiendo las preguntas brindadas. Un ejemplo claro de esto fue que se diseñó una segunda guía de entrevista⁷ para cuando se entrevistara a mujeres, puesto que, socialmente hablando, las mujeres no son las responsables de realizar el trabajo de la pesca, por lo que muchas preguntas no tenían sentido cuando estas eran aplicadas a mujeres. Es importante mencionar que el diseño de la investigación involucró la participación de la Organización Regional de Pueblos Indígenas del Oriente (ORPIO), la Coordinadora Regional de los Pueblos Indígenas (CORPI) y la Organización Regional de Desarrollo de Pueblos Indígenas del Alto Amazonas (ORDEPIA). ORPIO fue la organización con quien se socializó la investigación y que propuso cambiar un par de localidades escogidas, pues consideraban que la información recabada en esos lugares podría ser más rica e interesante.

15

B

TRABAJO DE CAMPO

Una vez cerrado el diseño de la investigación, se realizó el trabajo de campo por un total de 38 días en 9 comunidades, entre ribereñas y mestizas, ubicadas en las cuencas del Marañón (5 localidades), Puinahua o Ucayali (2 localidades), y Huallaga (2 localidades). Las comunidades fueron escogidas, en primera instancia, por su proximidad a los puntos de dragado del proyecto de la Hidrovía Amazónica y, como segundo factor, por la importancia que la pesca tiene para estas comunidades. ORPIO, gracias a los procesos de socialización que se sostuvo con ellos, propuso dos cambios específicos que fueron aplicados. Estos fueron la inclusión de la comunidad 2 de Mayo, en San Pablo de Tipishca, ubicado en el Bajo Marañón; y la comunidad de Huacrachiro, ubicada en el Puinahua. De esta manera, en los 38 días de campo se realizó un total de 37 entrevistas a profundidad, de las cuales 5 fueron tomadas a mujeres y 32 a hombres. Esta diferencia entre las entrevistas realizadas a mujeres y hombres responde a que, como mencionamos anteriormente, la pesca es una responsabilidad masculina tanto en términos de conocimiento como puesta en práctica. Por ello, tener el punto de vista de las mujeres era importante, pero el actor principal en la actividad pesquera amazónica son los hombres. Asimismo, las edades de la mayoría de pescadores que se entrevistaron oscilan entre los 25 y 60 años, siendo el rango de edad más común entre los 35 y 55 años.

En la cuenca del Ucayali se logró realizar diez entrevistas a profundidad, de las cuales nueve fueron tomadas a hombres y una a una mujer. Tanto la localidad de Huacrachiro como la de Manco Cápac fueron muy hospitalarias y brindaron todas las facilidades del caso para poder realizar la investigación. La acogida de ambos pueblos y sus autoridades se reflejó en el tiempo y en la calidad de la información que brindaron para atender las entrevistas realizadas, ya que fueron ricas en data y durabilidad. La autocrítica

más relevante, en términos metodológicos para el presente estudio, está relacionada al conflicto latente que se encontró en Huacrachiro cuando se llegó, pues el pueblo estaba dividido en dos facciones: los que desean ser comunidad nativa, quienes son la minoría; y los que desean convertirse en centro poblado. Lamentablemente, al momento de llegar a la localidad no se contaba con esta información y en las bases de datos del Estado figura como comunidad ribereña, por lo que acudimos directamente a las autoridades locales como el teniente gobernador o el agente municipal. Esto generó por parte de la facción que desea constituirse como comunidad nativa un inmediato recelo hacia nosotros, que logramos entender más adelante conversando con varias personas. Esto produjo dificultades para acercarnos a dicho grupo. A pesar de ello, se logró entrevistar a uno de los representantes de la comunidad nativa y se pudo obtener su punto de vista respecto al conflicto que impera en la localidad desde hace aproximadamente cinco años.

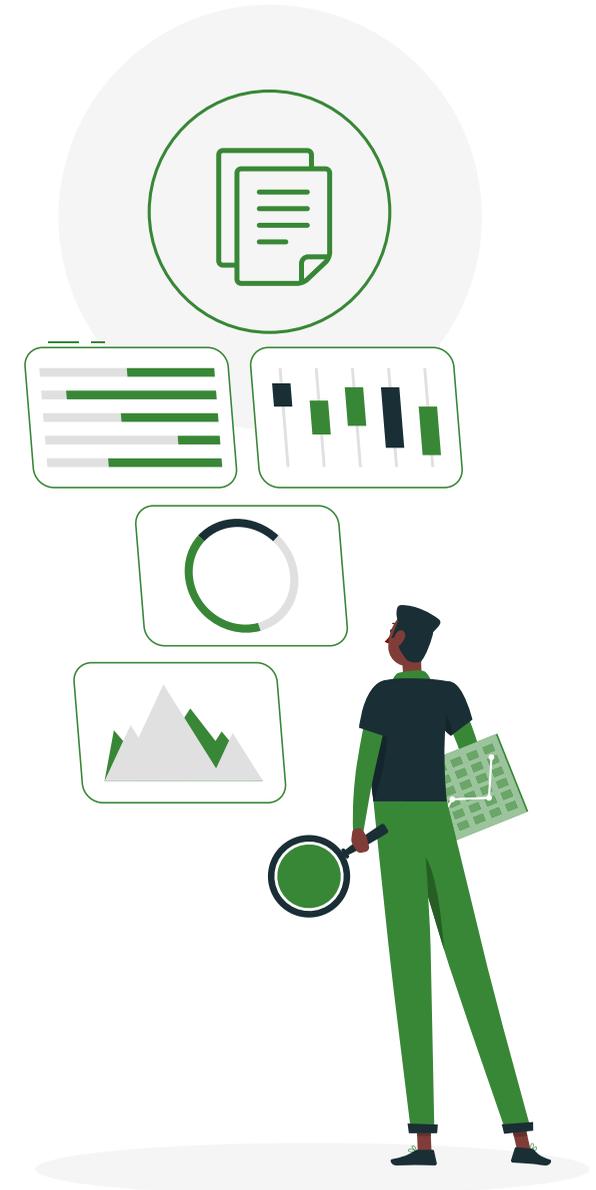


C

SISTEMATIZACIÓN DE LA DATA Y TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Luego, la tercera etapa que tomó la investigación estuvo enfocada en la sistematización de la información obtenida, la cual se encontraba en el cuaderno de campo e incluía extractos de entrevistas, las ideas más importantes y una serie de observaciones y prácticas anotadas mientras se convivía con los pescadores de las diferentes comunidades. Paralelamente al avance del trabajo de campo, se transcribieron varias entrevistas; sin embargo, este proceso culminó al mes de regresar del campo, puesto que una grabadora tuvo problemas técnicos y recién se pudo volver a acceder a esos audios más adelante. Esta etapa también estuvo marcada por la lectura y la categorización de la data de las entrevistas realizadas. Esta ha sido probablemente la segunda labor más ardua, pues el promedio de duración de cada entrevista era de una hora y media aproximadamente. La categorización de la data se hizo de manera manual, sin utilizar programas como Atlas.ti. A través de la lectura de las primeras entrevistas, se comenzó a identificar temas recurrentes y de gran importancia para el ordenamiento de la estructura que tomarían los capítulos y, con ello, el informe. Al procesar la información más relevante de las entrevistas se observó en algunas localidades que los pescadores ahondaban más en algunos temas y dejaban de lado otros por falta de información o desinterés. Por ello, no todos los capítulos adoptan la misma estructura, pues están escritos de acuerdo con la relevancia y el contenido de la data brindada por las y los participantes respecto a cada temática. Por ejemplo, en las zonas bajas (Bajo Marañón y Ucayali) no se discutía sobre los proyectos de carreteras porque en esas zonas geográficas estos proyectos son inexistentes. Otro ejemplo interesante es que en la cuenca del Huallaga, específicamente en las dos localidades visitadas, no existen proyectos de hidrocarburos; por ende, no hay expectativas de canon petrolero entre los pobladores o las autoridades locales, no existen conflictos entre los pobladores y la empresa, e, incluso, no hay

problemas de contaminación por crudo. Sin embargo, el panorama en las localidades del Ucayali es distinto, pues a diferencia de las otras cuencas, recién hace una década una empresa petrolera ha ocupado el lote 95, ubicado en la zona de amortiguamiento de la Reserva Nacional Pacaya Samiria, lo cual ha devenido en una reconfiguración de las dinámicas intra e intercomunales frente a este nuevo actor.



© Rodolfo Cocchella / WCS



Canal del Puinahua. Huacrachiro, Requena, Loreto.

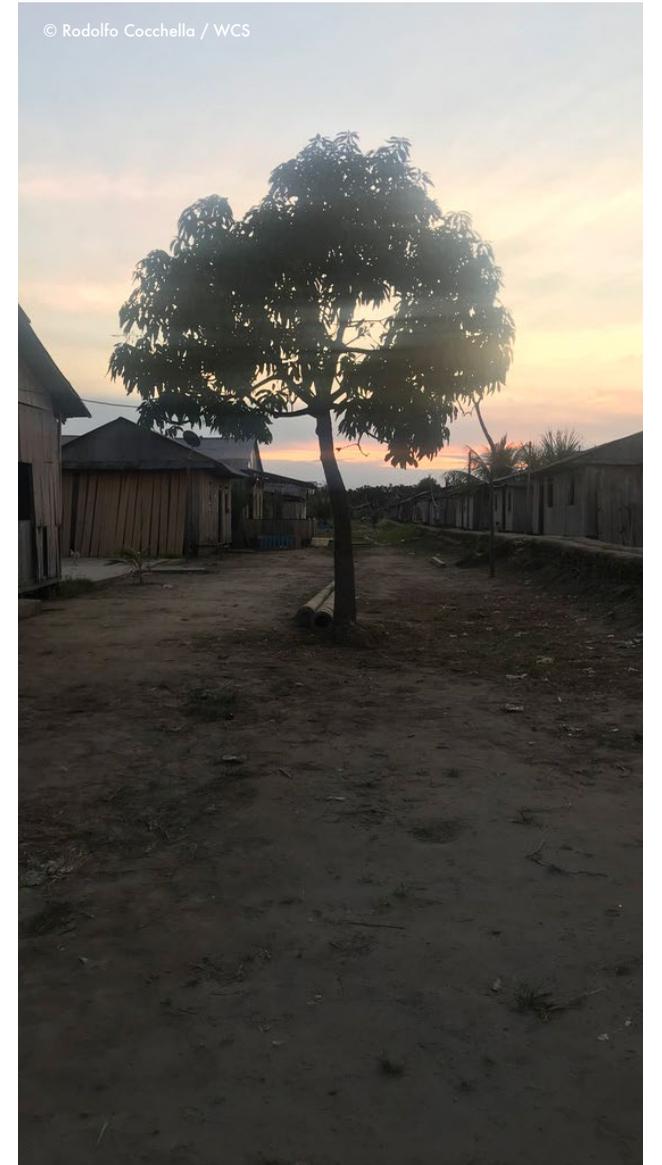
D REDACCIÓN DEL INFORME FINAL

Finalmente, la última etapa fue la redacción del informe final, que tuvo una duración aproximada de dos meses. Una vez ordenada la información por cada cuenca y por cada gran temática es que se empezó con la redacción y la selección de data para redactar y profundizar, así como para escoger las citas más relevantes y descriptivas. Es importante mencionar que el orden que el informe final adopta está pensado para brindar la información de la manera más descriptiva y desagregada posible, con la finalidad de que su lectura pueda ser digerible y entendible. A esto se suma que se ha desarrollado un capítulo por comunidad, pues este informe se propone en sí mismo ser un material digno de devolución para los pescadores que brindaron su tiempo, disponibilidad, hogares y comida de manera desinteresada y bondadosa. La finalidad de abordar el tema de la pesca por localidad responde a la importancia de entender a nivel particular cómo se piensa, percibe y vive la pesca a nivel local para luego comparar y problematizar.

Las comunidades de Huacrachiro y Manco Cápac, como observaremos en este capítulo, guardan varias similitudes no solo en sus relaciones con la empresa petrolera, sino que también encontramos mucha afinidad en las formas de relacionarse con los recursos hídricos y específicamente con la pesca. A pesar de que cada pueblo cuenta con sus especificidades, sobre todo al momento de organizarse para hacer frente a las adversidades del ecosistema y el cambio climático, sus actividades económicas son parecidas, su presión sobre el territorio y las dinámicas de género y familiares son casi análogas. Sin embargo, nos enfocaremos en resaltar específicamente los sucesos o fenómenos observados e identificados en cada comunidad, para luego pasar a analizarlos de manera comparativa. Por ejemplo, ambos pueblos son amenazados constantemente por la pesca ilegal en las cochas de la reserva, basada en el uso de mallas

no reglamentadas y veneno. Las dos localidades, ante el mismo problema, han adoptado medidas similares que valen la pena analizar. Asimismo, la cuenca del Ucayali es el espacio en el cual se desarrolla de manera profunda el concepto de malos pasos y que nos brinda elementos muy interesantes para ahondar en las representaciones y percepciones en torno a esto por parte de los pobladores.

© Rodolfo Cocchella / WCS





3. HUACRACHIRO

20

Huacrachiro es una comunidad localizada en la zona norte del canal del Puinahua, aproximadamente a unas cinco a seis horas de rápido desde la ciudad de Requena, río arriba. Según los pobladores, existen aproximadamente 1 500 personas viviendo en la comunidad y es una de las más pobladas en el distrito del Puinahua. Según los pobladores, Huacrachiro tiene más de 100 años y empezó con un par de familias que migraron de diferentes partes de Loreto al canal del Puinahua porque se escuchaba que había abundancia de camarones, gamitana y, sobre todo, paiches. El pico de la ola migratoria se concentró en la década de los ochenta, con la construcción de un colegio mixto y el auge de la pesca.

Huacrachiro también cuenta con dos máximas autoridades políticas elegidas y reconocidas por la mayoría del pueblo⁸ cada dos años, estos son el teniente gobernador (T. G.) y el agente municipal (A. M.). El T. G. es responsable de coordinar constantemente con las gobernaciones distritales, provinciales y regionales la situación de sus pueblos y sobre todo si hay algún tipo de conflicto. En la misma línea, esta autoridad tiene mayor relación con los poderes dedicados a la administración de justicia, por ejemplo, con la Fiscalía y la Policía Nacional del Perú, cuando suceden casos de violencia, robo o incluso violación y trata de personas. Por otro lado, el A. G. es la figura política que se encarga de gestionar y

coordinar con los municipios distritales y provinciales los proyectos, actividades y visitas que se realizarán en la comunidad. También es responsable de convocar a las asambleas del pueblo, tanto las ordinarias, que se realizan cada quincena, como las extraordinarias, que se dan con carácter de urgencia. La importancia de estos cargos reside en:

- A. **La capacidad de representar las demandas del pueblo ante las instituciones públicas o privadas.**
- B. **Solucionar los conflictos o disputas entre comuneros a nivel interno o derivándolo a las autoridades competentes.**

Luego de las autoridades políticas electas, identificamos varias organizaciones de diferente naturaleza (sociales, religiosas y educativas) con su propia junta directiva, líderes y lideresas que también son reconocidos en la comunidad de Huacrachiro. Estos grupos organizados responden a las distintas necesidades del pueblo y se encuentran en constante actividad. Estos son:

- **Vaso de Leche**
- **Programa Juntos**
- **Qali Warma⁹**
- **Promotor ambiental**
- **APAFA**
- **Grupos de conservación ambiental (Sabalitos y Lobitos)**
- **Monitor ambiental¹⁰**
- **Pastores evangélicos¹¹**

21

Huacrachiro es un pueblo que, a pesar de tener un gran número de pobladores, no cuenta con servicio de agua potable, desagüe ni electrificación.



Tiene una posta de salud con material preconstruído, que también atiende a las comunidades de Bellavista y Las Palmas, y con un personal de tres personas del cual muchos pobladores dicen que no está calificado. Además, el pueblo cuenta con una institución educativa para primaria y secundaria que fue construida en diciembre de 2018 y cayó en desuso por el terremoto de mayo de 2019 porque los cimientos no resistieron el siniestro.

© Rodolfo Cocchella / WCS



Calle principal de la comunidad de Huacrachiro, Puinahua.

De esta manera, los niños, niñas y adolescentes se reparten en las iglesias evangélicas, casas de comuneros no utilizadas y locales comunales, entre otros. Al momento de realizar el trabajo de campo, el Ministerio de Educación había gestionado y ejecutado la construcción de siete aulas modernas para los estudiantes. Los pobladores apoyaron en la construcción y el acarreo¹² de materiales a través de faenas.

pesca y esta es la principal actividad económica. Además, los conocimientos, las historias y los deberes alrededor de la pesca se constituyen como parte de su herencia cultural y estatus de hombres proveedores de alimentos a la familia nuclear o, incluso, a la familia extensa. La pesca también representa su principal fuente de alimento y un ingreso rápido cuando se necesita dinero.

“

“Yo quisiera que dé aquí, como nosotros somos de comunidad, más que todo olvidados, nosotros carecemos de muchas cosas aquí en nuestro pueblo. Uno es la electrificación de luz, no contamos con una luz, ni siquiera con tres horas por noche. No contamos nada. Otro es que no tenemos un agua adecuada, que tenemos que beber. Más que todo, por las enfermedades que hay, que se están apareciendo [...]. El agua, más que todo, trae el cólico, diarrea.”

Poblador, Huacrachiro

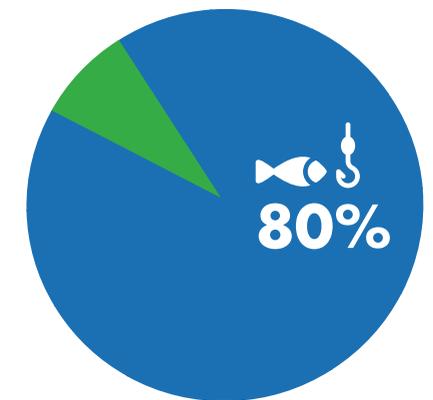
”

“

“Más rentable sale para el pan de nuestros colegiales. El pescado, vas hoy día, agarras tus 50 kilitos, 20 kilitos ya tienes. Mientras que el agricultor tiene que esperar meses. Por decir, este chiclayo es tres meses, el arroz es cuatro meses.”

Poblador, Huacrachiro

”



La pesca es la principal actividad económica de la población de Huacrachiro.

En la actualidad, las actividades económicas principales en Huacrachiro giran en torno a la pesca y el comercio de pescado, la agricultura y la venta de comestibles, abarrotes y pollo. Según las declaraciones de todas las personas a las que se entrevistó, el 80% de los pobladores de Huacrachiro se dedica a la

“

“Son fáciles, porque realmente esa cosa que nosotros hemos aprendido, ese trabajo que nosotros hemos aprendido, eso nos era como una parte de nuestro trabajo, de acá de la pesca. Si no aprendiera, aún no pudieras ni servir a tu familia, porque realmente esa es una cosa muy importante acá en la selva, que nosotros podemos obtener esta forma de vida. Porque cuestión de otra, agricultura, muy poco. Realmente, para tener la agricultura hay que tener un poco de dinero para mantener, el trabajo de un mes o 15 días. De dónde sacas comida, de dónde sacas el alimento.”

Poblador, Huacrachiro

”

Por otro lado, la agricultura es la segunda actividad económica más importante. Primero, porque es estacionaria y solo puede desarrollarse en la temporada de vaciante, de mayo a noviembre, y luego en la temporada de invierno los cultivos se inundan y no sobreviven. Algunos mencionan que el plátano puede soportar algunos meses la inundación, pero eventualmente muere. De esta manera, identificamos que el tipo de tierra más común que posee Huacrachiro son los “bajeales” o “zonas inundables”, que son aquellas zonas que se inundan aproximadamente de cuatro a cinco meses, lo que permite desarrollar la actividad agrícola por siete meses, incluso un poco más. La segunda más común son las orillas o

playas donde se pueden cultivar productos de rápido crecimiento, como el maní o el frijol, pues estos crecen en tres meses y ese es el tiempo de duración de estas tierras antes de inundarse. Finalmente, el tipo de tierra más escasa, y también más valiosa, es la restinga alta o monte. Estas son zonas que muy difícilmente se inundan y son preciadoas, pues pueden desarrollar actividades como la ganadería, la agricultura y la caza todo el año. Solo los pobladores que tienen terrenos de cultivo en restingas pueden trabajar la tierra todo el año. Los productos agrícolas más importantes son la yuca, el plátano, el maíz, el arroz y el frijol chilayo. Muy pocas personas cultivan maní y un par de familias tienen camu camu.

“

“Porque la zona está, pues, por ejemplo ahorita estamos en tiempo de verano, se dedican a hacer sus faenas de agricultura, siembran su maíz, yuca, plátano. Y cuando inunda, se van, ya no hay, entonces la gente se dedica mayormente a la pesca. Es que por eso esta zona es pesquera.”

Poblador, Huacrachiro

”

Los pobladores comentan que la mayoría de familias cuentan con parcelas que oscilan entre las 0,5 y 2 hectáreas y que no existe mucha presión sobre la tierra, solo en aquellos terrenos en zonas altas que, lamentablemente, no abundan. Las chacras pueden encontrarse a distintas distancias, siendo las más distantes las que quedan a una hora y media de camino. Es fundamental que los terrenos agrícolas no se encuentren a largas distancias del río o que no

tengan un difícil acceso, pues esto puede complicar severamente el traslado de sus cultivos. Muchos coinciden en que la agricultura es una actividad que requiere de más tiempo, dedicación e inversión, por lo cual no todos se dedican a ella. Al no contar con títulos de propiedad, cualquier persona que desee cultivar en algún terreno puede hacerlo, pues existe mucha tierra para cultivar en zonas inundables o

bajeles; sin embargo, la pugna aparecen cuando alguien cultiva en la purma¹³ de otro comunero sin antes haber preguntado en asamblea comunal o a algún vecino si es que ese terreno ya había sido trabajado por alguien. Por esa razón es que a la fecha mantienen un aproximado de ocho problemas de linderos o apropiación de terrenos.



Cultivos de frijol chilayo a orillas del Puinahua. Huacrachiro, Puinahua.

“

“No. Las tierras acá son libres, de libre disposición. Uno va a un monte, comienza a labrarle, a rozar y así te vas formando ya [...]. Anteriormente no, pero ahorita en la actualidad sí. Ahorita sí, por ejemplo, en mi despacho tengo ocho incidencias de peleas de terrenos. Y para eso voy a deslindar este 20.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“Por ejemplo, yo he visto un lugar donde no inunda, quiero sembrar mi plátano, yo voy. Soy una persona que no quiero tener conflictos con nadie, ¿qué hago? Voy y pregunto a alguien: ¿de quién es este lugar? O de quién es purma, como le dicen aquí. Purma lo dicen esto, ve, que antes ha hecho su parcela, ha sembrado su plátano y al tiempo lo deja ahí, eso nuevamente se remonta, dicen, la hierba crece. Entonces yo voy y le pregunto de quién es esa parcela, ‘ya, de tal persona’. Qué hago yo, yo me voy y vivo si consentimiento de nadie.”

A la corta o la larga, [el dueño] viene y dice ‘quién te ha autorizado a tocar mi terreno, eso es mío’, entonces ya empieza el conflicto. Pero si a mí no me gusta el conflicto, ¿qué hago? Voy y pregunto de quién es esa parcela. ‘Ya, de tal persona’. [Entonces] voy: ‘Señora o señor o primo, lo que sea, ¿le va a necesitar su tierra?’. ‘No, haga su chacra’. Entonces yo vengo, yo le hago. Porque me está autorizando esta persona, de él ha sido antes. Entonces yo hago libremente, no tengo ningún problema con nadie porque ella ya me ha autorizado que yo ocupe esa tierra. Entonces problemas no tengo. Pero qué hago, si a mí me gusta hacer las cosas, voy, sé de quién es, voy, siembro, y viene el dueño: ‘Qué estás haciendo, a quién has pedido’. Entonces ese es el conflicto, porque yo quiero hacer lo que me da la gana. Ahora se ha abierto un lugar, así a veces hay lugares que no hay planta pero tiene alguien. Pero esos lugares no tienen documentos, simplemente ellos también tienen, porque le he labrado un tiempo ha sido mi chacra y luego le abandono. Siempre pasa eso. Pero lugares no tienen una constancia de posesión, no tienen.”

Comerciante, Huacrachiro

”

Los cultivos dedicados al autoconsumo son la yuca, el plátano y en ciertas cantidades el maíz y el arroz. Cabe mencionar que los agricultores distribuyen sus productos agrícolas en distintas modalidades y con diversos actores, como por ejemplo:

- Familia extensa a través de truques o regalos.**
- Vecinos y/o amigos a través de trueques o regalos.**
- Venta a las tiendas de abarrotes del pueblo a un módico precio.**
- Venta directa a los mismos pobladores.**
- Venta a comerciantes o distribuidores ubicados en Pucallpa, Requena o Iquitos.**

Respecto a esta última, cuando se tienen cosechas superiores a una tonelada, la mayoría de agricultores se comunica con sus contactos en ciudades y coordina con ellos el flete (el envío del cargamento), su fecha y los precios. Debido a que la agricultura es estacional, es importante que se cultive lo suficiente para autoabastecerse de alimentos en la temporada de invierno (noviembre-abril).

Los productos dedicados a la comercialización en pequeña escala son el frijol chichayo, el arroz y el maíz.



“

“O sea, de ser dificultoso, no es dificultoso para agricultores, ¿no? Entonces... otros ven difícil lo que es hacer la chacra, rozar, sembrar. Rozar, quemarle, sembrarle, cuidarle. Y es a largo plazo, también. Pero la situación yo la veo más descansada en lo que es la pesca. La pesca es de todos los días, ahí paras mojado.”

Poblador, Huacrachiro

”

Actualmente, Huacrachiro está pasando por dos grandes conflictos que han resultado en su división como comunidad y, por otro lado, en su empobrecimiento tanto a nivel económico como en su acceso a servicios del Estado. El primero es un antagonismo que se viene gestando desde hace aproximadamente cuatro o cinco años y que se basa en cómo debería ser titulada y reconocida la comunidad de Huacrachiro ante el Ministerio de Agricultura y Riego, el Ministerio de Cultura y, por lo tanto, ante el Estado. De esta manera, un grupo de 32 familias quiere ser reconocido como comunidad nativa (C. N.), mientras que el resto de la población, que es mayoría, quiere ser reconocido como un centro poblado (C. P.). El segundo conflicto, que es más bien un fenómeno de la naturaleza y el cambio climático, lo denominan “desbarrancamiento”. Es un problema que se viene dando desde hace aproximadamente 15 años y consiste en la pérdida de terrenos porque son llevados por el caudal del río. Esto los ha obligado a reasentarse aproximadamente cinco veces, dejando de lado postas médicas construidas, sus chacras, colegios en buenas condiciones y proyectos de

electrificación, entre otros, los cuales fueron devorados por el río.

El primer conflicto que se mencionó líneas atrás empezó cuando un antiguo morador, y actual líder de un segmento del pueblo, fue a visitarlos y prometerles que él se encargaría de gestionar la titulación del pueblo de Huacrachiro ante Registros Públicos y el Ministerio de Agricultura como una C. N. Por un par de años, cada vez que el representante visitaba la comunidad, la mayoría de pobladores invertía un poco de dinero para las gestiones que se venían realizando, hasta que llegó el día en el que registraban pérdidas económicas y no estaban obteniendo ningún beneficio, por lo que se hartaron y decidieron cortar sus vínculos con la persona que se mostraba como líder y representante indígena de la comunidad. De esta manera, se inició un conflicto interno en el pueblo de Huacrachiro entre aquellos que quieren y se identifican como una comunidad nativa (C. N.), que son un total de 32 familias, y por lo tanto minoría; y el resto, que quiere ser un centro poblado (C. P.). Este conflicto ha durado aproximadamente cuatro o cinco años y hasta la fecha no hay solución. Es importante entender la magnitud del conflicto porque es algo que atraviesa las relaciones entre pobladores, familias, niños, niñas y adolescentes, y que incluso los ha separado geográficamente dentro del mismo pueblo.

“

“Mira, unos que quieren y otros que no quieren. Por ejemplo, unos quieren ser comunidad indígena en este pueblo. Son 35 personas, ellos quieren ser comunidad indígena. Se han registrado en Registros Públicos, tienen ya todos sus documentos. El Ministerio de Agricultura regional les ha dado la resolución ministerial, pero solamente de la

región. Una resolución directoral reconociendo como comunidad indígena. Y eso ha creado un conflicto al pueblo, porque estas personas dicen que ellos son comunidad indígena. Pero nosotros no. O sea, cuando ellos van y traen esta resolución, esta dirección no ha venido a hacer una consulta previa a la comunidad, por qué o para qué, simplemente han mandado la resolución sin consultar con la comunidad. Eso ha creado un conflicto.”

Poblador, Huacrachiro

”

El conflicto en la localidad de Huacrachiro es latente y se evidencia a partir de una serie de prácticas. Por ejemplo, cuando llegamos al pueblo, todos los pobladores pensaban que veníamos de parte del grupo identificado como C. N. y fueron hostiles y desconfiados. Luego, cuando nos referimos a las autoridades competentes (T. G. y A. M.) y les explicamos la razón de nuestra presencia, nos permitieron permanecer en la comunidad y nos brindaron las facilidades del caso. Ambos grupos enfrentados tienen sus propios megáfonos (uno ubicado a 150 metros del otro) para brindar comunicados relacionados a sus propias asambleas, también tienen sus propias autoridades y responden ante ellas; es decir, aquellos que se identifican como una C. N. no reconocen al T. G. ni al A. M., y por eso no participan en las faenas comunales, en las actividades celebradas por el municipio y las asambleas. De la misma manera, el grupo de pobladores que quiere ser reconocido como C. P. considera que el apu de la C. N. es un estafador y que ha abusado por años de la bondad y buena fe de muchos comuneros. Al respecto, dicen lo siguiente:

“

“Nosotros pagábamos, así, colaborábamos [...]. Sí, así. Porque aquí 240 tenemos hijos. Ellos seguían jodiendo, jodiendo, así, y se han quedado. Como no estaba de acuerdo, ya ha hecho un pequeño grupo de comunidad nativa indígena. Pasó ese pata, ha hecho nada de bueno. Yo siempre sé decirles, del árbol caído no hago leña. Se ha agarrado la plata [...], venir a pedir a la compañía dinero, con firmas falsas. La compañía le hacía dar la plata y solamente cuatro personas se han beneficiado [...]. Les engaña diciendo que vamos a recibir 11 millones de soles [...].”

Poblador, Huacrachiro

”

Los pobladores que se identifican como C. N. expresan que ellos son nativos porque sus antepasados ocuparon estas tierras y, por lo tanto, siempre han sido amazónicos. Reconocen que no hablan ninguna lengua originaria, pero son conscientes de que ocupan territorio cocama y que, por ello, en sus árboles genealógicos hay miembros del grupo etnolingüístico cocama cocamilla. De la misma manera, reconocen que tienen el deber de volver a conectarse con sus raíces y sus antepasados, y saludan las iniciativas del Estado para reconocer y valorar los conocimientos ancestrales de las comunidades nativas e indígenas. Esto supone un doble discurso por parte del grupo que desea ser reconocido como comunidad nativa, pues por un lado no reconocen a las estructuras

políticas estatales dentro de la comunidad, es decir, a las autoridades del pueblo que representan al Estado, como el A. M. y el T. G., pero requieren de la aprobación estatal para ser reconocidos como nativos. Ante esto, algunos pobladores de ambos lados mencionan lo siguiente:

“

“[...] Pero estos patas no conocen nada, pero quieren hacerse indios a la fuerza. Yo les he dicho ‘no estén creyendo, este pata ha hecho divisionismo a este pueblo’.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“Nosotros ya no hemos aprendido, pero escuchamos lo que ellos hablan. O sea que nuestras costumbres estamos olvidando, por eso el Gobierno está diciendo que sí se debe recuperar nuestra lengua.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“No, ellos hacen, no quieren ser comunidad nativa, dicen. Hay que vivir nuestra realidad y tienen que ser una comunidad nativa, toda una vida, porque somos de la Amazonía. Nosotros somos de la Amazonía, acá vivían gentes cocama antes. Por qué voy a ignorar la realidad que han vivido nuestros antepasados. Que me digan que soy cocama, que soy chama, que soy esto, no me voy a hacer nada, igual nomás va a ser mi cara, no se va a cambiar ni por nada, igualito nomás. Sino, nosotros queremos titular nuestra tierra para decir que esto es nuestro.”

Poblador, Huacrachiro

”

Este conflicto en Huacrachiro, coincidentemente, inició con la concesión del lote 95 para la extracción de hidrocarburos hace aproximadamente cinco años. Es evidente que la disputa sobre cómo debería ser titulada la comunidad de Huacrachiro responde a dinámicas de poder y el posicionamiento del pueblo frente a la empresa petrolera Petrotal. Ser reconocidos como C. N. significaría que sus demandas tendrían un mayor respaldo tanto organizacional (a través de organizaciones indígenas como ORPIO y AIDSESP, entre otras), a través de la cooperación y organismos internacionales (muchos de los cuales también financian a las organizaciones indígenas), y por el amparo de la legislación peruana, específicamente la Ley 29875 de consulta previa. Al respecto, un poblador de la C. N. de Huacrachiro dice lo siguiente en cuanto a la petrolera:

“

“Eso va a ser un tremendo problema. Eso a nosotros no nos cae bien. La gente no se da cuenta de qué cosa nos va a suceder mañana, más tarde. Y la compañía qué cosa está haciendo ahorita. Da trabajito, de aquí a unos 30 años nosotros no vamos a tener ni un tronco de plátano, no vamos a poder sembrar la sandía, el maíz, porque eso va quemando. Acá hay una llama que va quemando, en Bretaña, todito el día, todita la noche quema, y se forma una nube alta, y cuando llueve eso vuelve a caer y eso jode a la planta, a toditas las plantas. Ellos creen que están haciendo cosas buenas. Esa compañía para nosotros no es buena. No es buena compañía para nosotros.”

Poblador, Huacrachiro

”

Cuando se conversó con algunos integrantes de la comunidad nativa, ellos dijeron no reconocer a las autoridades del centro poblado porque Huacrachiro ya está inscrita como CC. NN. desde el 2007. Cuando se buscó esa información en la plataforma virtual denominada SICNA (Sistema de Información de Comunidades Nativas), del Instituto del Bien Común, la comunidad de Huacrachiro no figura. Sin embargo, al buscar a través del portal web del Ministerio de Agricultura, específicamente en la UEGPS (Unidad Ejecutora Gestión de Proyectos Sectoriales), hay un documento del 2018 denominado

“Lote 4 – comunidades nativas de Loreto”, donde se encuentra la relación de CC. NN. en la región Loreto. En ella, en el distrito de Requena, aparece reconocida la comunidad nativa de Nuevo Huacrachiro¹⁴. Esto deja más dudas que certezas respecto a la naturaleza registral de Huacrachiro ante las instituciones encargadas del catastro rural.

En la misma línea, el segmento que se identifica como C. N. en Huacrachiro, en las entrevistas conducidas, se muestra abiertamente en contra del proyecto petrolero ubicado en Bretaña. Como se muestra en el testimonio anterior, ellos creen que la extracción del crudo por aproximadamente 30 años afectará negativamente el aire, luego la lluvia y, por último, a sus cultivos, que perecerán. Además, argumentan que el canon, las regalías, la contratación de mano de obra no calificada y el proyecto de monitores ambientales no son suficientes ante un riesgo ambiental y el impacto que podría generar en sus actividades económicas (pesca y agricultura). Denuncian también que la empresa abusa de la necesidad de los comuneros por acceder a trabajo remunerado y que las autoridades municipales no están fiscalizando apropiadamente esto a favor del pueblo. Respecto a ello, comentan:

“

“[...] Te voy a decir ahorita, el trabajador qué es lo que hace, se va un trabajador, le descuentan, paga su hospedaje, la mitad la empresa y la mitad el trabajador. Y también lavan ropa, y eso les cobran, la lavada de ropa les cobran, el vestido que les dan también les cobran. Una gran robería está ahorita ahí, y eso, todito eso, de aquí a un par de meses va a haber un gran problema con la compañía. Por eso es que esa compañía no quiere que haya comunidad organizada acá. Y ahorita está mano a mano con el alcalde.”

Poblador, Huacrachiro

”



Cultivos de frijol chiclayo a orillas del Puinahua. Huacrachiro, Puinahua.

Por otro lado, el segmento identificado como C. P. comenta que lo único que la C. N. quiere lograr es obtener mayores beneficios económicos de la empresa petrolera. Argumentan que, debido a su constante contacto y flujo de información con otras comunidades nativas y con las organizaciones que representan a estas, comparan el caso del lote 95 con el de los lotes ubicados en la cuenca del Marañón, donde la extracción petrolera tiene una historia superior a los 40 o incluso 50 años. Asimismo, están convencidos de que lo que la C. N. desea a largo plazo son sumas sustanciales de dinero que no tienen relación con la cantidad de barriles extraídos por día. En la misma línea, los pobladores que forman la C. N. denuncian que las autoridades del centro poblado están coludidas con el Gobierno local y que, a pesar de ello, no se han realizado obras en beneficio de la población por varios años.

32

“

“Quieren ser porque dicen que siendo indígenas la empresa les va a mantener con un sueldo, como se está viendo por Datem de Marañón, río Pastaza, río Corrientes. Pero ahí, pues, el Estado ha trabajado 50, 40 años, pero acá recién estamos poniendo el primer paso. Y ellos sí tienen razón porque ellos son originarios.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“[...] El agente municipal [...] y qué pasó con el alcalde, era su enemigo del alcalde, bien su enemigo era. Y qué pasó, cuando ha perdido su partido de él, ‘vamos a unirnos para botarle al alcalde’, viene a decir. ‘Ya, pues’, estamos de acuerdo nosotros para botarle al alcalde y hacer la revocatoria. Después viene el alcalde, llega a su casa, ha tenido conversaciones con él, qué le habrá dicho a él. ‘Sabes qué, agente, no estés hablando, ahí te voy a dar esto, va a haber esto para ti’, va a haber plata, de repente. Se ha comenzado a alejar de nosotros, ya le ha comenzado a alabar al alcalde, que el alcalde va a hacer obras, obras. Hasta ahorita no entra ni una obra acá. Esa agua, lo que están haciendo, eso es de una ONG también, una ONG japonesa. Esa obra tiene años y todo alcalde que entraba, ‘yo le voy a terminar esta obra’. Entraba, esa obra está terminada desde el 2013, está esa obra, y este alcalde que ha salido, ese alcalde no ha hecho nada en Huacrachiro.”

Poblador, Huacrachiro

”

Al finalizar los días de campo en Huacrachiro, varias personas comentaron que en el mes de octubre el Gobierno Regional de Loreto, a través de varios representantes, acudiría al pueblo para ver de qué manera solucionar este conflicto que los mantiene divididos. Es sorprendente que un conflicto de esa naturaleza haya podido separar a familias, generar divorcios, causar enfrentamientos verbales y físicos, e incluso reconfigurar la distribución espacial del pueblo.

El segundo gran problema que atraviesa Huacrachiro, al igual que muchas otras comunidades asentadas en la ribera del río, es la erosión y eventual caída de grandes extensiones de tierra que son arrastradas por el río. Lo particular en el caso de Huacrachiro es que se han reubicado aproximadamente cinco veces en los últimos ocho años y se han movido de un lado a otro del río con la finalidad de escapar de él, pero de una u otra manera el río ha llegado a ellos, obligándolos a migrar.

“

“Nosotros simplemente nos hemos movido a otro lugar, coordinado con todos. Más que todo, las autoridades nos reunieron y nos dicen que nos vamos a poner en tal sitio. A medida de eso, toda persona que estaba siendo perjudicada por el barranco se ha colocado en el lugar que van a hacer el pueblo. Cada cual con su situación que el barranco ya llegaba a su casa, ya tenía que moverse al lugar indicado.”

Poblador, Huacrachiro

”

El migrar constantemente supone un fuerte desgaste físico porque implica trasladar madera de zonas alejadas, pues ya no se encuentra cerca ni tan fácilmente. También se debe viajar al centro urbano más cercano para comprar calamina y trasladarla para finalmente construir la nueva unidad familiar. Muchas veces, cuando no tienen familia extensa que pueda ayudar en la construcción del hogar, deben contratar mano de obra dentro del mismo pueblo. Por otro lado, implica un desgaste emocional porque se debe movilizar a toda la familia y, como en todas hay varios niños y niñas, se deben explicar las razones y causas de las constantes mudanzas. A esto se suma la contención emocional de un proceso como este. Finalmente, y por si no fuera poco, la pérdida de tiempo, recursos e infraestructura estatal es algo que a largo plazo los empobrece y además reduce sus posibilidades de acceder a servicios de calidad de obligación del Gobierno. Muchos pobladores reconocen que todo este esfuerzo podría estar dedicándolo a sus actividades económicas, como la pesca y el aprovisionamiento de alimentos, así como a estar pendientes de sus chacras.

33

“

“En ese tiempo, este era una chacrería de plátano. Y cuando hemos venido acá, nos hemos quedado, a dónde más podemos ir, porque todas las restingas, tierras altas, las ha llevado el barranco. Mucha gente ha quedado sin una chacra.”

Poblador, Huacrachiro

”

Los pobladores entrevistados comentan que cuando Huacrachiro se encontraba al otro lado del río, ellos tenían todos los servicios, una escuela bien construida y bonita, un local comunal, una posta de salud bien equipada y contaban también con electrificación y caminos de cemento. Lamentablemente, ninguna de esas infraestructuras logró sobrevivir al “desbarrancamiento” debido al caudal del río. Actualmente, ocupan los terrenos que alguna vez fueron sus chacras y han logrado reestablecer, a través de las gestiones de las autoridades locales, algunos de los servicios brindados por el Estado, como educación y salud, este último no en buenas condiciones. Cuando se les pregunta a los pobladores las razones de estos terribles acontecimientos, ellos comentan que uno de los factores es el excesivo flujo de embarcaciones, sobre todo los “rápidos”, que, al pasar, crean grandes olas que chocan en los barrancos, que con la crecida y bajada del río se desprenden paulatinamente.

34

“

“Sí. Lindo hospital. Teníamos nuestro lindo local, bien hecho, 12 x 30 m, bien hechecito, local comunal. Ha hecho pista, nos ha dado nuestra electrificación, nos ha dado nuestro motor de luz. Todito se lo llevó el barranco. Cómo podríamos cargar eso, imposible.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“Yo lo que podría decir, de tanto tráfico de las navegaciones fluviales. Antiguamente no venía, dice, esos barcos que ahora vienen, los rápidos y tanta cosa. Vienen, ocasionan olas, presiones, le hacen al río, le hacen como quieren, viene, choca el agua. Antiguamente, solo botecitos pasaban.”

Poblador, Huacrachiro

”

Los pobladores entrevistados cuentan que, desde que iniciaron los reasentamientos, solo se han acercado una vez representantes del INDECI (Instituto Nacional de Defensa Civil) a hablarles sobre el fenómeno denominado “desbarrancamiento” y las razones por las que esto sucede. También les dieron algunas recomendaciones de dónde podrían reubicarse para evitar hacerlo de manera tan continua. Aparte de INDECI, señalan que ninguna otra autoridad competente del MINAGRI, la Autoridad Nacional del Agua (ANA) o del GOREL se ha acercado a hacer algún tipo de estudio sobre la factibilidad de los terrenos o algún estudio hidrográfico sobre el cauce del río y sus posibles movimientos con el paso de los años. Esto representa para todos los pobladores de Huacrachiro una constante preocupación. Hoy, el río se está acercando y se está desprendiendo una parte del barranco, por lo que muchos moradores calculan que probablemente en un par de años la primera fila de unidades familiares tendrá que reasentarse nuevamente.



Actual barranco de la comunidad de Huacrachiro, Puinahua.

35

Un último problema mencionado por algunas madres y autoridades locales es la alta tasa de embarazos adolescentes en el pueblo. Refieren que hay muchas adolescentes que siguen yendo al colegio estando embarazadas o con hijo en brazos, que lamentablemente eso sigue aumentando y no se está haciendo nada desde las familias o la APAFA para reducir esto. Es importante mencionar que cuando se repregunta por la paternidad de los embarazos y se les pide aclarar si se trata de casos de violencia sexual, los entrevistados aseguran no saber sobre las paternidades y que no se presenta ese tipo de denuncias en el pueblo. Asimismo, debido al arraigo evangélico en el pueblo, muchos padres y madres de la

APAFA no toleran el hecho de que haya relaciones de pareja entre compañeros de escuela porque sostienen que se va al colegio a estudiar. Es importante hacer un llamado al Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) para que realice visitas y talleres informativos sobre temas como el maltrato a la mujer, la violencia sexual, el consentimiento y los centros de emergencia mujer (CEM), y ofrezca el abanico de opciones que brinda el Estado para atender este tipo de casos. A esto se suma que el río Ucayali y, por lo tanto, el canal del Puinahua son una ruta de trata de personas, sobre todo mujeres y menores de edad, por lo que la presencia del MIMP en esta zona es imperativa.

“

“Muchas veces son muchachos irresponsables, como también son personas que a veces nosotros no conocemos [...]. Muchas veces pienso que son entre ellos, entre chibolos. Al fin y al cabo, nadie se hace responsable, la mamá y el papá de la chica, él es el único que paga todo. Él tiene que criarlo. Hay varios chibolos que están estudiando con bebes, al colegio les llevan para dar de lactar [...].”

Comerciante, Huacrachiro

”

“

“No aparece, el hombre no aparece. Solo ellos sabrán quiénes son. Pero están estudiando, chibolas están estudiando, hablando los abuelos, aparte de educarle a la mamá le va a criar al nieto [...]. Nadie denuncia, nadie denuncia [...]. Nadie lo ve como una violación.”

Poblador, Huacrachiro

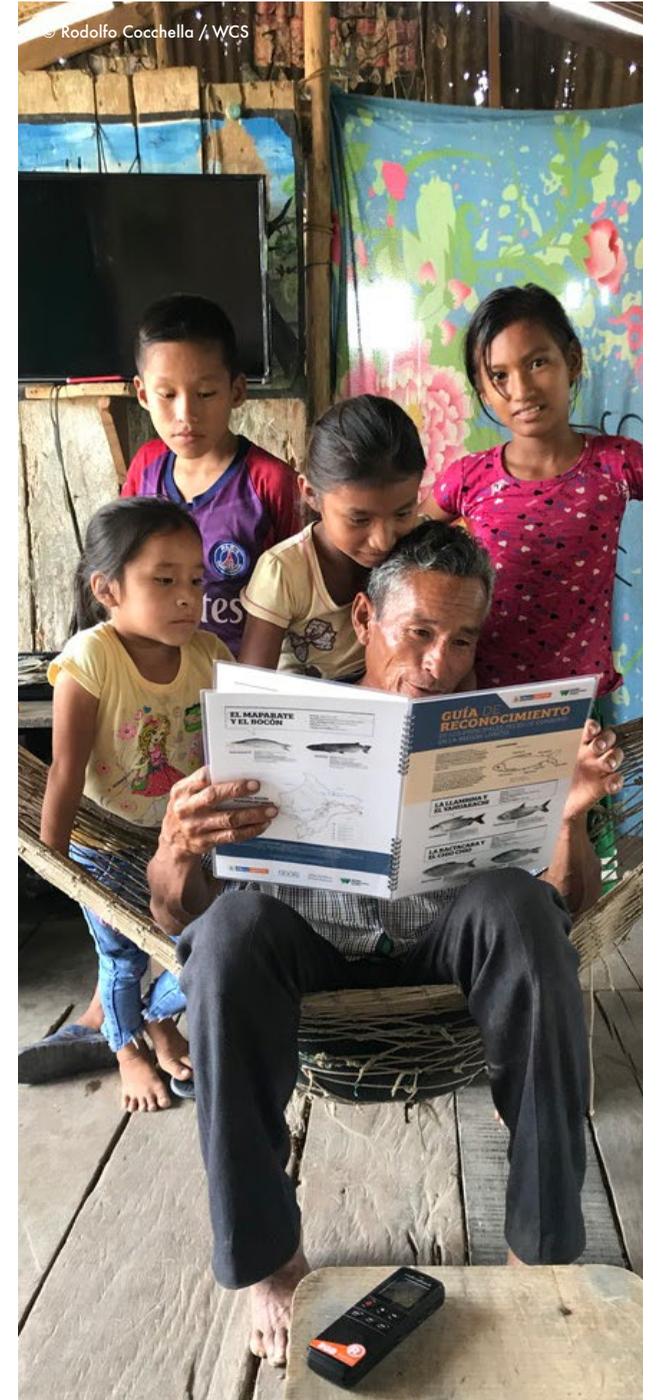
”



3.1. Pesca: tipos, espacios, especies

Según todos los pobladores entrevistados, y de manera categórica, el 80 % de la población de Huacrachiro se dedica a la pesca, lo cual la coloca como su actividad económica más importante, tanto en términos de autoconsumo como de comercialización del producto. El aumento del cauce del canal del Puinahua, mal que bien, ha incrementado el flujo de embarcaciones y ha dinamizado el comercio de pescado y productos agrícolas entre los pueblos ribereños y ciudades como Pucallpa, Contamana, Requena e Iquitos. De la misma manera, es su fuente de alimento proteica más importante, pues el resto se basa en productos agrícolas que califican como carbohidratos y la caza es una actividad que casi ya no se practica debido a las largas distancias que deben recorrer para obtener alguna presa. Por ello, la pesca representa su subsistencia alimentaria y su acceso a la economía de mercado.

La pesca es una actividad que está presente en la cotidianidad. Es por ello que el aprendizaje de esta actividad, por parte de los niños y niñas, se da a manera de juego. En época de verano o vaciante, cuando el caudal del río baja y se forman playas, es común que los menores se metan a bañar y jugar con redes o mallas de pescar. Los pescadores comentan que esa es la forma en la que se aprende a pescar porque, por lo general, el ir a pescar a una cocha es peligroso para los niños y algunas se encuentran a largas distancias, lo cual les obliga a permanecer allí varios días. Asimismo, mencionan que recién a la edad de 15, 16 o 17 años es que tienen el permiso de sus padres para salir por primera vez a pescar solos. Esto también puede simbolizar su ingreso al dominio de lo masculino como personas que ya deben empezar a proveer alimentos y apoyar en la economía familiar. La responsabilidad y el deber de pescar es un ciclo de vida, pues la edad activa para ejercer el trabajo de la pesca, y tener la capacidad de ausentarse varios días y en condiciones extremas, solo es realizada por hombres que tienen desde 15 hasta la edad de 50 años, aproximadamente.



Morador de Huacrachiro y sus nietos viendo la guía de reconocimiento de especies. Huacrachiro, Puinahua.

En Huacrachiro, como en la mayoría de la Amazonía, la pesca es una actividad percibida como netamente masculina. Eso no significa que las mujeres no sepan pescar; muchas de ellas, al igual que los varones, aprendieron a pescar en el transcurso de su infancia. Incluso, cuando los primeros hijos de la familia son mujeres y la diferencia de edad con los hermanos varones es mucha, los padres optan por llevarse a las hijas como apoyo para la pesca y es en esas salidas en las que consolidan su aprendizaje. Sin embargo, a diferencia de la feminidad, la masculinidad se construye a partir de la destreza física y del proveer elementos de subsistencia para la familia. Cuando una mujer está casada y se le ve pescar sola, la persona que sería objeto de burlas y comentarios por parte del resto de moradores sería el esposo, por haragán, por mantenido y “bueno para nada”, entre otras expresiones. Se reconoce que las mujeres saben pescar e incluso en muchas ocasiones, cuando no tienen hijos menores, acompañan a sus esposos a redear al río; también se encargan en varias ocasiones de fijar las trampas en el canto del río. La responsabilidad de traspasar los conocimientos, sin duda, reside en la masculinidad, y más en aquellos hombres dedicados casi exclusivamente a la actividad de la pesca. Los lazos de parentesco cumplen una función muy importante porque cuando el pescador envejece y no puede desarrollar el trabajo de pesca por sí mismo, existen las responsabilidades sanguíneas y consanguíneas. Es decir, los hermanos menores, hijos e incluso los yernos del pescador asumen la responsabilidad de proveer el pescado necesario para su subsistencia y la de su familia.

La pesca está marcada por dos claras estaciones: verano e invierno. Las formas y lugares comunes de pesca cambian radicalmente dependiendo de las estaciones. De esta manera, y particularmente refiriéndonos a Huacrachiro, los meses en los que el pueblo está inundado son marzo, abril y parte de mayo. Los pobladores comentan que el pueblo, en temporada de invierno, puede llegar a inundarse de 15 a 50 centímetros en los meses indicados. Esta época, desde diciembre, es considerada invierno y se caracteriza por constantes lluvias y el aumento del caudal por varios metros. Luego, la temporada seca

empieza aproximadamente en junio y va hasta el mes de noviembre. En ella suceden los mijanos y el río está apto para pescar y bañarse. Asimismo, como recursos hídricos, tienen a su disposición el canal del Puinahua y un total de seis cochas, que son las más visitadas y, por lo tanto, las más utilizadas. Estas son a) Huama, b) Mashutío, c) Tipishca, d) Shevonai, e) Garza y f) Campina (la más lejana, ubicada a aproximadamente a tres horas). Cada una de estas cochas tiene sus propias quebradas o caños, que son los caminos por los cuales se ingresa. Es importante mencionar que estas cochas no son de uso exclusivo de los pobladores de Huacrachiro, sino que también las localidades de Las Palmas, Bellavista, Independencia, Nuevo Encanto y San Miguel hacen uso de ellas.

Las estaciones de verano e invierno definen y habilitan ciertos espacios para la actividad de la pesca. Por ello, al momento de realizar el campo, los pobladores de Huacrachiro mencionaron que las cochas Huama, Mashutío y Tipishca están inhabilitadas para realizar la pesca en los meses de verano, pues sus entradas (caños) están bloqueadas. Recién se puede ingresar a estas cochas en los meses de noviembre y diciembre, cuando el caudal del río empieza a subir e inunda las quebradas que permiten el acceso hasta los meses de mayo y junio, cuando vuelven a secarse. Sin embargo, mencionan que solo pescan en esas cochas en los meses de noviembre y diciembre, así como en mayo y junio, porque en los otros meses (enero, febrero, marzo y abril) el nivel de inundación es abismal y las cochas se desbordan, por lo que hay poca concentración de peces y prefieren pescar en las tahuampas. Los pobladores de Huacrachiro mencionan con preocupación que la cocha Huama se ha ido secando con el tiempo y que en la actualidad solo hay media cocha con agua. Lamentablemente, no saben qué podría estar sucediendo. Por otro lado, las cochas que son accesibles en época de verano son Garza, Shevonai y Campina, siendo las primeras dos las que se encuentran más cerca (entre 30 y 60 minutos de camino en bote).

“

“Sí, entran a pescar los pescadores, pero es más difícil en el tiempo de invierno. Los pescados ya no están en la cocha afuera, ellos entran, como le dicen, a la tahuampa, a los quebraderos entran. ¿Y qué hace el pescador? Ya no redea, ya no hace círculo, qué hace, como le dicen, hace la trocha, mete machete, hace caminos. En esos caminos, ahí le van a tender la red. El pescado ya no está en la cocha, en la laguna, sino están en las regaderas, le llaman.”

Comerciante, Huacrachiro

”

Las tahuampas en temporada de invierno y los bajeales en temporada seca son el mejor lugar para desarrollar la actividad de la pesca entre los meses de enero, febrero, marzo y abril, es decir, la temporada con mayor cantidad de agua. ¿Por qué? Al desbordarse los ríos y las cochas, los peces se dispersan y ya no se encuentran en los ríos ni en las cochas, sino en aquellos espacios donde meses atrás había vegetación y sobre todo frutos, que son consumidos por los peces. De esta manera, en las zonas inundables o tahuampas crecen especies con frutos como la pomarrosa¹⁵ (su fruto es el mamey), el sachamango o mangua¹⁶, la chambira¹⁷ (nombre proveniente del kichwa; es un tipo de palmera que tiene un fruto comestible y cuyo tronco tiene también en el centro un palmito comestible), azúcar huayo¹⁸ y el aguaje. Por otro lado, en los bajeales también crecen y se desarrollan especies madereras que son de gran utilidad para la construcción de sus casas, botes y demás: la moena, la lupuna, la bolaina y la capirona. Comentan varios que la capirona es la más indicada para construir hogares, pues es la más dura y resistente.



El verano (vaciante) y el invierno (creciente) son las dos temporadas que determinan los ciclos del agua y posibilitan el acceso a ciertos espacios para desarrollar la actividad de la pesca, así como también imposibilitan otros. De esta manera, en los meses de verano, la mayoría de los pescadores aprovecha el poco caudal y corriente del río para pescar a través de tarrafas o de trampas. La tarrafa es una malla hecha de algodón o nylon y que se utiliza en épocas de mijano para atrapar peces en cualquier parte del río y que estén surcando casi en la superficie. Por otro lado, la trampa, como su nombre lo indica, es una malla que se instala en los cantos u orillas del río o en las cochas de manera muy ajustada y tensa y que se deja varias horas. En el transcurso del tiempo, varios peces se van atorando o enredando en las mallas y los pescadores regresan a acumular el pescado en sus baldes. Las horas en que dejan las trampas pueden variar; sin embargo, los momentos indicados para pescar en el río mediante tarrafa (también conocida como corralillo) o trampa son las tardes, a partir de las 5:00 p.m.; en las noches y en las madrugadas. Solo se pesca de día cuando está surcando el mijano.

El mijano sucede en los meses de junio, julio, agosto y septiembre y estas fechas se han mantenido en el tiempo. La secuencia de especies en época de mijano, según los pescadores, parece ser la misma para todos, pues cuentan que empiezan a surcar los boquichicos, seguidos de las palometas, las lisas y los sábalo. Detrás de ellos regularmente están los zúngaros, que se alimentan de estas especies. Aparte de estos peces, solo se mencionó la presencia del paco. A las especies que inician el mijano (boquichicos y palometas) se les llama peces "huayeros" porque se alimentan del "azúcar huayo", árbol cuyo fruto se desprende en esas épocas y atrae a los peces. En la actualidad, el mijano puede durar desde dos días hasta dos semanas. Esto estará definido por la cantidad de peces que surquen el río y la cantidad de pescadores y embarcaciones que se aproximen a pescar. Asimismo, los pescadores pescan con mallas de tres pulgadas para arriba y, por lo general, a través del trampeo o el templado de trampas en las orillas, y con las tarrafas en partes específicas del río que no sean tan profundas. La surcada del mijano es siempre comunicada río

abajo a río arriba, y eso puede darse por parte de amistades, familiares e incluso entre autoridades, quienes se comunican y anuncian la llegada del mijano vía el megáfono del pueblo. Así, las formas de comunicación que existen a nivel intercomunal son la radio y, gracias al reciente ingreso de compañías telefónicas a la zona, los celulares Movistar.

“

“Primero pasa el boquechico. Después la palometa. En la palometa sí viene variedades, ya, palometas, lisas, viene también sábalo. Son peces huayeros. Comen huayo. Sí, de los árboles, eso. Ellos comen juntos, juntos salen y juntos se van.”

Poblador, Huacrachiro

“

“Dura unos 20 días, 15 días, porque eso va pasando por el río. Para que puedas hacer una buena producción tienes que ir desde abajo, siguiéndole, siguiéndole hasta que haces una buena producción, de ahí ya vuelves a tu casa [...]. Tiene que ir, por lo menos, de aquí me voy tres horas abajo. Está en Breña, desde Breña tengo que seguir al mijano para hacer una buena producción [...], hago mi tonelada.”

Poblador, Huacrachiro

”

Uno de los resultados que tiene el fenómeno del mijano es el abastecimiento de pescado para las familias que pescan para su autoconsumo. Muchos pescadores, incluso, aprovechan para luego no tener que ir a pescar a la cocha o quebrada por un tiempo. Otro resultado del mijano es la estrepitosa caída de los precios del pescado en el mercado, pues llega a costar hasta S/ 0,70 el kilogramo de especies como el boquichico, la palometa y la lisa, entre otras. Del mismo modo, el zúngaro, y cualquier otra especie usualmente más costosa, podría llegar a costar hasta S/ 1 el kilogramo durante esos meses del año. Por ello, para aquellas personas que se dedican al comercio del pescado no es conveniente pescar y vender en esta temporada. Sin embargo, muchos mencionan que, si uno se entera del mijano antes que el resto y va a pescarlo antes, el precio del pescado podría ser favorable para el pescador. El precio cae cuando todos los pescadores de la cuenca se enteran de que el mijano está surcando, lo cual ocasiona que la oferta de ciertas especies de pescado crezca dramáticamente en un par de días. Un segundo obstáculo para pescar en cantidades en época de mijano son la calidad y el tipo de herramientas que las familias tienen en su poder. El tipo ideal de malla para pescar en mijano es la hondera, pues los pescadores narran que muchas veces los peces deciden surcar en medio del río y a profundidad, por lo que agarrarlos con trampa o tarrafa es imposible. Esto ha empezado a suceder en las últimas décadas, pues anteriormente, mencionan, la cantidad de cardúmenes que surcaban el río eran tantos que no había espacio para sumirse en el fondo del río y evitar las redes.

Por otro lado, el mijano está atravesando una serie de cambios que son percibidos por la población como negativos. En primer lugar, la duración de este fenómeno ha disminuido considerablemente, pues muchos recuerdan que los mijanos duraban meses completos, mientras que ahora duran como mínimo un par de días y como máximo hasta veinte días. Este acontecimiento hace un par de décadas era impensable. De la mano con el tiempo, el segundo cambio es la cantidad de peces que surcan el río en época de mijano, pues ahora son muchas menos especies y también menos volumen. El tercer cambio

más comentado es el tamaño de los peces: refieren que antes eran grandes y pesaban varios kilos; hoy, en cambio, ya no superan el kilogramo y se tiene que pescar con mallas de tres pulgadas (7,62 centímetros), cuando antes podían ser de cinco o hasta seis pulgadas (12,7 y 15,24 centímetros, respectivamente). Cuando se les repregunta a los pescadores entrevistados las razones por las que estos cambios se están dando, responden que esto está pasando por la contaminación sonora o la bulla que hay en el río y su movimiento, lo que hace a los peces surcar o nadar más rápido o tomar otras rutas para llegar a sus destinos.

“

“Yo lo que pongo que ha cambiado, porque demasiada bulla, gente le persigue. Es igual que a mí, yo corro, ellos también son seres como nosotros que escuchan, que sienten y que hacen. La cantidad de gente, volumen de personas, qué hacen ellos, nos dejan [...]. Tráfico de las embarcaciones que hacen las bullas, los rápidos, los motores. Esas chatas que vienen. Qué pescado va a estar ahí.”

Comerciante, Huacrachiro

”



El mijano sucede en los meses de junio, julio, agosto y septiembre y estas fechas se han mantenido en el tiempo.



“Sí, había mijano [...]. Todito el mes de agosto [...]. Purito boquechico, lisa y palometa. Y sábalo [...]. Sí, nos hemos ido a pescar pero era muy difícil. Por el medio nomás se iba, no podías ni tarrafearle. Qué vas a poder si está por medio del río, ves lo que brinca nomás. Porque es hondo, ahí no puedes... puedes saltar tu trampa, pero hay palo adentro y se ataja y ahí para que pierdas tu trampa, ya. En la orilla, parte encima. El que le agarraba tenía hondera, los congeladores que vienen de Pucallpa, esos sí en el medio, calladitos con dos botes. Le daban para cinco, seis toneladas. [...] Sí, de Pucallpa vienen. De Iquitos también vienen.”

Poblador, Huacrachiro



Respecto a las cochas y la economía del tiempo de los pescadores, muchos aseguran que hay cochas que están pensadas para una pesca rápida y otras, para una pesca más abundante. ¿A qué se refieren con esto? Las cochas que están más cercanas al río y al pueblo, como Garza y Shevonai, están pensadas para una pesca dedicada a su autoconsumo tanto en términos de familia nuclear como extensa; mientras que las cochas más lejanas del pueblo y del río, como Campina, ubicada a tres horas aproximadamente, son utilizadas para una pesca en abundancia, por lo general pensada para la venta, debido a lo cual permanecen allá días y llevan los materiales o herramientas necesarios para sobrevivir (bote, comida, mallas, cuchillo y gasolina, entre otras). De esta manera, identificamos dos

importantes finalidades para la pesca: la primera está destinada al autoconsumo; la segunda está dedicada a la comercialización del pescado, tanto en grandes cantidades como en pequeñas.

El **autoconsumo** es para los pescadores lo más importante y se percibe así porque la finalidad más relevante del pescado es la alimentación. La situación o el contexto económico de una familia, así como su dedicación exclusiva a otra actividad económica, les puede permitir prescindir de la pesca o practicarla con poca regularidad, pero siempre se consume pescado. Las familias que pescan exclusivamente para su autoconsumo y no se dedican a la comercialización, son aquellas que se dedican a la agricultura o tienen a esta como su principal actividad económica. En la misma línea, la dieta de las familias con un mayor acceso económico siempre contiene pescado, pero pueden permitirse variar: pueden consumir gallina, pollo o incluso carne de cerdo. Las personas que pescan solo para su autoconsumo mencionan que, por lo general, van una vez a la semana, que esta jornada puede durar hasta un día entero y que logran pescar un promedio de entre 8 y 10 kilogramos²⁰. Asimismo, en la época de verano, las personas que se dedican a pescar para su autoconsumo prefieren hacerlo en las cochas porque, a diferencia del río, los peces no se dispersan tan rápido y también porque el sonido y el oleaje que generan otros botes o embarcaciones ahuyentan fácilmente a los peces. Sin embargo, en la época de verano, cuando es época de mijano, las personas dedicadas a la pesca para autoconsumo tienden a pescar más en el río, pues hay menor caudal y mayor flujo de peces, lo cual les permite economizar el tiempo dedicado a la pesca.



© Diego Perez / WCS

La cantidad de veces o el tiempo que se sale a pescar con la finalidad de autoabastecerse también varía dependiendo de la cantidad de familiares o personas que habitan en la unidad familiar. Asimismo, esto está relacionado con la cantidad de hombres que están posibilitados de salir a pescar, por cuestiones de edad y tiempo. Por ejemplo, en el hogar de uno de los pobladores entrevistados, viven doce personas y se calcula que consumen diariamente 2,5 kilogramos de pescado, lo cual significa que cada persona consume 200 gramos diarios y la familia, en total, 30 kilogramos semanales. El excedente de esta pesca se vende a comerciantes locales o a personas conocidas como amigos o vecinos. Para lograr pescar esa cantidad para la subsistencia familiar, se requiere de salir a pescar entre dos, tres o hasta cuatro personas un día porque, en términos físicos, es muy difícil para una persona pescar, ya que se necesita extender la red, remar el bote para que no se enrede la malla y finalmente asustar a los peces para que choquen con la malla.

La pesca para el autoconsumo también incluye la práctica de la reciprocidad o el trueque. Eso sucede regularmente con la familia extensa que no comparte la misma unidad familiar, con vecinos o con amigos. También es común observarlo entre familias políticas, es decir, regalarle a la concuñada o concuñado una cantidad de pescado en miras de tener mejores relaciones interfamiliares. Por lo general, esta práctica es llevada a cabo por las mujeres, pues el pescado es brindado luego de que haya sido retaleado (extirpación de órganos), pishtado (cortado a la mitad desde el vientre) y, en algunos casos, salado (para conservarlo). Por otro lado, parte de lo pescado para el autoconsumo se utiliza para acceder a otros productos por medio del trueque. Esto se puede dar con cualquier otro morador del pueblo que tenga productos que no se tienen, por ejemplo, arroz, frijol chichlayo, papaya, sandía, plátano y yuca, entre otros. Son productos que, por lo general, son cultivados, cosechados y distribuidos a nivel local.

La **pesca dedicada al comercio** tiene por finalidad generar ingresos monetarios para poder acceder a una serie de productos y/o servicios que no necesariamente se encuentran en la comunidad de Huacrachiro. La mayoría de ellos están relacionados con salud y educación, pero también se puede tratar de electrodomésticos y alimentos. Es importante destacar que la pesca de autoconsumo y comercialización no son mutuamente excluyentes, sino que se conjugan; es decir, se puede pescar con la intención de vender, pero al final del día una parte puede ser destinada al autoconsumo. De esta manera, en Huacrachiro hemos identificado los siguientes tipos de comercialización de pescado: a) pesca para caja chica o por emergencia, b) pesca regular y c) pesca asalariada.



© Rodolfo Cocchella / WCS

Familia de pescadores y comerciantes salando y acumulando pescado en costales. Huacrachiro, Puinahua.

a. Pesca para caja chica o por emergencia

La pesca por caja chica cumple la función de brindar dinero inmediato al pescador o a la familia. Muchas veces, dada la situación económica de muchas de las familias de Huacrachiro, no se tiene el dinero suficiente para hacer trámites fuera de la localidad o para cubrir algún gasto urgente de salud, y su única opción es salir a pescar con miras a venderlo todo. Esto sucede en contextos de emergencia y cuando la familia no cuenta con ahorros, alguien que pueda prestarles el dinero o incluso cuando no tienen especies animales como gallinas o cerdos para vender. Podríamos decir que este es el tipo de pesca con miras a obtener dinero menos común entre los pescadores. De la misma manera, puede ser una práctica constante que les permita ahorrar a los pescadores con la finalidad de utilizar el dinero en un contexto de urgencia o necesidad.

b. Pesca regular

La pesca regular, como hemos decidido llamarla aquí, refiere a la pesca como profesión, es decir, estamos hablando de una persona que sale siempre a pescar, muchas veces a través de un régimen, como, por ejemplo, una semana cada veinte días o tres días cada semana. Es importante recalcar que, con el tiempo, los pescadores tienen que adentrarse cada vez más e ir a cochas más lejanas para sacar mayor cantidad de pescado; por eso para este tipo de pesca se requiere ausentarse varios días. Cuando la persona o la familia cuentan con sus propios medios para invertir y hacer sostenible su propia pesca, estamos hablando de pesca regular, pero si el pescador depende de un comerciante para adquirir todo lo necesario para pescar, estamos hablando de pesca asalariada. Para poder llevar a cabo la pesca, se debe contar con un bote²¹ a motor²² (de 5,5 HP en adelante), mallas²³ (sin incluir las soguillas, corchos y plomos) gasolina²⁴, alimentos, hielo y sal²⁵. Si se planea conservar el pescado con hielo, se tienen que llevar los compartimientos indicados para conservar

“

“En mi caso mío, yo me dedico a hacer una buena pesca porque quizá no son todo lo que pensamos, de lo que pienso yo con mi familia, por ejemplo, yo tengo dos hijos que estoy haciendo estudiar. Uno ya egresa este año de la universidad, de la Amazonía Peruana, y otro chico también que ya el otro año está egresando también. Por eso me dedico a hacer una buena pesca, con esa pesca mantengo a mi hijo. Ya están para egresar de la universidad.”

Poblador, Huacrachiro

”

el hielo y, por consiguiente, el pescado. En el caso de la sal, que cada vez se usa menos porque el pescado salado está cada vez menos valorada en el mercado, se debe llevar varios costales para salarlos inmediatamente para que no perezcan.

c. Pesca asalariada

La pesca conlleva una serie de gastos sin los cuales sería imposible de practicar. Por ello, con el tiempo, algunas familias en Huacrachiro se han dedicado al comercio de pescado. La modalidad asalariada funciona de la siguiente manera: un/a comerciante de pescados se asocia con uno o más pescadores y se les brinda, a modo de préstamo, el bote en alquiler (pocas veces sucede esto)²⁶, las mallas (tarrafas o trampas), la gasolina necesaria (la cantidad dependerá de la

distancia del pueblo a la cocha) y la cantidad de hielo o sal requerida. Luego, se definen y pactan las especies que se pescarán. Esto responde a la cadena de compra/venta del pescado, ya que los comerciantes/distribuidores, ubicados en las ciudades, quienes compran el pescado a los comerciantes locales, responden al consumo de los consumidores de los centros urbanos. Por ello, hay especies que están mejor cotizadas, principalmente en respuesta a la demanda de ciudades como Pucallpa e Iquitos. Al definir las especies deseadas, el pescador asalariado se ausenta una o dos semanas y, al regresar, está obligado a venderle todo lo pescado al comerciante con el que se asoció. La matemática es simple. Por ejemplo, si el pescador pesca 200 kilogramos de acarahuzú, que cuesta S/ 3,00 el kilo, entonces debería obtener un total de S/ 600. A esos 600 soles el comerciante les descuenta lo que inicialmente invirtió (mallas, gasolina y sal) y le paga la diferencia. Es importante mencionar que el precio por kilo de la especie se define también por los comerciantes de las ciudades, como lo explica un poblador de Huacrachiro:

“

“No, hay más especies, pero qué pasa, las otras especies su precio está más bajo, entonces a la persona le dices ‘sabes qué, esta especie ya no quiero porque no me están recibiendo’. Entonces ellos tienen que buscar la especie que tú le dices cuánto le vas a pagar. Por ejemplo, la llambina que dice, ahorita no nos dan precio, entonces cómo lo voy a comprar. ‘Me vas a pescar fuasaco porque este me compran.’”

Poblador, Huacrachiro

”

© Rodolfo Cocchella / WCS



“

“Estamos hablando, llevo tres bolsas de sal, dos, vamos a ponerle, vamos a trabajar con mínimo dos bolsas. Estamos hablando de 200 kilos. El pescado acá te compran a S/ 2,50. Entonces estamos hablando más o menos como 600 y tantos. Entonces le digo: ‘Amor, tanto estamos teniendo de entrada al hogar’, entonces es una buena ganancia.”

Poblador, Huacrachiro

”

Cuando se realizó el trabajo de campo y se conversó con algunos comerciantes, una de las especies más valoradas en el mercado, especialmente en temporada de verano, era el acarahuzú, por el cual los comerciantes de Pucallpa están pagando S/ 5,00 el kilo, mientras que en Huacrachiro a los pescadores se les paga S/ 3,00 por kilo. Esto quiere decir que los comerciantes de Huacrachiro tienen una ganancia neta de S/ 2,00 por cada kilo vendido de esta especie. Otras especies que son demandadas y que tienen buen precio en el mercado son el fuasaco (S/ 3,00 el kilo), el turushuqui (S/ 4,00 el kilo) y el tucunaré (S/ 6,00 el kilo). El paiche, sin embargo, sigue siendo la especie más cotizada y demandada, llegando a ser vendida en centros urbanos a S/ 12,00 el kilo; por ello, algunos pobladores han empezado a construir piscigranjas y llenarlas de paiches. El trabajo de los comerciantes intermediarios de Huacrachiro incluye el pago de los costales, las cargadas, el embalado, la sal, el hielo y la gestión y el pago de los fletes hacia las ciudades. Agregan que la lancha a Pucallpa tiene un costo promedio de S/ 50,00 y a Iquitos, S/ 40,00.

Algunos comerciantes mencionan haber tenido malas experiencias con aquellos pescadores con los que decidieron asociarse. Dicen que siempre tienen que estar valiéndose de sus instintos y de su “buen ojo” para optar hacer negocios con alguien. Cuentan que muchos pescadores quieren asociarse y cuando se les financia nunca más regresan. Una comerciante indica que hay pescadores que mantienen deudas con ella por miles de soles y se ha enterado por otras personas que la pesca efectuada se le había vendido a otro comerciante con el que no mantenía deuda alguna. Por ello, en la actualidad se tiene mucha más cautela con quienes se hace negocio y se pregunta a otros pescadores sobre el historial de las personas interesadas en asociarse. Según uno de los entrevistados, en Huacrachiro podemos encontrar aproximadamente diez familias dedicadas al comercio y la distribución de pescado con cámaras refrigeradas. El resto de familias dedicadas al comercio lo hace con pescado salado en costales.

En cuanto a la práctica de la pesca, el espacio más apreciado para desarrollar esta actividad es la cocha, a pesar de la abundancia de malos pasos, porque es la que más vida animal y especies alberga. Los meses en los que más se pesca en cochas son mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre, noviembre e incluso diciembre. Los meses de enero, febrero, marzo y abril, al ser la época con mayores precipitaciones y cuando el nivel del agua se encuentra en su pico más alto, solo se pesca en las tahuampas o las zonas que se inundan durante estos meses, porque los peces se distribuyen por todos lados y es más difícil pescarlos. Las tahuampas o bajeales son los lugares ideales para pescar en estas épocas porque hay vegetación, bayas y frutos que se desprenden de los árboles y que son consumidos por varias especies. Por ello, antes de que los bajeales se inunden, los pescadores van trazando con machete los caminos por donde instalarán trampas que utilizarán en la temporada de invierno.

Así, las especies que comúnmente se encuentran en la cocha y en las tahuampas, según los pobladores de Huacrachiro, son: boquichico, palometa, lisa, fuasaco, carachama, llambina, sábalo, yahuarachi, ractacara, chio chio, pañas (roja y blanca), paco y

acarahuzú. Las especies que están mejor valoradas en la misma localidad son la palometa, el paco y el sábalo, cuyo precio oscila entre los S/ 4,00 y S/ 5,00. En menor medida, en las cochas que están en la zona de amortiguamiento del Pacaya-Samiria todavía se puede encontrar paiche y, aún en menor medida, todavía se puede encontrar gamitanas. Respecto a la última, refieren que cada vez es más difícil encontrarla y que su carne es muy demandada; por ello, en época de mayor escasez el kilogramo puede llegar a costar casi igual que el paiche, es decir, S/ 12,00. Es importante recalcar que existe un consenso entre todos los pescadores de Huacrachiro de no utilizar mallas de un tamaño menor a tres pulgadas. Las medidas regularmente usadas para pescar en cochas son de tres a cuatro pulgadas (siete a diez centímetros aproximadamente), porque en caso se utilizara una más pequeña, se estaría perjudicando a las especies jóvenes e incluso a los peces con hueveras. A esto se suma que los comerciantes y distribuidores de pescado no compran cuando los ejemplares son pequeños.

Por otro lado, en el río se puede encontrar varias especies similares a las que se encuentran en la cocha, por ejemplo, palometa, boquichico y ractacara, porque son las especies que, por lo general, cada verano mijanean. También es posible encontrar lisa, llambina, sábalo y mota, entre otras. Sin embargo, las especies de río, y que por lo general permanecen ahí, son los zúngaros como la doncella, la tabla barba, la alianza y la cahuara, entre otras. Los zúngaros aparecen con mayor abundancia en tiempo de mijano, pues al alimentarse de las especies que están surcando y migrando, se les observa cazando al final de las hordas de cardúmenes. Curiosamente, un par de pescadores mencionaron la presencia y abundancia de camarones en el canal del Puinahua, razón por la cual inicialmente migraron. El camarón se encuentra en los meses de mayo, junio y julio. Señalan que su precio ha subido en el tiempo y llega a costar actualmente entre S/ 38,00 y S/ 40,00 el kilo.



Dos ejemplares de Tucunaré. Huacrachiro, Puinahua.

El tipo de pesca más común en Huacrachiro es la trampa²⁷, seguida de la tarrafa. La trampa es el tipo de malla más utilizada para pescar tanto en el río (verano-vacante) como en las cochas y tahuampas. Regularmente, las trampas son de tres paños (75 metros), pero pueden haber de más, dependiendo de cada pescador. Resulta un tipo de pesca conveniente porque puedes instalarla e irte para luego regresar y ver si algún pescado quedó atrapado. Por lo general, cuando se instala en las orillas o cantos del río, puede dejarse varias horas e incluso de un día para otro. Esto sucede porque la temperatura del río es menor y hay un flujo constante que permite que los pescados no se malogren tan rápido. En cambio, en la cocha, debido a que son aguas concentradas, la temperatura es mayor y por eso la dejan máximo un par de horas. Asimismo, pueden aparecer otros animales que se comen al pescado, como los bufeos, las nutrias y los lagartos, entre otras. A esto se suma que, en las cochas, se tiene mayor libertad para templar las trampas porque hay diferentes niveles de profundidad y no hay mucha corriente, a diferencia del río. Por último, enfatizan que las trampas no se pueden instalar juntas o una muy próxima a la otra. Recomiendan dejar un espacio entre una y otra de 300 a 400 metros aproximadamente.

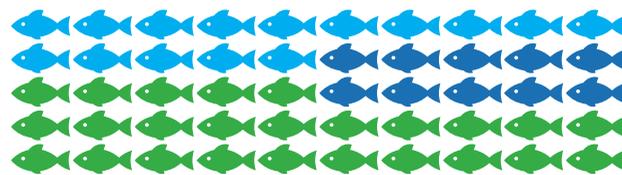
Las percepciones que giran en torno a tener una buena pesca en Huacrachiro son varias. Algunas incorporan memorias y nostalgia de una pesca de antaño donde el recurso abundaba. Las percepciones alrededor de lo que significaría tener “buena pesca” son subjetivas, pero están fuertemente vinculadas al tipo de pesca que uno realiza y al tiempo que se le dedica a esta actividad. Por ello, hemos diferenciado lo que podría significar una buena pesca para una persona dedicada al autoconsumo y para una persona que se dedica a la comercialización del producto. Así, identificamos que para una persona cuya subsistencia económica depende de la pesca, una buena pesca significa entre 200 y 300 kilogramos, incluso hasta una tonelada. Para llegar a ese gramaje de pescado deben permanecer entre una a dos semanas en la cocha, pero también requieren de trampas de aproximadamente cinco o seis paños (125 a 150 metros). Cada pescador pesca bajo sus propios horarios y criterios. Los pobladores

dedicados al comercio siempre extraen de la cantidad pescada por sus pescadores asalariados una mínima parte para su consumo de esa semana o quincena. De la misma manera, los pescadores asalariados salan las especies que la o el comerciante están buscando para su propio consumo y el de sus familiares.

Por otro lado, los pescadores que se dedican a pescar para su autoconsumo y el de sus familias, yendo a las cochas por un día o máximo dos, consideran que una buena pesca puede oscilar entre los 40, 50 y 60 kilogramos. Por lo general, la cantidad que representa un buen día de pesca siempre es mayor a lo que la familia consume en la semana, porque una buena pesca para los que pescan para el autoconsumo implica generar ingresos económicos. Por ejemplo, un pescador que sale un día a pescar y regresa con 50 kilogramos de pescado, solo necesita 15 kilos semanales para alimentar a su familia. Otros 10 kilos se los regala a sus padres, hermanos o con cuñados, y los 25 kilos restantes los vende a los comerciantes locales a un precio cómodo, que oscila entre los S/ 2,00 y S/ 2,5 por kilo. En esta modalidad de venta del excedente, las especies que se regalan o venden son indistintas, a diferencia del caso de las personas dedicadas al comercio.

Distribución de una buena pesca para los pescadores.

De los 50kg de pescado:



Familia nuclear
15kg.

Familia extensa
(padres, hermanos, cuñados, suegros, etc)
10kg

Venta / Comercio
25kg.

3.2. Malos pasos

En las entrevistas y conversaciones sostenidas con los moradores de Huacrachiro, era recurrente hablar sobre los peligros y problemas que acarrea la pesca. Se ha identificado varios, pero lo interesante es que cada contingencia tiene sus propias particularidades y su propio espacio; sin embargo, todos son denominados o conocidos como malos pasos. Por ejemplo, hay malos pasos en el río, en las cochas, en los caños y quebradas, e incluso en orillas o en zonas cercanas a las cochas. De la misma manera, los malos pasos pueden ser seres míticos, animales conocidos como fieras, troncos, corrientes e incluso personajes o cosas inexplicables que suceden en medio de la Amazonía. Es importante recalcar que no hay que pensar los malos pasos en términos maniqueos, sino todo lo contrario: cumplen distintas funciones en diferentes contextos y no siempre son negativos.

De esta manera, en el río los malos pasos son identificados como aquellos bancos de arena donde las lanchas (transportes de carga) se varan y no pueden andar más. Los pescadores señalan que esos bancos de arena se forman por la erosión de los barrancos que se desprenden paulatinamente con las corrientes del río y que, así como se crean, pueden también estar sujetos a cambios en el tiempo. Los malos pasos también son aquellos lugares donde se forman remolinos o corrientes, normalmente en temporada de invierno, que pueden incluso voltear el bote. Los palizadales, como los pescadores los llaman, son concentraciones de troncos y palos en el río y son considerados malos pasos puesto que pueden voltear o quebrar un bote. Por último, una especie animal mencionada con recurrencia y que muchas veces complica la actividad de la pesca es la raya de río (Potamotrygon). Muchos la han pisado cuando se encontraban templando sus trampas en la orilla o recogiendo la pesca de alguna trampa. Al pisarla, la raya inyecta un aguijón que deja una herida muy grande y con residuos de veneno que tienen que ser extraídos inmediatamente. Todo el proceso es sumamente doloroso.

“

“Yo pienso, pues, como te estaba explicando, por ejemplo, sería un mal paso acá y para el año desbarranca, y ya le ha cambiado, le ha transformado, ya no va a ser por ahí, va a ser en otro. Yo me imagino así.”

Poblador, Huacrachiro

”

Por otro lado, en la cocha se puede encontrar una mayor cantidad de malos pasos, en primer lugar, porque es un área donde habita una mayor cantidad de especies animales, como los bufeos, que se comen a los peces atrapados en las redes e incluso muchas veces rompen las mallas. También se encuentran lagartos (caimán negro y blanco) que pueden atentar contra la vida de los pescadores²⁸. Sin embargo, estos no son los animales más peligrosos con los que una persona o pescador podría toparse en las cochas. Las dos fieras a las que los pescadores hacen mención se encuentran de manera liminal entre lo real y lo mitológico, pero una es conocida y reconocida como la madre de las cochas y esta es la Purahua. Cuando los pescadores de Huacrachiro hablan de esta boa de sorprendentes dimensiones, es imposible evitar preguntarse si todo lo que cuentan es real. Sin embargo, varios de los entrevistados aseguran haberla sentido y escuchado. El siguiente testimonio ilustra bien a la Purahua y lo que puede representar en la idiosincrasia local.



“

“Ahí está. Ese levante, sale. No ve, las cochas tienen madre, la cocha está puesto por Dios pero él le ha puesto a ese animal para que sea madre de esa cocha. Dentro de la cocha hay un túnel, inmenso túnel, y por ahí hacen ellos una carretera así como aquí, y se van a otra cocha. Eso le mantiene el agua adentro. Ese le cuida, le mantiene a la cocha ese animal. Y cuando sale ese animal de la cocha, esa cocha se seca, definitivamente se seca. Se hace un monte, ya. Pero mientras que no sale, nunca va a secar esa cocha. [...]

Hemos visto, por ejemplo en la cocha de Huama, ahí sale a partir de las 12 de la noche, parece que viene a eructar, a botar alguna cosa de su boca y parece una grasa, y se riega como un aceite. Ahí la sardina está [hace sonido], bruto que come. Entonces se escucha algo de una cosa, de una fiera que ha salido, ha eruptado, se dice, sale a botar como un gas.”

Poblador, Huacrachiro

”

La Purahua es descrita como una boa de más de 100 metros de largo por 5 metros de diámetro, cuya piel es como el cuero, habita en el fondo de las cochas y solo sale una vez en la noche, regularmente a las doce en punto. Como refleja el testimonio, la Purahua también es aquella presencia protectora de las cochas y, si bien pueden ser un problema a la hora de pescar y pernoctar en ellas, cumplen una función vital en la vida de los ojos de agua, pues son sus protectoras. Los entrevistados agregan que se le escucha cuando emerge del agua a inhalar aire, a eructar o a botar el cadáver de algún animal ingerido. A parte de escucharla, también sienten cuando esta fiera decide sumirse nuevamente, pues resuena un eco en toda la cocha y crea un oleaje que muy difícilmente un humano u otro animal podría lograr. Finalmente, dentro de sus atributos como madre de las cochas, la Purahua tiene la capacidad de bloquear los accesos a las cochas (caños o quebradas) con algunas especies de troncos o palizales, como la huama o la tangarana. Es decir, las purahuas o boas pueden apoderarse de las cochas, permitiendo y negando el acceso de los pescadores a ellas.

“

“Entonces [hace sonido], vemos que se hace la oleada, bien fuerte la oleada, nos mueve toda la canoa. Hemos escuchado en media cocha, en media cocha. Entonces da miedo, ¿no? Nosotros desatamos y de ahí nos vamos al canto, de miedo. Como un barranco suena, como un barranco. Quizás, para que salga quizás no debe hacer oleada, ¿dónde hace oleada? Cuando sume. Parece que al agua le lleva así, y eso es que hace la oleada. Nosotros le vivimos así.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“[...] Es un palo así, grueso, tú le tocas y sale su madre, qué bruto cómo sale. Y no puedes ir, los palos están ahí. Por ejemplo, de ahí hasta allá puede ser caño, todito está cerrado con palo, bien tupido. Parece como que te cierra la puerta y la gente ya no puede ir.”

Poblador, Huacrachiro

”

Otra fiera que se encuentra y existe en las cochas, y que generó asombro, es el jaguar negro o yaguar, quienes también son protectores de las cochas y los ojos de agua. Un pescador cuenta que acompañó y guio a un par de alemanes por la Reserva Nacional Pacaya-Samiria porque querían bucear en cochas y filmar a las especies que habitan en ellas. Luego de adentrarse en la cocha por unos cuarenta minutos, cuenta que encontraron dos jaguares negros en el fondo de la cocha en posición defensiva y de resguardo. Uno de los alemanes quiso regresar y el pescador cuenta lo siguiente:



“

“Es bien negrito y solamente un blanquito tiene acá y el rabo es largo. Sale también a cazar afuera. Pero es del agua él. Dos tigres negros le han cuadrado, dice, al investigador. Él quería entrar hasta adentro del túnel, otra vez ha venido otro, ya, su compañero, ‘no, yo voy a ir, esta vez me voy yo’. Otro se ha ido, ha demorado una hora. Una hora se ha ido, ha comenzado a mirar todos los animales. También no le deja pasar, dice. Ya no eran dos, sino cuatro animales, ya, cuatro tigres negros le han esperado al señor. Ahí ha comenzado a televisar.”

Poblador, Huacrachiro

”

Otra presencia que se encuentra en las cochas y que también es identificada como un mal paso, pues interfiere con la actividad de la pesca, son las **sirenas**. Estos seres míticos amazónicos están presentes en las anécdotas y experiencias de varios pescadores. Así, narran que son seres a los que les gusta mucho fastidiar, que por lo general son inofensivas, pero también que pueden llegar a ser peligrosas si te pierdes en su juego. Explican que sus juegos son mentales y consisten en interferir con tus sueños, depositar imágenes y deseos, impedirte ser consciente de la realidad y hacerte ver cosas, entre otras. Al ser la sirena una presencia que representa la feminidad, los pescadores la ilustran como exuberante, con curvas, hermosa, bella, pero peligrosa. Podría ser una alegoría de cómo es percibida la feminidad por los hombres en la Amazonía, pero es solo una hipótesis.

Esto es lo que cuentan algunos pescadores respecto a sus experiencias con sirenas:

“

“Un día nos estaba queriendo robar la sirena a nosotros. Se han levantado, o sea que estaban soñando, estaban durmiendo en la canoa [...]. Y dice que ve una mujer, dice que viene a pegarse a la canoa y comienza a mirar así, y que eso ha hecho dormir. Yo estaba con mitad del agua en la canoa ya, ‘a qué hora ha entrado agua, quién ha metido agua en la canoa’. Sirena nos estaba haciendo bromas, qué será. En la cocha hay sirenas, uno se los ve.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“Ahí te das cuenta. Al ratito ya comienzas a botar el agua del miedo, ‘sirena me ha estado queriendo robar’. La sirena hace pendejadas pero cuando quiere robar verdaderamente, le lleva, se transforma y le lleva.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“Hay espíritus que andan. Tú estás yendo, así, escuchas. También lo que está allá, también está picando con flecha, se escucha, patalea. Un rato escuchas lo que está matando, ya. Parece que es un espíritu malo, un espíritu que está andando, dice. Varias cosas se ve aquí en la selva, cosas que ve la gente. La gente de otra parte no vive la realidad. Por ejemplo, en la playa yo me voy así para sacar huevo de charapa, yo voy solito, a veces estoy yendo a partir de las once de la noche [...]. Sí me da miedo, pero no le molesto. Qué es lo que hago yo, prendo mi mapacho, calladito, no le molestas al maligno, calladito tienes que pasar. El humo ya se riega. En la noche, el viento, hay un vientito, ni bien huele él se larga. [...] Se larga. O sea que no le gusta oler cosas de mapacho. Le escucha lejos ya.”

Poblador, Huacrachiro

”

En las cochas también se pueden encontrar “espíritus”, es decir, almas que no han resuelto sus conflictos en el plano terrenal, que han muerto en estos territorios y andan deambulando. Siempre aparecen en momentos de oscuridad, nunca en el día. Mencionan que hay algunos que son inofensivos y hay otros que sí son malignos; de igual manera, la forma de evitarlos o

ahuyentarlos es a través del fumado del mapacho (tabaco local). El fumar mapacho para ahuyentar espíritus o malas presencias es una práctica extendida en la Amazonía y sobre todo entre los pescadores. Sin embargo, en las últimas décadas, el evangelismo ha entrado con mucha fuerza en la región amazónica y uno de sus imperativos es no consumir tabaco, por lo cual muchos pescadores, en vez de recurrir al mapacho, prefieren orar y hablar con Dios cuando una presencia así se les presenta.

Por último, los pescadores y varios pobladores con los que se conversó mencionan un mal paso que ha aparecido en las últimas décadas y es conocido como el pelacaras. El pelacaras es relatado como una presencia extraterrestre, que aparece en el cielo al percibirse una luz que se mueve de manera circular. Sin embargo, lo curioso es que te quita la piel, especialmente la de la cara, y también la grasa corporal. Los pobladores dicen que estos pelacaras son gringos, extranjeros, y que venden en el mercado internacional las pieles de la gente local, así como su grasa. Cuando se les repregunta respecto a las evidencias o si alguna vez ha sucedido alguna tragedia así en el pueblo, responden que no, pero que sí es real, que sí ha sucedido y que le pasó a un conocido de un conocido. A pesar de que no existan noticias, reportajes o evidencias, los pobladores lo identifican como un peligro muy latente al momento de salir a pescar. Incluso, a modo de broma, a las personas foráneas de tez blanca se les llama pelacaras.



© Rodolfo Cocchella / WCS

3.3. Problemas, cambios y respuestas

¿Qué tipo de problemas está atravesando la pesca hoy en Huacrachiro? A lo largo de la sección anterior mencionamos algunos de los problemas que enfrentan los pescadores, específicamente aquellos relacionados con los malos pasos, la erosión y los grandes desprendimientos de tierra; ahora, en este apartado, describiremos los problemas y cambios más importantes que está atravesando la pesca en Huacrachiro. A nivel general, dada la situación económica y la pobreza en la que está sumida la mayoría de pobladores de la localidad, muchos de los conflictos están vinculados a la falta de recursos para comprar gasolina o acceder a los materiales necesarios para realizar la pesca. Probablemente, por eso exista mucha disponibilidad para ser pescadores asalariados. Muchas veces esto está vinculado con la falta de conocimientos relacionados a la administración y la contabilidad de sus productos. Algunos pescadores afirman que desearían que autoridades del Ministerio de Producción les brinden talleres técnicos o capacitaciones relacionadas con la gestión de los recursos. De la misma manera, es importante mencionar que para la producción agrícola también requieren y piden la asistencia del Ministerio de Agricultura.

Un segundo problema identificado, que ha estado siempre presente, pero que está aumentando, es la pesca indiscriminada en los ríos y la pesca ilegal en las cochas. A la primera la llamamos indiscriminada porque se pescan grandes cantidades de peces y es llevada a cabo por embarcaciones provenientes de las ciudades de Pucallpa, Requena o Iquitos, que aparecen más en épocas de verano o mijano. Los pobladores cuentan que estas embarcaciones se llevan toneladas de pescado y, dado el contexto de desabastecimiento de pescado, es algo que ha empezado a disgustar a los pobladores. A esto también habría que agregarle que podría representar una competencia directa para los comerciantes de pescados, especialmente aquellos que poseen cámaras frigoríficas.

Respecto a la pesca ilegal en cochas, hay dos prácticas en particular que son perjudiciales. La primera es el uso de barbasco, un veneno natural extraído del tronco de la catahua, que se esparce en algunas partes de la cocha y mata lentamente a los peces. Esta forma de pesca es peligrosa porque no solo intoxica a los pescados, sino también a los humanos que posteriormente los consumen. A esto se suma la contaminación que genera en la cocha a corto, mediano y largo plazo. La segunda práctica ilegal es el uso de mallas menores de tres pulgadas (7,6 centímetros) en las cochas, que están prohibidas por el reglamento de pesca. Según los pobladores, en las cochas se debe usar mallas de 3, 3,5 y 4 pulgadas para llevarse solo aquellas especies que ya son adultas y ya se han desarrollado. Lo que se logra pescando con mallas menores de tres pulgadas es llevarse a los peces jóvenes, que todavía no se han desarrollado del todo y que podrían ser la siguiente generación de peces de la cual se alimentarán los pobladores circundantes. Este último representa un gran problema de seguridad alimentaria para los moradores de Huacrachiro. Según los pescadores, las personas que incurrir en este tipo de prácticas no son pobladores de las localidades ribereñas, sino que se trata de personas provenientes de ciudades como Pucallpa, Iquitos y Requena.

“

“Hay gente que utiliza, sí. Hay mucha gente que viene de la ciudad, son mareístas que lo llaman, en las palidazales el peje ahí está, y qué hacen ellos, tiran las redes, las mallas y lo meten veneno y matan y lo juntan. Ese es el desperdicio. Por eso nosotros a eso es lo que cuidamos.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“Y en ese tiempo, los pescadores no agarraban con las mallas que ahora agarran, en ese tiempo los pescadores agarraban con malla grande [...]. De cuatro a cinco pulgadas. Era rentable. Pero ahora el pescador, porque ya no hay pescado grande, se dedica a usar malla de tres pulgadas, dos y medio, hasta tres y medio. Quieren usar mallas más grandes, ya no. Qué diferencias de esos años a los años que estamos viviendo, una decadencia.”

Poblador, Huacrachiro

”

El tercer problema que afrontan todos los pobladores de Huacrachiro es un cambio que se ha venido dando de manera paulatina y hoy se siente irreversible. Este es la disminución de peces y la desaparición de algunas especies, así como la considerable reducción de su tamaño. Los pobladores empezaron a vislumbrar estos cambios hace un poco más de cinco años y la situación no se ha revertido. Cuando se les pregunta a los diferentes pescadores las razones de esta disminución en cantidad y tamaño de las especies, ellos responden que se debe a las siguientes razones: a) contaminación, b) aumento de la población y c) excesivo movimiento y ruido en el río. La contaminación es el factor menos mencionado y, aunque se brinde como un argumento, los pescadores no saben especificar qué tipo de contaminación porque no ha habido derrames en esta parte del Puinahua y, al ser su única fuente de agua, prefieren pensar que no está contaminado. Luego, el aumento de la población ha sido un argumento reiterado por los pescadores. Cuentan que hace

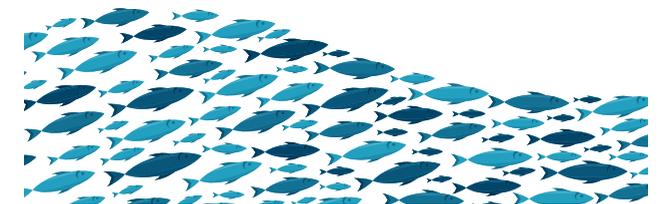
veinte años la población que habitaba las riberas del río Puinahua era mínima en comparación con la actualidad. Por último, la presencia de un mayor flujo de transporte tanto de pasajeros como de carga ha generado mucho movimiento en el río, y esto ha ocasionado la disminución de especies porque escapan a lugares más tranquilos. En particular, mencionan una empresa de rápidos, llamada Odín, que genera un intenso oleaje, tan grande que muchas veces voltea las canoas amarradas en la orilla, bota las trampas templadas que se encuentran acumulando peces y también genera desprendimientos de tierra más acelerados.

“

“Ese trabajo, este negocio del pescado me inculcó mi papá. Mi papá fue comerciante y él compraba, uy. Estoy hablando de los años 80, 85, mi papá compraba 15 a 20 toneladas semanal. Qué diferencia de esos años a este año, que ahora, en 15 días compras ni 500 kilos. Qué diferencia de los 85 a los 80, que él compraba de 15 a 20 toneladas mensual. Qué diferencia a este tiempo, que ahora en un mes no te compras ni 500 kilos, a veces nada.”

Poblador, Huacrachiro

”



“

“Un aproximado, mi papá cada vez se traía sus 50 kilos por soltar su red, nomás. A veces 100 kilos. Ahora ponen su trampa, yo pregunto a los pescadores, como ya no pesco, me dicen que agarran dos, tres, un kilo o a veces un pescado. Entonces cómo va a decir que no está afectando.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“[...] Para nosotros, como moradores de la zona ribereña, no conviene. No conviene porque en poco tiempo que han entrado los rápidos, esos rápidos simples que parecen ser, mucho afecta. Cuando pasa eso, por un caso pasa eso a las siete, ocho de la noche, la gente ya está en su casa, cuando ya está descansando o algunos están refrescando, pero a veces no se acuerda el día que va a pasar esa lancha. Qué pasa, viene alguien, alguien está por ahí, los botes están bajando, bajan tres, cuatro, cinco botes, qué es eso, no es nada, las olas vienen y les arrastra, les lleva. Entonces no es un beneficio. El poblador deja en confianza su bote ahí y se lo lleva. Diez, Once de la noche a buscar.”

Poblador, Huacrachiro

”

A raíz de las amenazas que existen sobre los recursos que permiten la subsistencia de los habitantes de Huacrachiro, han surgido dos respuestas por parte de la población. La primera, más organizada y colectiva, fue inicialmente incentivada por el Gobierno Regional de Loreto y el Ministerio de Producción, y consistió en la impartición de talleres técnicos específicamente sobre conservación y su normatividad; también les facilitaron económicamente la inscripción de sus agrupaciones en Registros Públicos. A pesar de celebrar la iniciativa del Gobierno, por incentivar la conservación, sienten que podría haber mayores

recursos, dado que monitorear cochas y fiscalizar la pesca que sucede en ellas es un trabajo que merece un tipo de reconocimiento económico o un fondo para gastos operativos (movilidad y comida, entre otras) que actualmente no existen. Así, existen en la actualidad dos grupos organizados: “Las Corvina” y “Los Lobitos”. “Las Corvinas” son el grupo encargado de resguardar la cocha Huama, mientras que “Los Lobitos” vigilan la cocha Mashutio. Ambas cochas están ubicadas en la zona de la Reserva Nacional Pacaya Samiria y cada grupo tiene sus propias lógicas de monitoreo, horarios y regímenes de trabajo.

“

“Hemos entrado a su curso para capacitarnos. Nos han capacitado. Inclusive hemos ido hasta la reserva. De los cuales, no prohibimos la pesca, el único, sí, que no me van a sacar porque ya se estaba acabando, se estaba acabando el paiche, el zúngaro, las taricayas y la gamitana. Cuatro especies. Entonces en este pueblo estamos organizando esto con las autoridades. Pero sí, no nos mezquinamos otros tipos de peces y ahí vamos a reglamentar unas mallas para no cazar esos paiches pequeños, de tres pulgadas hasta cuatro pulgadas.”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“Estamos pensando que, por ejemplo, esta cocha donde se va a destinar para criarle, para no sacarle, para que no se explote, no se le va a tocar por espacio de dos años, tres años, y así tener una buena producción para futuro. Eso es lo que estamos haciendo con esos dos grupos organizados.”

Poblador, Huacrachiro

”

Las funciones de estos grupos de conservación y vigilancia consisten en controlar la entrada y salida de pescadores en los caños o quebradas de las cochas, fiscalizar el tipo de pesca que se practica y validar las especies que se portan. Esta fiscalización pasa por observar de qué manera se está afectando la pesca, es decir que no se utilicen venenos como el barbascos y que tampoco empleen mallas de pequeño tamaño, sino que sean mayores de 3,5 pulgadas (8,9 centímetros) y de poco grosor. Asimismo, también hay tiempos de veda, sobre todo de paiche, que muchos pescadores no respetan y estos grupos se han propuesto controlar. Paralelamente, el otro objetivo que tienen estas agrupaciones es repoblar las cochas con algunas especies como paiche, gamitana, paco, boquichico, taricayas y algunos zúngaros que sean idóneos para cochas. Por ejemplo, una autoridad de Huacrachiro mencionó que había ingresado 2 800 gamitanas y 2 400 pacos entre enero y febrero del 2019 a una cocha ubicada en una restinga (para que los peces no se escapen en temporada de invierno o creciente) con miras a crear una microempresa conjuntamente con sus hijos. Su mayor preocupación respecto a la situación del pez en los ríos y cochas es que más adelante no haya para sus hijos; por ello optó por esta iniciativa.



© Rodolfo Cocchella / WCS

“

“A mí me anima, a mí me da alegría que la gente también ya se pone a pensar, ellos también están haciendo. Algunas personas también están haciendo igual que nosotros. Llegando a pensar que el pescado se está acabando, producción está bajando y dónde más vamos a irnos, si no nos sabemos pensar para el futuro, más que todo para nuestros hijos. Y eso es la única, si nos damos cuenta, ganadería a veces se... un ganado al año, y por qué uno no puede criar un paiche, que al año te va a botar más de mil, dos mil crías.”

Poblador, Huacrachiro

”

La otra iniciativa, al igual que la que acabamos de describir, es desarrollada a nivel familiar e individual, también con la finalidad de mitigar los cambios que están sucediendo con el pescado y de asegurarse un futuro en el mismo lugar donde han vivido gran parte o toda su vida. De esta manera, varios pescadores cuentan que han construido piscigranjas de gamitana y, sobre todo, de paiche. Mencionan que la construcción de una pequeña piscina no es complicada; se tiene que encontrar un lugar de altura y que no se inunde para que no se escapen cuando la corriente crece. Conseguir unos cuantos paiches con los cuales empezar tampoco resulta complicado. Sin embargo, el problema surge con la alimentación de esta especie, puesto que se alimentan de otros peces. Esto implica sumarle más bocas a la

dieta diaria de una unidad familiar, lo cual a largo plazo puede resultar problemático. Por ello, muchos pescadores están convencidos de que esta debería ser una iniciativa de los Gobiernos locales, provinciales, regionales y central, para generar sinergias a futuro de cara al desabastecimiento de pescado.

“

“Sí. En esa idea estamos ahorita, estamos queriendo solicitar para hacer una piscigranja. Aquí es para hacer criadero, pero habiendo la maquinaria, habiendo apoyo del Gobierno. En Pucallpa vemos cómo hay piscigranjas, cómo le hacen, con dragas van, le levantan así. Tremendas cochas, vete a mirar el paiche cómo está. Y acá también podríamos hacer pero no hay el apoyo, pues [...]. Una piscigranja no cuesta, todo está, depende que haya la maquinaria y que venga el operador. Aquí podemos tener cuántas de piscigranjas, dedicarse a criar paiche y arahuana. Tenía idea yo, tenía una cocha allá arriba, una cocha tenía. [...] Acá nomás, arribita de este, más allá a la vuelta. Y te voy a decir que... O sea, para hacer aquí piscigranja, necesitas cerrarle alto con los cantos, porque evitamos, a veces no se sabe el invierno, si este año va a ser menos, el próximo va a ser más. Ahí está el problema. Por eso debes hacerlo alto, levantarle tierra bien bonito. Aquí hay para hacer

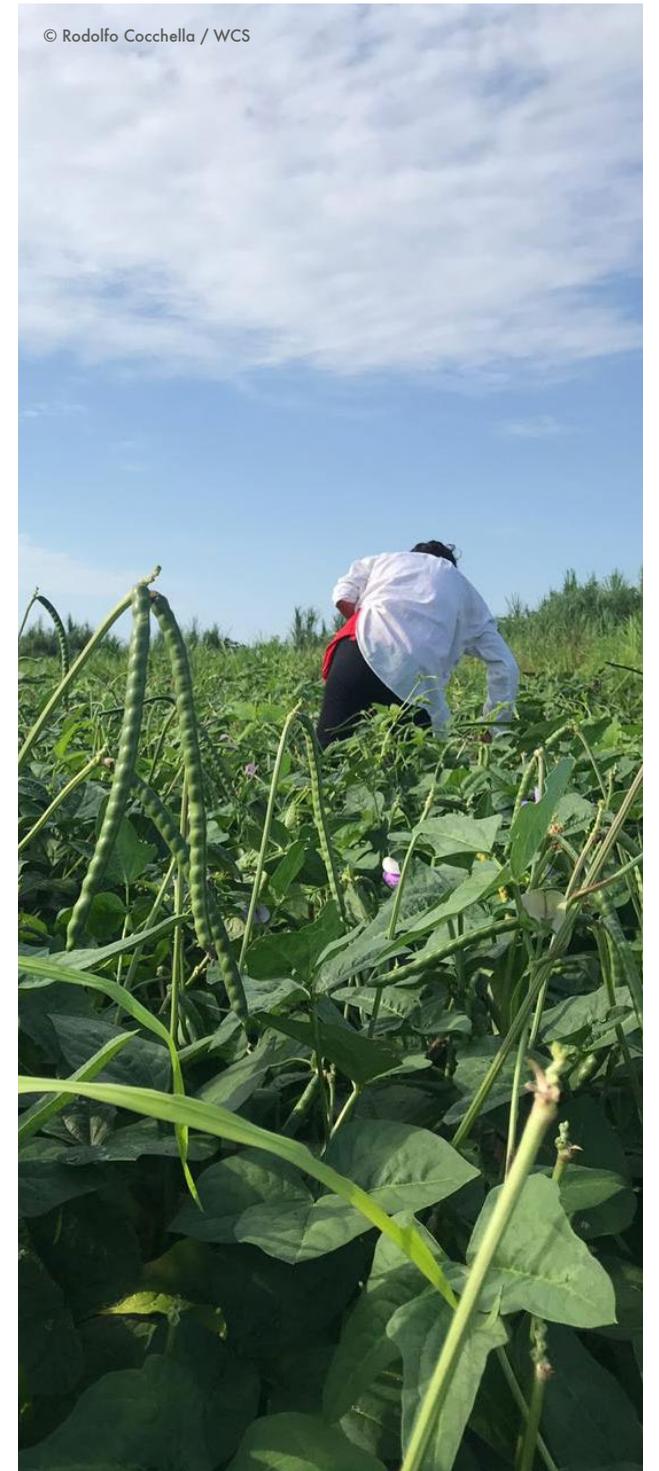
plata, amigo, sino eso es lo que nos falta a nosotros, una inversión. Nos podemos asociar entre 10 personas para hacer una piscigranja grande, cuidar, hacer su casita bonito. Depende qué pez quieres criar, si quieres criar paiche, gamitana o paco, lo que sea. El paco en seis meses ya tiene dos kilos. Pero más me gusta el paiche. Acá arriba, tengo un amigo en Vista Alegre, él tiene como 60 paiches. Tamaño de esta huerta es su piscigranja. Ahí están los paiches. Él les llama.”

Poblador, Huacrachiro

”

Por último, los pobladores de Huacrachiro que están más dedicados a la agricultura que a la pesca también demandan mayor atención por parte de las autoridades electas en sus diferentes niveles. Los proyectos que ellos proponen son el mejoramiento de las semillas que utilizan para cultivar, recibir ayuda técnica y capacitaciones para sacarle el mejor provecho a la tierra y, finalmente, introducir y tecnificar el cultivo de cacao. Respecto a este último, algunos pobladores comentan que algunas personas que tienen tierras en zonas altas poseen algunos cultivos de cacao y esto rinde bien. De esta manera, a muchos agricultores se les ha ocurrido que podría ser un producto viable para comercializar en la zona. Recordemos que los productos agrícolas que distribuyen en el mercado no les dan muchos ingresos, por lo cual el cacao se ve como una posibilidad atractiva de desarrollo agrario en la zona.

© Rodolfo Cocchella / WCS



3.4. Hidrovía Amazónica

La Hidrovía Amazónica (HA) es un proyecto del cual la mayoría de los habitantes de Huacrachiro no están muy enterados: no conocen su finalidad ni qué cosas implicará y tampoco concretamente de qué manera afectará sus vidas. A pesar de que el proyecto se viene gestionando y comentando en la región desde hace ya un par de años, muchos pobladores se muestran confundidos cuando se les pregunta al respecto. Sin embargo, las autoridades y los líderes del pueblo sí han escuchado del proyecto e incluso han sido invitados a participar en algunos talleres llevados a cabo por COHIDRO (empresa concesionaria encargada de la HA) en la capital del distrito de Puinahua, Bretaña. Ante esto, las autoridades reclaman que la misma empresa es la que debería acudir a conversar con ellos, explicarles y disipar sus dudas al respecto. Paralelamente, al ir introduciendo cada vez más el tema de la Hidrovía en las conversaciones sostenidas, los pobladores llamaron nuestra atención al demostrar que sí están enterados de algunos aspectos relacionados con la empresa y el proyecto. Muchas y muchos moradores suelen viajar a la capital del distrito o la capital de la provincia, en este caso Requena, para hacer trámites, reunirse con sus proveedores, comerciantes o incluso visitar a familiares. En estas salidas, comentan, se enteran por caseros, conocidos, amigos e incluso familiares sobre la Hidrovía y, como es natural, se enfocan en los impactos que podría tener para sus economías y vidas. Su primer reclamo está orientado hacia la consulta, porque no estar enterados de un proyecto de este tipo y que viene gestándose desde hace dos años les parece increíble y una falta de respeto. El segundo objeto de reclamo, y en el que la mayoría de pobladores se enfoca, es la propuesta del cobro de un peaje en los ríos amazónicos, lo cual afectaría drásticamente sus economías.

© WCS



““

“He escuchado que el Gobierno ha firmado un convenio con una empresa privada pero no tendría referencia más a fondo. Solo escuché que van a hacer la Hidrovía en los lugares más afectados de la Amazonía, de los ríos en este caso. Pero más a fondo no tenía referencias. Me decían también que la empresa privada va a ponerse y las empresas que hacen ruta Iquitos-Pucallpa tienen que pagar un peaje ahí para que ellos... porque las empresas privadas tienen que invertir y los que hacen ruta tienen que pagar un peaje. En ese lapso, casi, quedaríamos afectados nosotros porque ellos no van a perder, en la vida un empresario hace una empresa porque va a haber un dinerito. En ese sentido sí te puedo, hasta ahí me puedo quedar lo que yo pienso.”

Poblador, Huacrachiro

””

El proyecto de la HA especifica que el cobro de peaje solo se realizará a aquellas embarcaciones que superen un peso y tamaño indicados. Sin embargo, el peaje no se calcula a partir de eso, sino que las embarcaciones tendrán que pagar un porcentaje que se obtiene a partir del volumen del bote que está por debajo del nivel del río, y de la medida de ese volumen en centímetros es que se desprende el total del peaje

a pagar. Si bien los pobladores de Huacrachiro no están enterados de los tecnicismos del peaje fluvial, sí saben que este se dará en caso COHIDRO entre a operar. Ante ello, varios pescadores comentan lo siguiente:

““

“La Hidrovía, sinceramente, la Hidrovía no está bien, porque eso solo va a beneficiar a los empresarios, pero a la masa campesina no. Por qué digo esto, porque la Hidrovía va a pasar por aquí, incluso por este río Puinahua y el Ucayali, momento que ellos hacen ese tránsito fluvial, ellos van a hacer tremenda bulla, ¿y qué pasa con los pescadores? Ponen la red y no van a cazar nada por movimiento del agua. Por ejemplo, la Hidrovía pasa por acá, creo que cuando ya empieza a venir esas lanchas, no sé qué será, el agua va a estar con movimiento, entonces nosotros como pobladores de la comunidad, no va a haber el pescado. Un pescador va a ir a pescar de repente para que coman ellos, pero para que venda no va a tener, ya.”

Poblador, Huacrachiro

””

““

“Que va a haber ese proyecto de la Hidrovía y van a cobrar peaje. Eso, toditos el Ucayali no está de acuerdo. Van a cobrar peaje. Eso ha dejado Alan García vendiendo a ese río de acá, a los chinos. Se va a formar una guerra [...]. Sobre eso se va a formar una guerra aquí. La gente no quiere ni por nada. Porque el río, la cocha se alimenta del río, por los peces, los peces se van a la cocha. Todos los peces van a la cocha del río. Nos van a perjudicar a nosotros definitivamente.”

Poblador, Huacrachiro

””

Queda claro que la población de Huacrachiro sabe que el proyecto de la Hidrovía Amazónica no brindará mayor prosperidad, sino lo contrario. Elevará los costos de vida de los pobladores, implicará mayores gastos para trasladarse a hacer trámites a los centros urbanos o cuando deban acudir a algún centro de salud, pero lo que perciben como mayor amenaza es el aumento del costo en el envío de fletes o en la recepción de productos. Como se observa en los testimonios, los pobladores saben que las empresas de transporte y de carga no se van a ver afectadas, porque ellos no pierden, mientras que los pescadores y comerciantes, al no tener más opción de transporte, terminarán gastando más.

“

“Más o menos una idea de lo que la empresa, o sea, ya está, han firmado el convenio para hacer dragar a los ríos que están, o sea, más claro, las lanchas no pueden pasar. O sea, para que puedan hacerle más profundo y tener más facilidad de acceso, de navegar. Pero qué pasa, a la empresa le conviene, ¿no? A las empresas les conviene, porque los empresarios nunca van a perder. Entonces qué pasa, lo que más nos afecta es a nosotros, porque nosotros viajamos a la ciudad. Y, bueno, si el pasaje, un ejemplo, ¿no? Está más o menos a S/ 40 de Iquitos a acá, entonces cuando ya entra esa Hidrovía a trabajar, de repente va a ser como un peaje, así algo por ahí como en la ciudad, que tú pagas. Llevas en un motocarro, en una furgoneta, ya vas a poner un sol, estás pagando. Entonces, y eso es acá también que nos va a hacer subir el precio del pasaje. Eso es lo que no nos conviene a nadie. Entonces, si Dios ha puesto a la naturaleza así como es, así que sea, pues. Y además, otra cosa también, que va a contaminar, entonces va a ahuyentar a los pescados. Eso es un, más o menos una parte.”

Poblador, Huacrachiro

”

Otra razón esbozada por los pescadores y pobladores para oponerse al proyecto de la HA está relacionada con los recientes sucesos de erosión y desprendimiento de grandes terrenos que han ocasionado sus constantes reubicaciones. Argumentan que, si el proyecto se logra dar, significaría que el río tendría un flujo de embarcaciones mayor al que ya tiene hoy en día, y esto causaría un constante movimiento y oleaje del río, lo cual resultaría en, probablemente, acelerar sus planes de reubicarse bosque adentro. Además, este fenómeno implica una contaminación sonora mayor a la vivida actualmente y, por lo tanto, menos especies animales en el río, entre ellas los peces. Agregan que los rápidos ya pasan casi tres veces al día, a tal punto que se llevan los botes amarrados; no imaginan, entonces, cómo sería si pasaran más embarcaciones, más grandes y rápidas.



© Rodolfo Cocchella / WCS

3.5. Hidrocarburos

Petrotal, la empresa petrolera que actualmente opera en el lote 95, está ubicada a tres horas río abajo de Huacrachiro²⁹ en un rápido. Como se explicó, esta petrolera está operando hace aproximadamente cinco años y, según los pobladores, en el transcurso de ese tiempo no han sucedido conflictos o enfrentamientos violentos con la empresa. Sin embargo, esto no significa que no existan tensiones entre el pueblo de Huacrachiro y Petrotal. En el tiempo que se estuvo trabajando en la comunidad, se logró identificar

dos conflictos latentes: el primero, ligado a la remuneración y las obligaciones que debe cumplir el monitor ambiental; en segundo lugar, identificamos un malestar por parte de los comuneros en cuanto a las contrataciones que hace la empresa para aquellos puestos de mano de obra no calificada, ya que, según ellos, están contratando a más personas de otras comunidades. Paralelamente están los problemas que, a mediano y largo plazo, teniendo una empresa de extracción petrolera tan próxima, puede generar en el medio ambiente y los cambios que algunos han comenzado a observar.

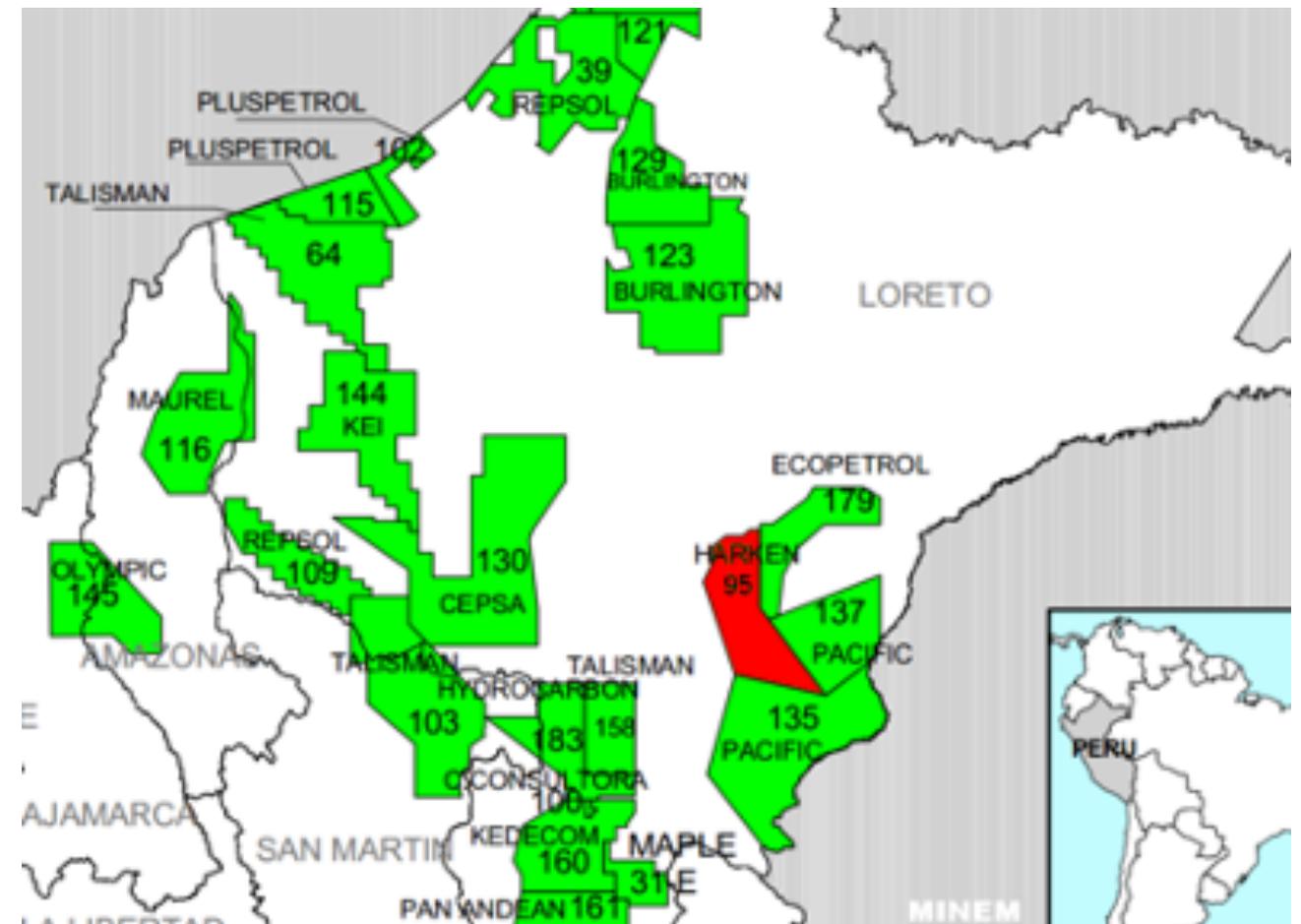


Imagen referencial del lote 95 (color rojo).

Respecto al primero, los moradores de Huacrachiro cuentan que, cuando operaba Gran Tierra en el lote 95, el puesto de monitor ambiental ya había sido creado. Paralelamente, había otro puesto laborable de vigilancia, que consistía en observar, monitorear y controlar las embarcaciones que se acercaban a los pozos petroleros. Es importante acotar que la remuneración para el monitor ambiental era de S/ 1 500, mientras que para el vigilante era de S/ 700. Agregan que, con la entrada de Petrotal hace cuatro años, el puesto de vigilante se eliminó y se incorporaron las funciones de este al puesto de monitor ambiental. Además, el sueldo de este disminuyó a S/ 1 000, que, con los descuentos del seguro de salud e impuestos, termina siendo alrededor de S/ 800. Esto ha generado mucho descontento por parte de los pobladores porque es un puesto de trabajo menos al que pueden acceder y, sobre todo, ha disgustado a los monitores ambientales porque se les ha reducido el sueldo casi en un 40% y han asumido mayores responsabilidades.

“

“Sí, hemos levantado un acta. Porque antes un vigía, lo que miraba, lo que controlaba la vigilancia fluvial, ganaba S/ 700. Y otro era un monitor, que ganaba S/ 1 500. Y ahora nosotros le estamos haciendo estos dos cargos y nos están pagando un sueldo. Eso es que hemos puesto, hemos levantado un acta [entre todos los monitores].”

Poblador, Huacrachiro

”

“

“Yo me voy a monitorear allá en Bretaña, en la base, en el campamento, a ver si hay orden en el distrito, si las cosas, los materiales, si se están poniendo en un almacén seco, que no estén sobre la tierra, si hay derrame de petróleo o hay fuga. Si la empresa, porque en la compañía hay diferentes empresas, hay trabajadores que están trabajando sin protección de mascarillas, sin protección de casco, y eso nosotros hacemos cumplir, porque realmente a veces también hay empresas que no están pagando como deberían de ser.”

Poblador, Huacrachiro

”

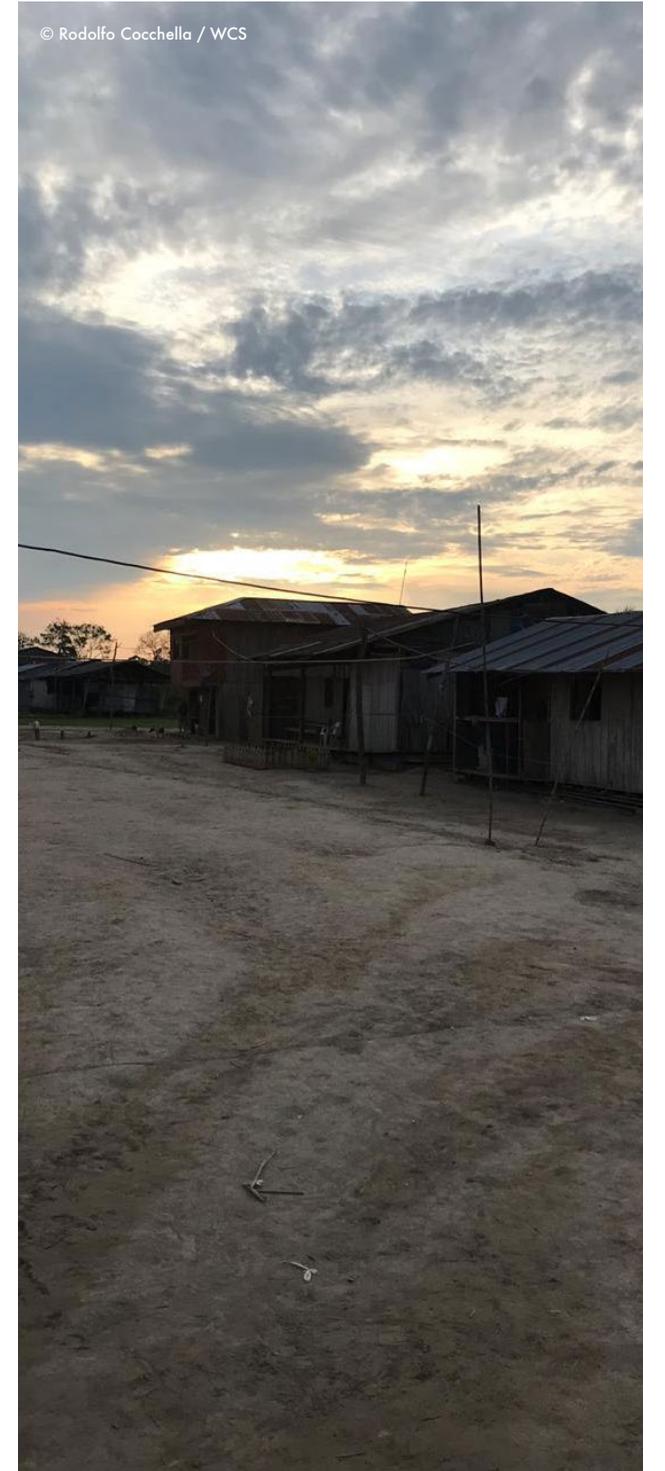
El monitor ambiental debe cumplir mensualmente un régimen de diez días de trabajo y veinte días de descanso. Cuentan con habitaciones para pernoctar los días que permanezcan allá y también se les brinda alimentación. Así, su trabajo consiste en la vigilancia y el monitoreo de todas las actividades de la empresa, por lo que cuentan con acceso a la mayoría de zonas con la finalidad de fiscalizarlas. Cuenta el monitor que la directiva de la empresa Petrotal ha tercerizado la gestión de los servicios con los monitores, es decir que Petrotal ha contratado los servicios de una empresa llamada Domos, que actualmente se encarga de organizar los horarios de los monitores y la logística que sus visitas implican. Por último, la función que también deben cumplir es la de ser intermediarios entre la empresa y la comunidad a la que representan. Esto implica llevar mensajes, comunicados o noticias

vinculadas a la actividad petrolera o a una futura visita de la empresa a la comunidad. Asimismo, a nivel comunal, el monitor ambiental debe presentarse a las asambleas del pueblo para brindar información sobre lo percibido en las instalaciones de la empresa. Lo regular es informar que todo está funcionando con normalidad, pero también es un espacio para conversar, entre los mismos moradores, las cosas que les están molestando o con las que no están de acuerdo.

El segundo conflicto consiste en la cantidad de personas contratadas por la empresa. Según las autoridades y pobladores de Huacrachiro, en la localidad solo hay contratadas cinco personas, número que es superado ampliamente por la cantidad de personas de Bretaña que la empresa contrata. A pesar de entender que la empresa está ubicada en ese mismo pueblo, les molesta que la diferencia de contratados sea tanta. Además, saben que el hecho de estar geográficamente al costado de la petrolera les brinda mayores facilidades para reclamar, protestar y lograr sus objetivos. Los pobladores de Huacrachiro están convencidos de que, por los acuerdos tomados entre ellos y la empresa Petrotal, debería haber más personas de la localidad contratadas para brindar servicios. Comentan que la empresa cada cierto tiempo acude al pueblo para transparentar la información y hablarles sobre los proyectos y acciones que vienen impulsando, y es en estos momentos que la mayoría de la población aprovecha para reclamar la poca remuneración de los monitores ambientales y la eliminación del puesto de vigilancia, así como la escasa contratación de personal de Huacrachiro.

Por otro lado, desde hace un año la empresa Petrotal ha empezado a organizar talleres dedicados a mejorar las capacidades de gestión del desarrollo local para líderes del distrito del Puinahua. Este programa les brinda a los pobladores las herramientas teóricas necesarias para poder fiscalizar los presupuestos participativos y los proyectos impulsados por los municipios para que el dinero sea utilizado exclusivamente en beneficio del pueblo. El contenido de los talleres también incluye la gestión de piscigranjas y de parcelas agrícolas. Este taller tiene cuatro módulos, cada uno con una duración

© Rodolfo Cocchella / WCS



aproximada de tres días, y toma lugar en la ciudad de Requena. La empresa Petrotal se encarga y asume todos los gastos relacionados a traslados, hospedaje y alimentación durante todos los días que duren los talleres. Es interesante observar cómo dicha compañía ha asumido ciertas funciones que le corresponden el Estado, es decir, fomentar la participación ciudadana, la formulación de proyectos comunales y su financiamiento. Los pobladores de Huacrachiro han percibido eso, tanto los que desean ser centro poblado como comunidad nativa; saben que es más factible pedirle a la empresa petrolera que al GOREL. Las razones son simples: la primera está vinculada al flujo de dinero y el tiempo que piensan permanecer en el lote 95, y la segunda es la proximidad geográfica. Otras evidencias surgen a lo largo de las entrevistas; algunos cuentan que cuando recién se instaló la empresa Petrotal, le dio a Huacrachiro un beneficio económico de S/ 25 000. El pueblo decidió, en vez de hacer un proyecto integral en beneficio de la población, repartírselo entre todas las familias, lo que terminó resultando en un saldo de S/ 100 por familia.

Es curioso ver cómo las empresas toman un rol más activo en la fiscalización y la utilización de los tributos o ganancias derivadas de la extracción petrolera para que estas sean bien utilizadas en proyectos de duración y utilidad para la población. Asumen esa competencia también porque la historia y la experiencia indican que existe mucha malversación de fondos por parte de las autoridades locales y no se ejecutan obras de calidad debido a la corrupción. Muchas veces, o la mayoría de las veces, los pobladores locales ven a la empresa de hidrocarburos como si fuera el Estado. Es decir, que esta debería brindar calidad de vida, destinar recursos para proyectos y, sobre todo, contratarlos para trabajar.

Por último, otro factor de gran importancia que es atribuido a la empresa petrolera es la contaminación sonora que emiten todas sus embarcaciones y maquinarias. Los pobladores de Huacrachiro reconocen que este es un impacto negativo para su actividad principal, la pesca, pues aleja a los peces que atraviesan el Puinahua o, en todo caso, provoca que se movilen más rápido, impactando

directamente en los tiempos de mijano. A pesar de saberlo, no existe ningún reclamo formal por parte de ellos, pues asumen eso como parte del paquete de tener una empresa de hidrocarburos en el distrito. Probablemente, esta sea una de las razones por las que se le exigen varias cosas a la empresa y se espera que cumpla con todo lo pactado. Finalmente, todas las personas entrevistadas y con las que se conversó declararon que hasta el momento no ha habido ningún derrame ocasionado por Gran Tierra ni por Petrotal.





4. MANCO CÁPAC

68

Manco Cápac es una comunidad nativa inscrita como tal en Registros Públicos, como indica el portal web del Gobierno Regional de Loreto. Según cuentan los pobladores, es una de las localidades más antiguas del Bajo Puinahua. En cuanto a su distribución espacial, el pueblo está bien organizado y cuenta con caminos de cemento que guían la distribución de las unidades familiares, que son aproximadamente cien. Los moradores narran que el pueblo comenzó a organizarse de esa manera a partir de su reubicación en la década de los años ochenta, porque gran parte de la zona donde estaban fue arrastrada por el Puinahua. A partir de aquel suceso es que deciden reubicarse estratégicamente en una zona relativamente alejada del río (entre cien y doscientos metros de la orilla) para poder protegerse a largo plazo de la erosión y el desprendimiento de tierra ocasionado por la corriente. En la actualidad, siguen ubicados en aquellos terrenos, aunque cada año el temor de una inminente reubicación reaparece, pues el problema de los desprendimientos de tierras no es algo de lo que se hayan librado: en las tres últimas décadas, el río se ha empezado a acercar al pueblo, por lo cual ven cada vez más real una nueva reubicación, si es que no se hace algo desde las autoridades locales, provinciales, regionales y, sobre todo, desde ellos mismos. Un antiguo poblador nos cuenta un poco lo que representó para él y su familia la primera reubicación:

“

“Como te estoy diciendo, cuando ya se llevó el río al barranco, ya no era un trabajo como para hacer. Más bien lo hicimos directo, no era para hacer una vuelta. A nosotros nos ha parecido mal porque sinceramente el barranco golpea hacia nuestro lugar donde trabajamos, nos ha desalojado de ahí, nos ha botado. Entonces yo le dije a mi papá: ‘Qué vamos a hacer si no podemos trabajar, vamos a dedicar solamente a agricultura, frijol y arroz, chichayo, maíz, lo que sea’. Entonces mi papá me dijo: ‘Ya, hijo, no hay problema’. Pero yo ya estaba un poco decepcionado, que me ha dejado, porque me hacía quitar como veinte hectáreas de arrozales.”

Poblador, Manco Cápac

”

69



Plaza principal de Manco Cápac, Puinahua.

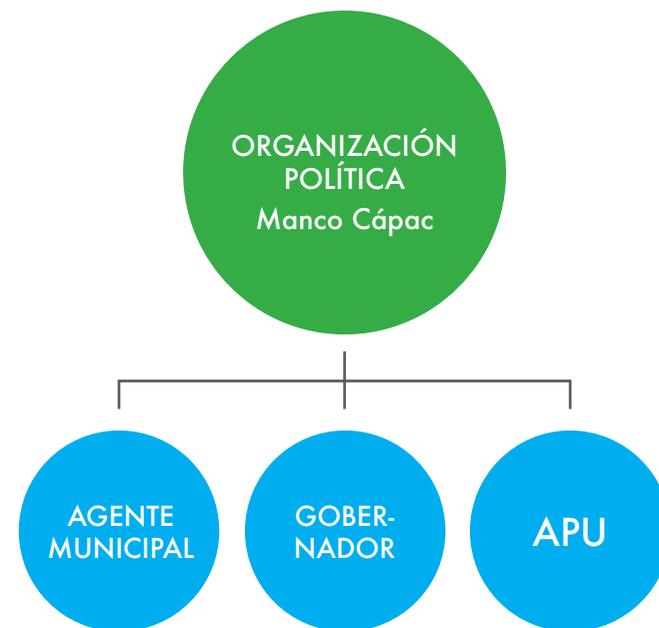
Al no haber experimentado mayores procesos de reubicación, la organización espacial del pueblo es diferente de la de Huacrachiro, pues cuenta con muchas áreas verdes, árboles dentro del mismo pueblo, caminos asfaltados, una plaza central con

casas alrededor y un centro comunal. En cuanto a los servicios brindados por el Estado, poseen un “jardín”, es decir, una institución educativa inicial; una escuela primaria y también una escuela secundaria.

Para brindar el servicio de educación, los pobladores cuentan que hay siete profesores en las tres unidades escolares, quienes permanecen en el pueblo de lunes a viernes y parten los fines de semana a sus respectivos pueblos o ciudades. Varios de los docentes provienen de la ciudad de Requena, ubicada a 90 minutos de distancia en rápido. Cuentan con alumbrado público, que funciona todas las noches de 6:00 p.m. hasta las 10:30 p.m. El alumbrado público, comentan, fue instalado por el Gobierno local en la anterior gestión. Asimismo, algunos pobladores, como en Huacrachiro, poseen motores o generadores de luz a gasolina que utilizan cuando requieren con urgencia de este recurso. Tienen un costo de trece soles (equivalentes a un galón de gasolina) por un total de cinco horas de luz aproximadamente. Por último, explican que desde hace unos años están gestionando, a través del presupuesto participativo y con el Municipio del distrito de Puinahua, la construcción de un camino asfaltado para el levantamiento de más unidades familiares y expandir el pueblo. En la misma línea, también están gestionando la construcción de un camino para motocarros que pueda facilitar el acceso a las cochas de la Reserva Nacional Pacaya-Samiria. Este último pedido responde al mayor flujo de turistas del pueblo y la demanda de ellos por más guías que los acompañen a la reserva. Además, debido a que en la época de verano solo se puede acceder caminando, acarrear las cosas de los turistas se torna complicado y agotador para los pobladores.

Manco Cápac posee una organización política parecida a la de Huacrachiro, pues tiene un agente municipal y también un teniente gobernador, ambos electos por el pueblo en sus respectivas asambleas³⁰. Por otro lado, al ser una comunidad nativa, cuentan con la representación de un apu, quien es el líder del pueblo en los asuntos relacionados con su identidad nativa o indígena. Es decir, Manco Cápac, como lo aseguran las mismas autoridades, está en constante comunicación y coordinación con ORPIO, quien fue la organización que cooperó y lideró el proceso de titulación o reconocimiento de Manco Cápac y otras trece comunidades nativas en el Puinahua para inscribirse como tal³¹. Los pobladores mencionan que la titulación es un proceso que ha tomado

aproximadamente dos o tres años. Sin embargo, las informaciones que brindan las autoridades respecto al estado de su proceso de titulación se tornan confusas, pues para algunos la comunidad se encuentra en desarrollo de ser reconocida como C. N., mientras que otras personas afirman que este proceso se ha truncado. Sin embargo, cuando buscamos en el portal web del GOREL, Manco Cápac sí aparece como una de las comunidades nativas reconocidas en el distrito del Puinahua.



“

“Aquí hay dos cosas. Primeramente, los centros poblados o comunidad mestiza, como se dice, el Estado nos ponía muchas trabas para una titulación. Desde que ha salido una reforma, una ley de comunidades indígenas y nativas, para ellos el Estado daba todo y

había más facilidades. Entonces eso se ha visto. Incluso cuando había consulta en el Ministerio de la Agencia Agraria, se ha ido a hacer esas consultas, nos dijeron que es muy factible que ahorita las comunidades indígenas y las comunidades nativas tienen facilidades para una titulación. ¿Por qué? Porque hay ONG que están aportando para hacer titulación de ellos. Y para una comunidad mestiza, hay muchas trabas que se pone y es muy costoso. Entonces lo hemos visto más fácil crearnos como comunidad nativa para nuestro reconocimiento.”

Poblador, Manco Cápac

”

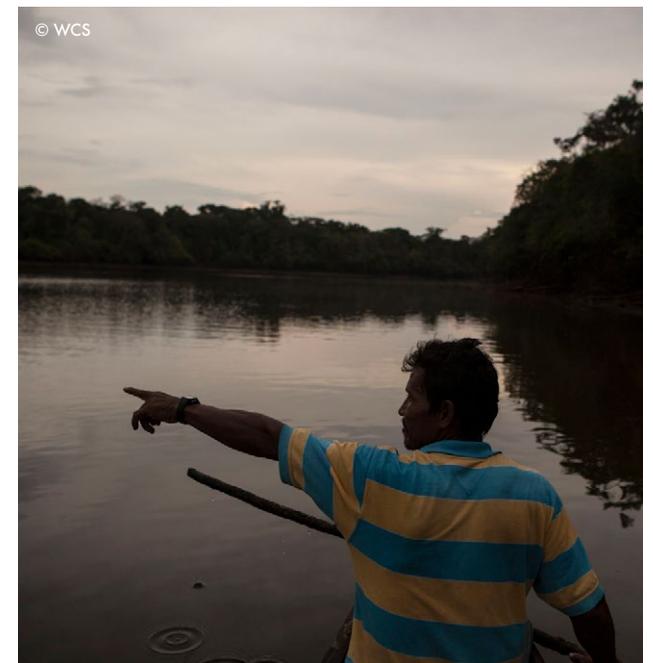
Los pobladores de Manco Cápac, a diferencia de los de Huacrachiro, manejan un discurso identitario más homogéneo, pues la mayoría de la comunidad se identifica como nativa. Cuentan los moradores que, hace varios años, el pueblo no tenía mucho interés en iniciar los trámites para ser titulado como C. N., pero al ingresar a operar la empresa Petrotal notaron que era conveniente iniciar los trámites necesarios para ser reconocidos y posicionarse como un actor con derecho al diálogo y para demandar mejoras para su comunidad, así como contrataciones y proyectos orientados al desarrollo. Queda claro, a través de los siguientes testimonios, que la titulación como C. N. es percibida por muchos, especialmente por las autoridades, como un mecanismo para poder acceder a mayores beneficios o consideraciones en relación a la compañía de hidrocarburos ubicada en el lote 95.

“

“Bueno, lo que puedo entender, ser reconocido como comunidad nativa es porque requiere tener un beneficio, ¿no? Básicamente por lo que la compañía está acá, y la compañía no está aportando completamente nada ante las comunidades. Entonces, frente a todo ello es que queríamos que la comunidad sea reconocida como comunidad nativa, para poder, qué te digo, recibir nuestros beneficios.”

Poblador, Manco Cápac

”





“Bueno, una comunidad nativa que, o sea, que dice que nos reconocemos de nuestra comunidad mismo, nos reconocemos de nuestra área, de nuestra tierra y que somos, como quien decir, que una persona empieza a tener su partida de nacimiento, como un documento de nuestra comunidad. [...] Solamente falta que el Estado venga a hacer las brigadas. Porque la titulación tiene un proceso de varias brigadas, y eso es lo que está en camino ahorita y en espera de ellos.”

Poblador, Manco Cápac



Con la experiencia de Huacrachiro y los testimonios de las personas entrevistadas en Manco Cápac, resulta evidente que existe mucha desinformación respecto a los procesos de titulación. Da la sensación, mientras se conversa con los pescadores y las autoridades, de que es un proceso largo y engorroso, y que involucra un trámite documentario con varias instancias estatales. Esto, además de dificultar la comprensión del proceso de titulación y sus canales, precariza más a los pobladores porque tienen que trasladarse largas distancias a las ciudades donde se ubican las instituciones rectoras, la burocracia es lenta y muy pocas veces manejan un buen servicio de atención al ciudadano. La fórmula perfecta para que sea percibido como un proceso largo, tedioso y caro. Sin embargo, ante la presencia de un agente observado por momentos como una amenaza y por otros como aliado, la necesidad de ser titulados se torna urgente.

Las actividades económicas más importantes son la pesca, en primer lugar, y luego la agricultura. La situación con respecto a la tierra es exactamente igual que en Huacrachiro. Mencionan que el 80% de la población se dedica a la pesca como actividad principal, muchos de ellos alternándola con la agricultura. En cambio, solo el 20% de los pobladores de Manco Cápac se dedica exclusivamente al cultivo de especies como plátano, yuca, maíz, arroz y, en menor medida (5%), frijol chiclayo y maní. A pesar de no tener clara la extensión de tierras dedicadas al cultivo, la estación más común para desarrollar la actividad agrícola son los meses de verano (mayo-octubre). Debido a su proximidad a la Reserva Nacional Pacaya-Samiria, muchos optan también, cuando se van a pescar a las cochas de la reserva, por cazar algunos animales para su consumo y el de su familia. Estas especies pueden ser taricayas, lagartos, monos y añujes, entre otras.



Cosecha de frijol chiclayo, Puinahua.



Cosecha de maní, Puinahua.

Respecto a los problemas que más aquejan a la comunidad de Manco Cápac, observamos en primera instancia que, a nivel intracomunal y de su organización política, todo transcurre de manera tranquila, sin exabruptos o conflictos. Sin embargo, mientras las conversaciones con los pobladores transcurren, vamos identificando algunas pugnas que se dan sobre todo en las asambleas comunales y están relacionadas con la conservación de las cochas, tema que será explicado y analizado más adelante.

En cuanto a sus relaciones intercomunales, al igual que Huacrachiro, los pobladores de Manco Cápac observan y aseguran que en otras comunidades hay más personas contratadas por la empresa Petrotal y esto puede resultar en mayores tensiones a largo plazo. En la misma línea, no están satisfechos con algunas de las decisiones que ha tomado la empresa Petrotal respecto a sus promesas de contratar a gente del pueblo para mano de obra no calificada y también para ejecutar proyectos de desarrollo en la zona.

4.1. Pesca: tipos, espacios, especies

Como mencionamos, la pesca es la actividad principal entre los pobladores de Manco Cápac. La pesca representa su alimentación diaria y el recurso con el que pueden subsistir económicamente, pues la mayoría del pueblo se dedica a comercializarla. De esta manera, los recursos hídricos y las especies animales que estos albergan, son sus medios de subsistencia más preciados. El pueblo de Manco Cápac está ubicado en zona reservada. Sin embargo, la mayoría de pescadores van a pescar a las cochas ubicadas al otro lado del río, en la zona de amortiguamiento de la reserva. De esta manera, las cochas de mayor acceso y uso por parte de los pescadores de Manco Cápac son:

- **Cocha Lagarto**
- **Cocha Matilde**
- **Cocha Pona**
- **Cocha Pungal**

De las cuatro cochas ubicadas en la zona de amortiguamiento, la más grande es Pona, que además es la cocha más abundante y a la que más se acude para pescar.

A pesar de ser las cochas más visitadas para pescar, se torna imposible ingresar por las quebradas o caños a las cochas Matilde y Lagarto durante la temporada más seca (julio, agosto, septiembre y octubre), debido a la aparición de extensas huamas³² que no permiten el acceso. Por esta razón, la presión sobre las cochas Pona y Pungal en época de verano crece, puesto que más pescadores pescan en ellas. Por otro lado, en la reserva hay varias cochas, pero estas tienen

muchas más restricciones para desarrollar una pesca dedicada a la comercialización, debido al surgimiento de agrupaciones dedicadas a la conservación, conjuntamente con SERNANP, con el fin de repoblar las cochas con especies animales que, con el paso de los años, han casi desaparecido. De esta manera, la cocha Dorado tiene mucha más fiscalización no solo por los pobladores organizados en grupos de conservación, sino también por las autoridades estatales correspondientes a través de sus operarios, en este caso, los guardaparques. Se fiscaliza la cantidad de pesca hecha y cómo se realiza la pesca, es decir, qué instrumentos se utilizan, para verificar que no se emplee barbasco y que las mallas sean de 3, 3,5 y 4 pulgadas y no menos que eso.

Al igual que en Huacrachiro, en Manco Cápac la pesca es una actividad percibida como masculina y es el trabajo y la responsabilidad de los hombres traspasar correctamente aquellos conocimientos a las siguientes generaciones. A diferencia de Huacrachiro, se observaron a más niños y niñas a las orillas del río jugando a la pesca, probablemente porque Manco Cápac tiene mayor acceso a una zona de playa debido a su ubicación. A esto se suma que, cuando se visitó la comunidad, se estaba dando un mijano de palometa y boquichico. Asimismo, los pescadores describen que la edad ideal para que los niños salgan a pescar por sí mismos era de 12 años, pero que con el tiempo esto ha cambiado, porque ahora se torna más difícil encontrar peces cerca, los viajes son cada vez más distantes y los peligros han ido en aumento. Por ello, en la actualidad, para que una persona se ausente y vaya a pescar, tiene que haber pasado la edad de 16 años como mínimo y casi nunca va solo. Si bien son los hombres los que pescan y transportan este bien, una vez que llegan al hogar son las mujeres las que se responsabilizan. ¿Qué significa eso? Cuando se trata de pesca dedicada al autoconsumo, las tareas de retalear, sacarles las escamas y salarlos son regularmente femeninas. Luego de ello, son también las mujeres quienes lo cocinan, tanto para el consumo de su familia nuclear, como a veces también para la extensa, dependiendo de las relaciones que mantengan entre ellos. Lo que sí se identifica como una actividad compartida entre hombres y mujeres es

la comercialización o venta del pescado mismo. En muchos casos, son los mismos pescadores quienes se dedican a hacer ese intercambio, pero otras veces son las mujeres quienes lo hacen.

El mijano, al igual que en Huacrachiro, empieza a aparecer desde los meses de junio y julio. Las especies que predominantemente surcan en esta época son la palometa, el boquichico y el sábalo. Así como en Huacrachiro, el flujo de comunicación e información que manejan con los otros pueblos ribereños río abajo les permite saber cuándo pasará el mijano para así estar preparados. Por ejemplo, al momento de realizar el trabajo de campo, surcó un mijano de zúngaros, pero como los peces no nadaron por las orillas fue imposible pescarlos. A menos que los pescadores tengan una arrastradora o una hondera³³, la pesca en mijano se torna imposible. Aun así, la gente se acerca al río en mijano, solo cuando el pescado está nadando en las orillas y cuando el objetivo de la pesca es el autoconsumo. Los pobladores señalan que cuando hay mijano y la pesca es fructífera, pueden acumular entre 80 y 100 kilos de pescado, que se sala para ser conservado y consumido posteriormente. Como se explicó, esto sucede porque el precio de los pescados cae estrepitosamente para los comerciantes locales, llegando a costar hasta un sol. Esta situación es solo reversible cuando el pescador es el primero en acceder al mijano, y los precios en el mercado local aún no han bajado. Los cambios por los que el mijano ha atravesado y que los pescadores identifican son:

- a. **La cantidad de peces que surcan se ha reducido considerablemente**
- b. **El mijano ya no pasa por mucho tiempo, solo por algunos días**
- c. **El tamaño de las especies ha disminuido dramáticamente**



“Poco. No hay, pues, poco nomás hay. No hay cantidad. Antes que me haga mi familia con mi señora, todavía se miraba lo que pasaba, río lleno. No querían pescar porque no tenía precio. Pasaba una semana, boquichico con sábalo. Otra semana pasaba purita palometa. Sardina, peor, un mes pasaba. Pero hoy nada, poquito se ve que pasa la sardina, palometa. Hoy no es como antes. Semanas pasaba, ahora pasa días, poquito, desaparece. Hoy no ves como antes. Ese es el cambio.”

Poblador, Manco Cápac



© Rodolfo Cocchella / WCS

“

“Sí, cuando estaba crecilito el agua, a veces puedes vender a un precio más o menos que pueda sustentar a la familia. Pero ahorita, pues, zúngaro anteriormente compraban a S/ 4, y ahorita te ofrecen S/ 1, entonces ya no es rentable.”

Poblador, Manco Cápac

”

“

“Tanto cuánto consumen ustedes como grupo, cuánto va a consumir tu casa y cuánto de pescado va a traer aparte para que venda. Ese es innumerable de esos, porque muchos traen 30, 40, 50 kilos, algunos traen solamente para su rancho. Bueno, hay personas que cuando van para comercialización traen, pues, 100 kilos, llenan sus botes.”

Poblador, Manco Cápac

”

“

“Sí, cuando vas a una distancia de un día de camino en peque, tienes que llevar hielo. Pero si es una hora, media hora, solamente vas a redear, estás regresando al toque a entregarle.”

Poblador, Manco Cápac

”

Por otro lado, hay un grupo de pescadores que, al salir a pescar, aprovecha y lleva sal o hielo para poder permanecer más horas o días en las cochas y tratar de conseguir una mayor cantidad de peces para distribuirlos entre la alimentación de sus familiares y la venta. De esta manera, afirman que cuando se pesca con esos fines se puede alcanzar un aproximado de entre 30 y 100 kilos de pescado.

Estas dos formas de pesca, por lo general, se practican entre uno o dos pescadores, y las razones por las que se sale solo o acompañado son varias. Asimismo, en los testimonios que hacen referencia a este tipo de pesca, se comenta la técnica del “rapisheo”. Al principio no se comprendía correctamente lo que se quería decir con ello y se trató de asociar a las cajas en las que se conserva el hielo y el pescado, pero los pescadores explicaron lo siguiente:

“

“No, porque ahí están vivos. O sea, dentro del agua está un depósito. O sea, tú en cualquier parte del río le colocas el depósito. Una malla es, así, tipo bolsa. Ahí le cuelgas, amarras unos palitos y la malla se sube. Ahí le pones a los peces, ellos están vivos ahí [...]. Eso es cuando te vas para un día, dos días, ahí lo llenas. [...] Normal. Siempre y cuando tú le acomodes en su lado a cuidarles en la noche para que el cocodrilo no se vaya y lo devore.”

Poblador, Manco Cápac

”

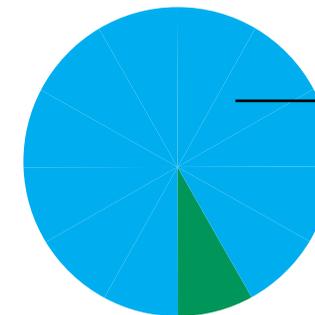
“

“Sí, hay una razón, que es lo más corto y lo más fácil. O sea, lo más fácil, que tú te vas, pescas, le pones en tu ‘rapisheo’ y a la hora que vas a, este... si no llevas hielo, ah, llevas tu ‘rapisheo’, ahí llenas, y a la hora que vas a regresar, cuatro de la mañana, lo embarcas [...]”

Poblador, Manco Cápac

”

En Manco Cápac, del 100 % de personas que se dedican a la pesca, el 80 % se dedica a comercializarla. Además, observamos que la **actividad pesquera con fines comerciales** era mayor en Manco Cápac que en Huacrachiro. Esto puede tener mayor sentido si se toma en cuenta que Manco Cápac se encuentra a aproximadamente una hora y media en temporada de vaciante de Requena, capital de la provincia. En la comunidad de Manco Cápac, hemos identificado dos formas de pesca comercial. La primera, basada en la lógica de negocio familiar, donde es la familia la que es propietaria de los medios de producción y la que contrata a otros pescadores en temporadas específicas. Los pescadores narran que muchas familias del pueblo poseen arrastradoras, ideales para pescar grandes cantidades en temporadas de mijano y con las que se puede llegar fácilmente a una tonelada por día. Además, cuatro familias son dueñas de congeladoras, con las que venden el pescado fresco. Incluso, una de ellas tiene hasta diez congeladoras, lo que la posiciona como una de las familias más prósperas del pueblo. La pesca al frío es un fenómeno que se está popularizando cada vez más y esto responde a las dinámicas de compra y venta, pues los mercados asentados en las ciudades tienen un mayor interés en



El 80% de pescadores de Manco Cápac, comercializa el pescado.

adquirir pescado “fresco” que no sea salado, y la única alternativa es congelarlo. Por ello las familias que poseen los materiales para practicar este tipo de pesca son las más prósperas.

La segunda es una forma de pesca que tiene una finalidad comercial y de obtención de ganancias monetarias, pero de una manera sostenible. Esto no significa que del total que se pesca no se extraiga una cantidad adecuada para el consumo de los mismos pescadores y sus familias. Estos grupos han surgido recientemente con la creación de las organizaciones que velan por la conservación de las cochas y sus especies. ¿En qué consisten? Estos grupos de conservación se dedican a la protección de cochas cercanas al pueblo mediante regímenes de vigilancia mensuales. Cuando les toca custodiar la cocha, aprovechan para pescar conjuntamente. Esto no solo incluye peces, sino otras especies animales como taricayas y lo que los grupos hayan decidido repoblar o conservar. Es importante agregar que la pesca que se realiza para fines comerciales se practica, por lo general, de noche y madrugada. Lo que diferencia esta forma de pesca sostenible con fines comerciales de la otra es, en primer lugar, el tipo de malla, pues en este caso se usa sobre todo trampas y tarrafas. Además, los mismos pescadores que forman parte de estos grupos señalan que, en el marco de su compromiso con la conservación, usan las mallas reglamentarias y cuando atrapan especies muy pequeñas, que no se han desarrollado en su totalidad o son ornamentales, o incluso no son valoradas en el mercado o en sus hogares, las regresan a la cocha. Por último, es común encontrar que los pescadores organizados utilicen sal para conservar sus pescados en vez de usar hielo y congeladora, a pesar de que el hielo es más barato que la sal³⁴. Advierten que los peces salados son más saludables porque es común que los que son comercializados al frío hayan sido capturados mediante veneno o barbasco.

“

“Sí, nosotros vendemos el pescado. Por ejemplo, yo voy a estar de protección en diez días, mis compañeros ya van a salir a descansar. Durante esos diez días, llevamos nuestra sal, pescamos, salamos para mandar. Los más grandecitos les separamos, ese vamos a vender, y como no demora la época, nosotros a nivel grupal ya decimos ‘tal fecha vamos a estar pescando todos’, ‘qué vas a pescar, vamos a congelar’. Pescamos paco, gamitana, zúngaro, corvina, mayormente. Hacemos tres mil, cuatro mil, cinco mil soles, y nos repartimos entre diez.”

Poblador, Manco Cápac

“

“En el día, cuando estamos allá, sí se pesca para hacer tu pescadito para traer acá a la casa. Pero, así, para traer algo para vender o para la casa, se hace en la noche. [...] De acá se va una madrugada nomás. Se va en la tarde, ya, pues, toda la noche pescas y madrugadita se está nuevamente acá.”

Poblador, Manco Cápac

”

La “buena pesca”, para los pescadores de Manco Cápac, no está definida exclusivamente por la cantidad y el precio que podrían brindarle a uno por lo pescado, sino que también estará condicionada a algunos factores que se han ido descubriendo a lo largo de las conversaciones con los pobladores. Es importante problematizar lo que significa para los pescadores amazónicos una buena pesca tomando en cuenta sus contextos y los intereses a los que esa particular pesca responde. De esta manera, en una primera instancia, identificamos dos importantes factores:

- a. **Finalidad de la pesca**
- b. **Materiales o herramientas**

La finalidad de la pesca puede ser, como vimos, exclusivamente para autoconsumo; autoconsumo y, simultáneamente, venta del producto para obtener un ingreso rápido (caja chica); y, finalmente, pesca con fines comerciales casi exclusivamente. Para cada uno de estos fines se requiere materiales distintos. Por ejemplo, cuando se practica pesca para la comercialización, se espera pescar cientos de kilos y se necesita un bote grande, por lo menos de diez metros de largo³⁵. A esto se suma el tipo de cordel, su grosor, las pulgadas y el tamaño de la malla, calculado en paños. Además, hay que considerar el lugar al que se irá a pescar, su distancia y el total de gasolina que se necesitará.

Luego de tener claro el tipo de pesca y los materiales que se requerirán para lograr una buena pesca, es necesario saber los precios de las especies en el mercado, especialmente si será pesca con fines comerciales o si se quiere obtener una ganancia significativa. El precio del pescado fluctúa de manera

dramática durante la época de secante, pues, cuando aparece el mijano, la oferta de algunas especies (como la palometa, el boquichico, la sardina y el sábalo) se dispara y los precios caen con la misma rapidez. Muchos pescadores prefieren dejar de pescar grandes cantidades para comercializar y dedicarse más a pescar para el autoconsumo. Cuando una persona pesca en las cochas es más probable encontrar una mayor variedad de especies que en el río. Por ello, el último factor a tomar en cuenta para tener una buena pesca son las especies que uno atrapa y, con ello, el espacio al que acudirá a pescar, sea este río, cocha o quebrada. Nuevamente, apelando a la oferta y demanda de peces, los zúngaros, la arahuana, la gamitana y el paiche son las especies más cotizadas, pero eso no significa que sean los pescados favoritos para la dieta en el hogar. De esta manera, las personas que se dedican a pescar para su propia subsistencia y la de sus familias son conscientes de qué especies son las favoritas y las menos deseadas en el hogar y por los familiares. Así, observamos un proceso de selección.

“

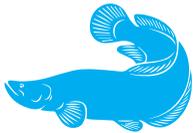
“Bueno, tener una buena pesca significa cuando haces mayor producción, vendes a un precio que a uno le resulta. Cuando te compran a un precio menos, siempre vas a ganar menos. Entonces, cuando está a un precio más o menos que favorezca a uno, un poco de producto te rinde una buena cantidad.”

Poblador, Manco Cápac

”

A pesar de que en sus testimonios los pescadores posicionen la cantidad y el valor del pescado como los factores más importantes para definir una “buena pesca”, hemos evidenciado otros que entran a tallar. Sin embargo, salir a pescar y regresar con doscientos o trescientos kilos en una noche, sea de zúngaro o de carachama, es considerado una buena pesca porque la finalidad más importante del pescado es la alimentación y la subsistencia de la población ribereña. Mencionan que la variedad de peces que se puede encontrar en las cochas es mucho mayor que la que pueden hallar en el río. De esta manera, se encuentra con mayor regularidad el fuasaco, la gamitana, la corvina, el paco, el boquichico, la sardina, el yahuarachi, la ractacara, el maparate, la palometa, el pañas, la carachama y la huaracha. En menor medida se encuentra el bocón y los zúngaros torre y tigre. Identifican que en las cochas casi ya no se encuentra acarahuazú, al igual que en Huacrachiro. Paralelamente, en el río se encuentra una menor cantidad de especies de peces; estas son la mota, la chara, el zúngaro torre, el zúngaro tigre, el zúngaro doncella, el puma zúngaro, la palometa, la mota, el boquichico, las sardinas y los pacos. Finalmente, agregan que el chullo es un pez que se encuentra, por lo general, en las quebradas o caños. Las especies más valoradas en el mercado local son el sábalo, el paco, la gamitana, la corvina y el paiche. De estos, el paiche es el más caro, pues cuesta doce soles el kilo; seguido de la gamitana, a ocho soles el kilo; y finalmente la corvina y el paco, a cinco soles el kilo.

Precio de las especies más valoradas en el mercado local:

	S/12	PAICHE
	S/8	GAMITANA
	S/5	CORVINA



4.2. Malos pasos

Cuando sostuvimos conversaciones con los pescadores de la comunidad de Manco Cápac en torno a cómo ellos entendían los malos pasos, contaron una serie de experiencias, muchas suyas y otras que les sucedieron a amistades, familiares o a antiguas generaciones. Así, los pescadores definen los malos pasos como una serie de entidades que se pueden encontrar, mayormente, en el bosque y más específicamente en las cochas. Las entidades que se enumeraron fueron espíritus malignos, animales de increíbles dimensiones y capacidades como la Purahua, sirenas y el famoso pelacaras. Todo el conglomerado de experiencias, historias y memorias alrededor de los malos pasos se inscribe en las formas de percibir, entender y explicar los fenómenos que ocurren en la Amazonía. Además, es interesante observar cómo las experiencias en relación a estas entidades son transmitidas de generación a generación a través de la narración de historias que les sucedieron a algún amigo o familiar de generaciones pasadas. Esto podría ser también una forma de advertir sobre los peligros que aguardan en la selva, en especial a los menores de edad, para que estén prevenidos y atentos, e incluso sean respetuosos con algunas entidades.

Los malos pasos que tienen una relación directa con el agua o recursos hídricos y que, por lo general, se encuentran en las cochas son la Purahua y la sirena. La primera es una gran boa dedicada exclusivamente a la protección de las cochas y, al igual que en Huacrachiro, se cuenta que se le escucha en las noches, cuando saca su cuerpo a tomar aire y luego se sume en la cocha, formando un particular y gran oleaje que es nocivo para cualquiera al que le caiga o toque. Este gran animal, de dimensiones inimaginables, es muy peligroso, especialmente para aquellos pescadores que intentan pescar en su cocha. Por ello, la Purahua tiende a cerrar las entradas de las cochas (caños o quebradas) a través del abundante crecimiento de palizales, renacales y huamas, entre otras especies, tan solo con su llamada o mandato, pues al ser madre y protectora posee aquellos poderes. Estas son las explicaciones que

brindan los pescadores cuando de un momento a otro una cocha te bloquea el paso. La sirena es otro ser que habita en las cochas o ríos y que, por lo general, se dedica a fastidiar a los pescadores, provocarlos en la realidad y en los sueños, así como guiarlos a trampas, muchas de las cuales pueden ser fatales. Es interesante notar que, según algunos pobladores, estos seres míticos responden a la Purahua también como madre y operan bajo su mandato. Asimismo, las sirenas también tienen la capacidad de llamar a los pescadores, exclusivamente a los varones, a través de un sonido que les resulta atractivo. Al respecto, un pescador de Manco Cápac nos cuenta:



“Por decir, dice que en la cocha Pona, dice, antiguamente, mi suegro nos ha contado, uno de sus compañeros, cuando se fueron a pescar, se fueron a pescar en la cocha Pona. Eran las tres de la tarde, no, cinco de la tarde, dice él, cuenta una historia que me ha puesto triste, me ha dado pena y me ha dado miedo. Entonces, dice, al momento ya de llegar, faltando unos trescientos metros ya miraba el estirón, oían una voz, una voz bien nítida, bien tranquila que comenzaba a cantar una música bien melancólica. Pero quién canta, dice. Era una voz bien finita, de lejos, dice, escuchaba. Lo que ni un hombre con gritos puede hablar. No era voz de hombre. Comienzan a acercarse, le ven de lejos un brillo bien elegante, dice, tenía, total era una sirena, conver-

tida en sirena. Pero ellas no los miraba de frente, sino detrás, estaba que se bañaba. Un lindo cuerpito, dice, tenía. No se daban cuenta, ellos pensaban que estaban encima de un palo, porque el canto de palo era, encanto de la tierra. Y venía un palo, dice, así y ahí se le ha mirado toda [...], ahí encima de ese palo se estaba bañando y no se daban cuenta si era una sirena, porque la mitad de su cuerpo estaba que se bañaba, se peinaba. Tú sabes, personas que son, cómo les llaman aquí, son personas chistosas, así, le miraban, era una preciosísima hembra, bonito, con su ropa de baño bien bonito. Bien lindito, bien hermosa, una señorita bien hermosa, con su silueta bien bacán. Pero estaba detrás. Ellos imaginaban, como son los fantasmas, fantásticos, ella sí sabía que la estaban mirando. Y al momento que ya van a llegar, 'vamos a agarrar una sirena', dice, 'vamos a agarrar para ver qué nos dice'. Estaba sentado y su cuerpo de pez estaba dentro del agua. Ella, dice, a medida que iban acercando, faltando cincuenta metros, iba opacando, opacando su bote. Y en esos momentos, dice, comenzaba, de repente el tiempo empezaba a oscurecerse."

Poblador, Manco Cápac

Por otro lado, narran experiencias que ilustran las relaciones que se manejan con espíritus de la selva que, por lo general, resultan ser malignos e incluso un peligro para los pescadores y los habitantes de la Amazonía. Este tipo de apariciones no son muy comunes, pero varias personas del pueblo las han experimentado. Para ilustrar el encuentro entre un espíritu y un pescador, tomaremos la historia de uno de ellos. Este narra que un amigo suyo con el que comparte trabajo de vigilancia en la cocha Pona estaba pescando con su esposa y, al acercarse a recoger una trampa en la tarde, cuando el sol estaba ocultándose, vio un barco fantasma con una serie de tripulantes que eran marinos de guerra del Perú. Todos eran espíritus, incluso el mismo barco, que tenía tales dimensiones que no solo ocupaba la cocha, sino también las orillas y la superficie. Estos marinos, narra el pescador, estaban sosteniendo conversaciones entre ellos en voz muy alta, tan alta que eran audibles. Resulta que esta persona inmediatamente comenzó a sentir dolores de cabeza y náuseas. Entonces llamó a su esposa, quien se encontraba en el pequeño refugio que habían construido cerca de la cocha para pernoctar unos días ahí mientras pescaban. Ella, al ver la lancha con los espíritus y a su esposo en mal estado, decide tomar el bote y, sin saber muy bien ella manejar la embarcación, con la ayuda de su esposo logra llegar a Manco Cápac. Cuentan las personas que lo vieron que estaba de color amarillo y tenía mucha fiebre. Cuando la esposa narró lo sucedido, lo primero que se hizo fue llamar a un chamán, a un viejo conocido de la localidad de San Pedro. El tratamiento duró aproximadamente un mes y durante todo ese tiempo el pescador afectado contó que tenía recurrentes pesadillas en las cuales aparecía constantemente un contralmirante alemán de la época del caucho, quien había decidido residir en Lima y viajar a la Amazonía. Este espíritu que poseyó al pescador residió en su cuerpo por casi treinta días. Gracias a la ayuda que recibió de un chamán o sabio, pudo librarse.

“

“Se da cuenta una lancha, dice, una lancha está bien, dice, ya [no entendible 00:41:22] en el agua [no entendible 00:41:23]. Mira, dice, [no entendible 00:41:24] una lanchita, bien elegante, una lancha, dice, bien elegante, bien elegante. Parece que su mismo resplandor le quería hacer. Entonces ellos [no entendible 00:41:36] la tierra. Y él le [no entendible 00:41:56] sus tripulantes, comienza a mirar sus tripulantes, [no entendible 00:42:01], dice que hablaban, dice, conversaban, bien, los marineros. Pucha, ya ha dicho, estos son fantasmas, estos son fantasmas, de dónde va a venir esa lancha si nosotros entramos a las justas en bote. Él, dice, ha dejado su canoa ahí, como estaba con linterna, agarra su canoa, agarra su flecha, de repente su machete y tenía su arma, escopeta. Por tierra, dice, ha ido a su puesto de vigilancia. Se va a llamar, su [no entendible 00:42:34] estaba durmiendo, porque ella estaba rendida, ya no quiere seguir. Le ha dicho a su mujer 'Emelda, Emelda'. 'Qué, le dice. 'Emelda, tienes que salir de aquí, aquí hay un barco fantasma'. 'Qué va a ser', no había visto ella.”

Poblador, Manco Cápac

”

El último mal paso que señalan los pobladores de Manco Cápac, y que también fue recurrente en Huacrachiro, es una presencia de los bosques amazónicos cuyas características no saben describir a cabalidad. Este ser es denominado el pelacaras y se caracteriza por pelar caras para venderlas en mercados internacionales, donde, al parecer, las cabezas o caras de los amazónicos son valiosas. Es interesante porque algunas personas dicen que esta persona es extranjero y no es de la zona; otros aseguran que se moviliza en un platillo volador, probablemente haciendo alusión a los objetos voladores no identificados (OVNI). De igual manera, recuerdan con mucha certeza que en la zona del río Ucayali se ha dado una serie de casos de personas desaparecidas que los pobladores del Puinahua no ha dejado pasar y que los ha puesto en estado de alerta. Al ser un mal paso que ha aparecido en las últimas décadas, tendría sentido pensar que es una presencia no perteneciente a la Amazonía y puede ser que por ello altere tanto, pues no se sabe lidiar con ella. Los impactos que ha tenido esta presencia en la cotidianidad de los pobladores se perciben en las restricciones a los niños, niñas y adolescentes a no salir de noche solos por el bosque y que, si van a pescar, siempre sean acompañados. Varios mencionan que en la noche se escucha que alguien te sigue, se les siente andando en la noche por el bosque y alrededor de las cochas.



“

“Más o menos, este... O sea, en el trayecto del río. Bueno, este... en oportunidades, hay tiempo a veces que la gente, la población se pone alerta. Había, pues, quizás por acá no se da, pero por Ucayali se da sobre... cómo le llaman... Hay los... Los llaman los pelacara. Esos que andan así, así en silla voladora, creo. Eso era uno de los que mayormente la población... sí, porque por el Ucayali había varias pérdidas de algunas familias que los escapaban, pues. Entonces, eso es lo que acá la población se ponía alerta. Porque en oportunidades se veía que ellos andaban. Aquí a varios también les han seguido de noche. Entonces, ese era uno de los problemas.”

Poblador, Manco Cápac

”

Es significativo notar cómo los malos pasos son un concepto que puede nutrirse de una serie de fenómenos diferentes. Es decir, el mal paso es una denominación genérica para una serie de amenazas que se afrontan cuando se vive en la Amazonía. Además, los malos pasos también son narrativas que establecen los límites del peligro y que se van traspasando a través de experiencias, historias y anécdotas que nutren a las siguientes generaciones y advierten sobre estos seres y los peligros que la Amazonía guarda.



@Jeremy Snyder / WCS

4.3. Problemas, cambios y respuestas

Los problemas que los pescadores de Manco Cápac perciben, en relación a la pesca, son parecidos a los percibidos en Huacrachiro, por lo que creemos que son fenómenos que se dan de manera general en toda la cuenca. De esta manera, el más comentado, y el que creemos que es el más preocupante a mediano y largo plazo, es la desaparición de algunas especies tanto en el río como en la cocha. Un ejemplo claro es el acarahuzú y la arahuana, que ya no se encuentran, según los testimonios. En el mismo nivel, se identifica una nítida disminución en la cantidad de especies que todavía se siguen pescando, así como la considerable reducción de sus tamaños. Esto último se advierte a partir de la disminución de pulgadas usadas en las mallas, pues conforme pasan los años estas van disminuyendo al ritmo de los peces. Es relevante observar los testimonios de los pescadores de ambas localidades e identificar que en varias entrevistas se hace referencia a la década de los años ochenta para ejemplificar la abundancia y bonanza en la actividad pesquera³⁶. Aparte de ser un discurso cargado de melancolía, también es una señal del impacto del hombre sobre los recursos que brinda el ecosistema. Sin embargo, son los pescadores mayores —nacidos a partir de los años setenta— quienes han vivido estos cambios y no las últimas generaciones, que ya han nacido en un contexto donde pescar para el autoconsumo se torna complicado y trabajoso.



© Rodolfo Cocchella / WCS

“

“Sí. Bueno, al respecto han cambiado, porque en los años anteriores ya no se encuentra esa especie de peces, ahora con la actualidad los tamaños. Hace cinco, ocho años atrás, en el mijano mismo del río, cuando venían, se agarraba estos peces, estos sábalos, unos sábalos de tres kilos, cuatro kilos, unos boquechicos de un kilo, medio kilo. Pero ahora no hay esa especie. O sea, quiere decir que la especie de año en año no se sabe si va a venir. A lo pensar de nosotros, se va acabándose, se va terminando.”

Poblador, Manco Cápac

”

“

“Sí, en este tiempo. En este tiempo, vamos a decir, hay una baja tremenda al respecto de los recursos. Hablamos, un ejemplo, por decir, en el año 85, algo por ahí, el pescado había bastante. En las cochas había bastante pescado. Con el tiempo iba yendo, las cochas se iban acercándose por motivos del barranco, y eso es lo que ahora afecta, que las cochas ahora están siendo rellenadas con la creciente que entra. Porque anteriormente el agua oscura no entraba a las cochas. Las cochas no se rellenaban.”

Poblador, Manco Cápac

“

“Porque salado no te van a comprar peje menudo. Antes la gente, como dice mi suegro, antes no había las cinco pulgadas, no había las seis, no había cuatro y medio, purito [no entendible 00:22:43] pescado, boquichico grande. De ahí han comenzado, porque veían la cantidad de pescado, han comenzado a pescar con cuatro y medio, cinco pulgadas, seis pulgadas, más grande. Y hoy en día, las cochas que no están protegidas, hoy están pescando con dos y medio. Están acabando, ya no tienen ellos, ya. Por eso cazan con mallitas chiquitas.”

Poblador, Manco Cápac

tipo de pescadores incurren en el uso de mallas que no están reglamentadas, es decir, menores de 2,5 pulgadas. Utilizan veneno o barbasco para matar a los peces fácilmente y llevárselos. La depredación que ocasionan los “sin motores”, al ser pescadores dedicados a la pesca por toneladas, se da por el tipo de redes que utilizan, pues usan de 2,5 pulgadas para abajo. Este tamaño de malla podría llevarse también a especies que todavía se encuentran en etapa de desarrollo, lo cual a mediano plazo genera problemas para las siguientes generaciones de peces. A esto se suma las abundantes cantidades de pescado que extraen de las cochas, muchas veces superando la tonelada. La cantidad de peso extraído no sería posible si no se hubiera popularizado el transportar el pescado a través de cadena de frío y congeladoras. Los pescadores mayores consideran que la pesca a través del salado asegura una mayor sostenibilidad de los recursos que brindan el río y la cocha.

“

“Es que anteriormente la gente no tanto era, vamos a prevenir al respecto de esto. Porque en ese tiempo, dice que le pescaban con veneno. Echaban veneno y como había hartito, no tanto le sentían. Pero ahora las cosas, se les puede, bueno, decir, manejarlo y ya está más... Con estos grupos que han aumentado en las diferentes comunidades, ellos son los que tienen que ver sobre esto. Ya las cochas no están siendo desprevenidas, ya están siendo protegidas. Eso es lo que está causando de ver que... de poder recuperar los recursos, ingeniero.”

Poblador, Manco Cápac

“

“Eso está prohibido. Pero, sabes, la gente, se llaman los ‘sin motores’, ellos no dicen eso, ellos atacan, entran y pescan, matan. No se les ve, eso lo hacen escondido. Como la reserva que tú cuidas es grande, a veces tú estás por acá y por acá dentro le están matando. Y como hay bastante ese animal. Y peor en la noche.”

Poblador, Manco Cápac

Otro problema asociado al cambio climático es el escaso flujo de agua en las cochas anualmente. ¿Qué significa esto? Algunos pescadores subrayan con mayor énfasis la incertidumbre que les generan las estaciones, pues el calor del verano se ha intensificado y la lluvia en esta temporada se ha vuelto más escasa. Asimismo, los inviernos y sus precipitaciones se han vuelto irregulares, a tal punto que algunas cochas no se inundan anualmente. Esto podría tener implicancias devastadoras a largo plazo para los pescadores, pues las cochas no se rellenan con otras aguas y microorganismos y a su vez no entran más peces. En el supuesto de que en la cocha haya una pesca voraz en los siguientes años y, a su vez, no se inunde, existiría la posibilidad de que no brinde recursos en los próximos años. Incluso, comentan que ya se están sintiendo los efectos hoy en día.



© Rodolfo Cocchella / WCS

Un segundo problema que se identifica para con la pesca es la entrada de pescadores de ciudades a las cochas, tanto de la reserva como de la zona de amortiguamiento, y la depredación de los recursos que brindan, dejando a los pescadores locales con una cocha, muchas veces, envenenada —por el uso del barbasco— y con una menor cantidad de peces. A este tipo de pescadores se les conoce como los “sin motor” porque, al saber que no tienen prácticas sostenibles e incluso muchas son ilegales, ingresan a las cochas por los caños o quebradas y apagan sus motores para no ser escuchados por los moradores de los pueblos vecinos, por los pescadores que se encuentran cerca, por los grupos de conversación y, finalmente, por los guardaparques de SERNANP. Narran los habitantes de Manco Cápac que este

“

“Sí. Y es que ahora las cochas están cerca y el agua está con más fuerza, comienza a rellenar. Los peces bajan y las cochas se desaparecen. Ahora quedan, pues, ya rellenadas. Y eso es uno de los detalles, que ahora se ve menos producción. Mayormente las cochas ya no quedan con pescado porque todo descargan, todo descargan y los peces salen.”

Poblador, Manco Cápac

”

“

“Porque dice que la creciente grande lo trae, esa agua llega hasta las cochas vírgenes, entonces ese que le trae, ahí aprovecha estos recursos. O sea, que le bordea la cocha bien, le monta la cocha bien, ahí están esos recursos, ahí logran escaparse. Toditas las cochas se llenan. [...] Justamente, solamente por esta época, que ha habido regular creciente este año, se está mirando que hay recursos. Cómo cambia de lo que ya se le ve poco, nuevamente ves recursos que se ha incrementado, pero no sabes cómo ha incrementado. Pero nosotros sabemos, porque ha habido creciente grande se está manteniendo la pesca.”

Poblador, Manco Cápac

”

Es evidente que la pesca está atravesando una serie de problemas, la mayoría producto de la depredación y las malas prácticas pesqueras. Además, el cambio climático, proceso que atraviesa el mundo entero, los está impactando negativamente y su gran dependencia de los recursos que brinda el ecosistema es razón de constante preocupación para ellos. Así, cuentan que una de las medidas que han adoptado para hacer frente a estos exabruptos ha sido la creación de grupos de pescadores dedicados a la conservación de cochas. Como en Huacrachiro, cada grupo se dedica exclusivamente al cuidado y vigilancia de una cocha, pero el estatus legal de estas agrupaciones en Manco

“

“Aparte de eso, nosotros también llegamos a pensar, nosotros como moradores, como pescadores, conversamos, nos preguntamos, lastimosamente va a ir acabándose así hasta que el Gobierno o nosotros mismos no tengamos una ayuda para tener conservatorios o hacer piscinas y tratar que ese pescado, pues, nuevamente empiece. Nos damos cuenta a pensar que nosotros también nos estamos reprobando, estamos aumentando, y el consumo va aumentando más. Entonces eso es lo que nosotros pensamos, conversamos.”

Poblador, Manco Cápac

”

Cápac, así como su puesta en práctica, se encuentra más avanzado que en el pueblo vecino. Cuentan los pescadores que, en el 2014, casualmente (o no) con el ingreso de las empresas petroleras (Gran Tierra y luego Petrotal), recibieron una visita, en primer lugar, del Estado a través del Ministerio de Producción (PRODUCE) y luego por parte del SERNANP, órgano del Ministerio del Ambiente (MINAM). A estas instituciones se sumó también una ONG llamada Pro Naturaleza (Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza), con el financiamiento de la empresa petrolera Gran Tierra. Sus visitas al pueblo de Manco Cápac, y a las distintas localidades ubicadas en la reserva y la zona de amortiguamiento, tenían por finalidad la organización de grupos de vigilancia y conservación. Para ello, comentan que se brindaron talleres dedicados al tema de conservación de recursos y especies, así como sobre los procedimientos necesarios para poder inscribirse con las instituciones adecuadas e iniciar sus operaciones de resguardo de las cochas.



Los **grupos de conservación** son un total de cuatro, pero solo se logró conversar con algunos de los integrantes de dos grupos: "Yacutayta" y "Yanapoma". El primero es el grupo más grande y antiguo del pueblo, con un total de trece inscritos dedicados a la conservación de la cocha conocida como El Dorado, ubicada en la Reserva Nacional Pacaya Samiria. Mencionan que, en temporada de verano, la distancia es de cinco horas, las primeras tres a pie y las siguientes dos horas en bote, mientras que en invierno llegar toma 45 minutos. Puesto que El Dorado es una cocha ubicada en la reserva, los pescadores pueden mantener constante contacto con SERNANP, tanto con los guardaparques ubicados dentro de la reserva, como con los biólogos y monitores de especies que se dedican a la contabilidad de animales en este particular ecosistema. La finalidad del monitoreo de las especies está directamente ligada a los beneficios que les brinda el trabajo en una zona protegida, pues los grupos de conservación pueden acceder al 10 % del total de reproducción de una especie. Es decir, si en el 2018 había 1 500 paiches y en el 2019 se encuentran en la cocha 2 500, significaría que ha habido un incremento de 1 000, por lo que el grupo de conservación podría acceder a comercializar un total de 100 paiches. Cuentan los integrantes del grupo "Yacutayta" que cuando empezaron, hace ya unos años, no había casi ningún paiche, mientras que hoy tienen una población de 1 700 y un total de 100 000 taricayas³⁷. Esta misma ecuación se da con otras especies como la taricaya y la arahuana, la cual según ellos estaba casi extinta. Este reparto se da de manera equitativa para todos los pescadores que forman la agrupación. De este modo, se percibe que hay una retribución adecuada de los recursos y los pescadores tienen un ingreso más de subsistencia.

En un área protegida, se puede aprovechar el 10% del total de reproducción de una especie. Por ejemplo:

2018 = 1500 PAICHES
2019 = 2500 PAICHES

INCREMENTO = 1000

100 PAICHES PARA COMERCIALIZAR

“

“Sí, porque nosotros tenemos un plan... mayormente todo es del bolsillo, pero de recursos que vendemos, porque el Estado mismo nos da un porcentaje para vender y cubrir nuestros gastos que tenemos. El Estado nos brinda un porcentaje tanto de la taricayas, de la arahuana [...] Pero nosotros tenemos que reproducir el producto, recién venderlo, para poder tener. [...] Por conservar. Pero no nos da en dinero, sino nos da con el mismo producto, de ahí nos da el 10 % para ahí recién nosotros vender y cubrir nuestras necesidades. [...] O sea, mira. Estamos conservando las taricayas. Ya, nosotros criamos, van poniendo 20 000 taricayas. De ahí nos da el 10 % para nosotros vender.”

Poblador, Manco Cápac

”

Por otro lado, los que se dedican a resguardar y vigilar la cocha Pona, ubicada en la zona de amortiguamiento, forman el grupo autodenominado como "Yanapumas". La cocha Pona, como se mencionó, es aquella a la que acude la mayoría de habitantes de Manco Cápac para desarrollar su actividad pesquera, tanto de autoconsumo como para fines comerciales. Por ello, la tarea de vigilancia y monitoreo de este grupo se torna más ardua. El grupo "Yanapuma", a diferencia de "Yacutayta", empezó sus trámites de inscripción posteriormente, por lo que

en la actualidad todavía no se encuentran con todos sus papeles en regla; sin embargo, ya han empezado a operar. El reconocimiento de su organización por SERNANP les brindaría la posibilidad de poder acceder a los mismos beneficios de la agrupación "Yacutayta". Asimismo, mencionan que hasta el momento ya han gastado aproximadamente tres mil soles en los trámites documentarios, pasajes y hospedajes para acceder al proceso burocrático. Este también es uno de los motivos por los cuales algunos pobladores que pertenecían a esta agrupación con el tiempo han renunciado. A estas decisiones puede sumarse los horarios de trabajo, pues los integrantes de las agrupaciones tienen regímenes de trabajo que los obligan a permanecer con un compañero en la cocha por varios días. Probablemente, muchos tengan razones personales o deberes que atender que no les permiten permanecer tantos días fuera de casa. Otra razón que podría explicar la deserción está relacionada con los gastos monetarios y el tiempo que todo el proceso toma, versus los beneficios que a mediano o largo plazo recibirán.



© Rodolfo Cocchella / WCS

“

“El problema es que ellos, la gente ahora no se dedica a la agricultura, solamente a la pesca. Pero la pesca le agarran, como te estoy diciendo, como una cosa tan fácil. O sea que tú te vas a la cocha, por qué crees que hasta la cocha la están acabando, te vas a la cocha, no te importa acreditarte, cuidar tus materiales, tres, cuatro, cinco, diez paños, eso lo 'pala' en un día, muchos de los materiales se lleva toda esa agua. Porque en la cocha, tú con tu material agarras cantidad. Un hombre agarra S/ 35 diario o S/ 30 diario [...] por jornal. Pero si se va a la cocha, esa persona ya no quiere trabajar, porque en la cocha agarra 50, 80, 100 kilos de pescado. Y que te venda a S/ 3, S/ 4, gana cantidad de plata. Pero no son porque son pescadores como uno, bien, con documentos, nosotros tenemos todo de pescador, permiso de pescador. Ellos son pescadores así de fácil, nomás, le ven fácil. Por eso quieren meter grupos porque le ven fácil a la pesca.”

Poblador, Manco Cápac

”

Los grupos de conservación son una respuesta, impulsada por el Gobierno, que ha tenido asidero en la población de pescadores de Manco Cápac. Principalmente, en aquellos pescadores o familias que realmente están preocupados por la disminución de las especies e indignados por la extracción abundante de este recurso por parte de terceros. Sin embargo, la voluntad de muchos no necesariamente es compartida por el resto del pueblo, y ahí es que inicia el conflicto que actualmente está atravesando la comunidad de Manco Cápac. Dado que estas cochas brindan alimento a todos los habitantes de Manco Cápac y, probablemente, a algunas localidades vecinas, las familias que no participan en el trabajo de conservación no están de acuerdo con las medidas

que esto implica. Particularmente, en Manco Cápac este es un tema que se toca recurrentemente en las asambleas comunales, donde incluso se llega a discusiones verbales entre integrantes de algunos grupos de conservación y personas que se oponen a la creación de estas organizaciones. Pareciera que las medidas que están imponiendo en aras de la conservación son muy rígidas y están molestando a muchos pescadores. Sin embargo, los pescadores articulados ven estas medidas como las únicas válidas para revertir lo que está sucediendo hoy con los recursos. En los últimos meses, han solicitado a PRODUCE que los visite para aclarar los límites de las medidas de fiscalización, qué estaría de acuerdo con la ley y qué no.

92

“

“A nosotros la comunidad no nos apoya, nosotros nos hemos organizado, no la comunidad. Nosotros, con la ayuda de biólogo nos hemos organizado. Somos parte de la comunidad, pero las áreas de allá del frente le pertenecen al Estado. Y para eso, el Estado está poniendo grupos de manejo para que lo administre. Entonces ese es un tema que, como le estoy diciendo, ese es un tema que ya se va calmando.”

Poblador, Manco Cápac

”

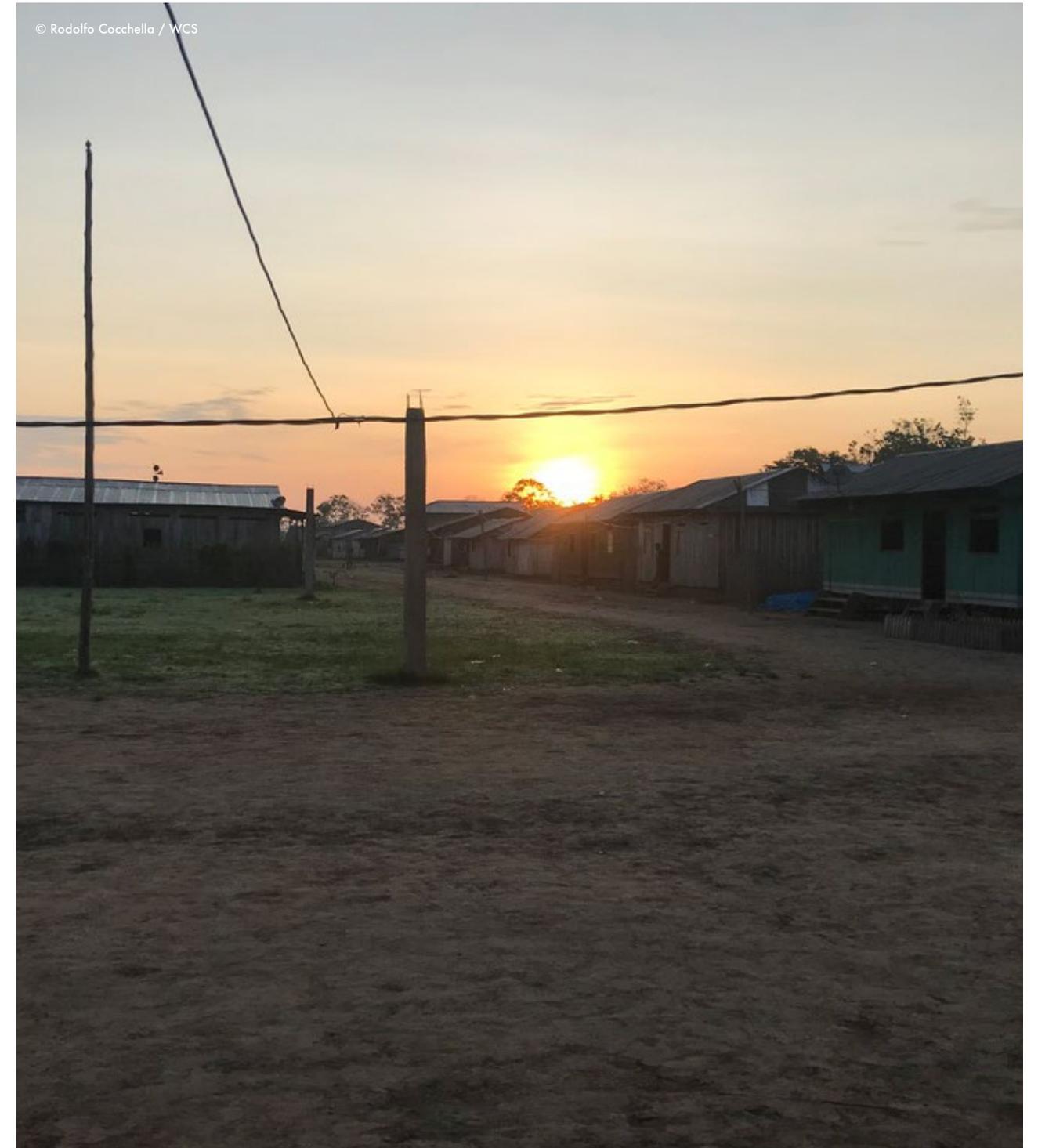
“

“Hay los recursos para trabajar. Pero ustedes, por decir, no tienen plata, se acaba su plata y quieren ir allá a la cocha, cómo van a ir si estamos trabajando, estamos cuidando, por qué les vamos a dejar entrar. Se les dice a ellos, vienen a protestar ante las autoridades, ‘ya, vamos a esperar una asamblea’. Cada mes hacemos una asamblea, ahí empiezan a fregar, nosotros no les hacemos caso. Ustedes trabajan con IIAP, con INRENA, con todo lo que es agricultura, pesquería y SERNANP. Nosotros trabajamos solamente con uno, nosotros estamos con Pesquería.”

Poblador, Manco Cápac

”

93



4.4. Hidrovía Amazónica

Respecto a la Hidrovía Amazónica, los pescadores afirman que la mayoría de pobladores de la comunidad de Manco Cápac está en contra del megaproyecto, básicamente porque estaría atentando contra su economía familiar y, con ello, su subsistencia. Esto hace referencia al cobro de peaje que se aplicaría en caso el proyecto siga su curso. Sin embargo, esto no significa que los pobladores estén informados de todo lo que este proyecto implica. Es decir, los pobladores de Manco Cápac, como de Huacrachiro, se han enterado sobre las implicancias de la Hidrovía Amazónica a partir de los comentarios de amigos, conocidos, vecinos o familiares que viven en otras localidades, y también por la radio. Eso no significa que todo lo que se comente sea cierto o invite a tener un panorama completo. Un testimonio ejemplifica muy bien esto:

“

“Bueno, hablando sobre la Hidrovía Amazónica, nosotros estábamos siempre actualizando esa gestión, ese proyecto, ¿no? En donde que hemos tenido varias reuniones sobre la vía para que... muchos comentarios, cuando tú no estás enterado bien y no sabes, muchos comentarios, o sea, te enteras, llega a tu oído, en qué forma, tanto lo bueno, tanto lo malo, así. Entonces, no llegas a encontrar una persona bien que te informa con documentos y con planos y cómo va a ser el proceso. Mientras eso no hay, muchos comentarios se sabe. Bueno, en último hemos

llegado a saber por ahí, no tan bien entendido, que la Hidrovía es una excavación que le van a hacer a los ríos, tanto del Ucayali, Marañón, termina el Amazonas, creo, de varios ríos son. En donde que muchos pobladores o muchas comunidades, no comunidades quizás, porque hay algunos que opinan simplemente cuando te vienen a contar y nada más, pero sin saber bien, como lo vuelvo a decir. Algunos no están de acuerdo con ese proyecto por el motivo, dice, que esa Hidrovía si entra en primer lugar, ya no vamos a poder navegar por nuestra propia cuenta, porque nos van a cobrar un peaje. O sea, todas esas cosas, y eso al llegar a oídos, muchas comunidades no quieren ese proyecto. Pero yendo, estudiando, viendo las cosas, que habiendo ese proyecto, también que somos perjudicados de la naturaleza en cuanto a este pueblo, y no solamente este, varias comunidades, que la naturaleza nos está llevando el barranco. Y si esa Hidrovía hubiera, de repente pudiera haber una solución de eso. Y también esas cosas son parte para estudiar y pensar bien y a qué punto se puede llegar a una solución.”

Poblador, Manco Cápac

”

Las autoridades del poblado, como sucede también en Huacrachiro, son las que están más empapadas de información en lo que refiere a la Hidrovía y son las personalidades a las cuales normalmente se invita a las reuniones o talleres informativos que suceden en Breña. Comentan que COHIDRO ha organizado dos talleres informativos en la capital del distrito del Puinahua, a los cuales se invitó a las autoridades de Manco Cápac y a todos los pueblos del Puinahua³⁸. Algunas autoridades acudieron; algunas otras, no. Un problema adicional es que los cargos políticos o de liderazgo en las comunidades cambian cada dos años y, cuando se da la rotación, regularmente el que asume no está muy informado.

“

“Todas las comunidades han sido convocadas. O sea, en primera hemos aceptado. Pero, de ahí, cuando ya han venido más a aclararle, a hacer comentarios, los pueblos han dicho que no. Algunos pueblos han rechazado, han dicho que no están de acuerdo, como algunos sí.”

Poblador, Manco Cápac

”



©Jeremy Snyder / WCS

“

“Lo que yo pidiera es más claro un entendimiento. O sea, como para poder uno sacar nuestras ideas y establecernos cómo va a ser, porque nosotros al ver si la Hidrovía... en mi caso, como autoridad, y más en conjunto con mi pueblo, no sabemos cómo va a ser esa Hidrovía. Si sería como afectado o de repente aliviar a la comunidad.”

Poblador, Manco Cápac

”

Además del cobro del peaje, otro problema que acarrea la Hidrovía son los barrancos en las orillas de la cuenca. Las autoridades y algunos pobladores están convencidos de que el dragado podría afectarlos y acelerar el proceso de erosión y, por ende, la caída de grandes extensiones de tierra. Esto, además de ocasionarles preocupaciones, también lo ven como una oportunidad, pues creen que con la arena o tierra dragada se podría hacer algo para revertir este fenómeno. Esto está ligado al desasosiego de los habitantes de Manco Cápac por revertir el proceso de “desbarrancamiento” de su pueblo, pues lo ven cada día más cercano. Por último, agregan que el único pueblo que está de acuerdo con la Hidrovía es Breña.

4.5. Hidrocarburos

La relación que las autoridades de Manco Cápac dicen mantener con la empresa Petrotal (operadora el lote 95) es cordial. Incluso, en los testimonios brindados no se encuentran contradicciones respecto al trato que se ha mantenido con la empresa. Es decir, la presencia de la petrolera y sus operaciones no han creado conflictos tanto internos como externos. Se identifica, asimismo, que las autoridades del pueblo mantienen buenos vínculos con Petrotal. Esto puede deberse a la mayor proximidad geográfica entre Bretaña (capital del distrito de Puinahua) y el pueblo de Manco Cápac. Es importante tomar en cuenta que, para los pobladores de territorios donde se extrae recursos del subsuelo, esto puede representar muchas cosas, entre ellas, posibilidades de trabajo y de una suerte de bonanza económica, pero también la posibilidad de acceder a servicios o proyectos sociales proveídos por la empresa minera o petrolera. Además, a diferencia de la Hidrovía, la empresa de hidrocarburos extrae un recurso en territorio amazónico que luego comercializa, por lo que sería interesante a futuro ahondar más en cómo es percibida la extracción de recursos del subsuelo para los mismos habitantes del territorio amazónico. Respecto a las contrataciones de mano de obra no calificada, al igual que en Huacrachiro, la empresa Petrotal tiene en su planilla a pobladores de Manco Cápac, incluido el puesto de “monitor ambiental”, al que, al igual que para su pueblo vecino, se le ha disminuido el sueldo, aunque no lo mencionan recurrentemente. Por último, como elemento de suma relevancia, los pobladores y las autoridades afirman que no ha habido derrames en la zona, por lo menos reportados oficialmente por alguna institución pública, la misma prensa o advertidos por ellos.

“Las relaciones normalmente comunitarias sí se están dando. Hay que ser también una persona consciente, reconocer lo que la empresa petrolera está haciendo. El único quizás, que algunos acuerdos no está cumpliendo. Por ejemplo, en los utilizamientos de los personales de cada comunidad. En ese caso, la compañía se compromete, tenemos bastantes acuerdos aceptados en actas, que la compañía debe tener un presupuesto de utilizar personas de cada comunidad, según de su población. Si es una comunidad grande, unas cuatro, cinco personas, que debe dar trabajo. Y entonces, eso no lo está cumpliendo, simplemente está cumpliendo con el pueblo que está ubicado, con Bretaña. A ellos les está abasteciendo bastante. Ese es el único que ahorita como pueblo estamos, no solo Manco Cápac, todos los pueblos estamos medio resentidos y ya vamos a pedir una reunión, una convocatoria a la compañía para que nos aclare cuáles son esos puntos que no están cumpliendo. Nada más, el resto está bien.”

Poblador, Manco Cápac

“Bueno, el monitor cumple una función de lo que pasa dentro de la compañía, ellos les están llevando cada doce días o cada quince días, les están llevando a la base para que ellos miren qué está pasando dentro de la base, qué función está haciendo la compañía, y todo eso para que ellos vengan a informar al pueblo. Y ser un vigilante en el puerto para ver qué movildades, cuántas movildades pasan de las lanchas petroleras que están acarreando el producto. Esa es su misión.”

Poblador, Manco Cápac

Aun así, son conscientes de que Petrotal no está cumpliendo con los acuerdos que se tomaron con el pueblo. En primer lugar, afirman que Petrotal no contrata a la misma cantidad de pobladores que la antigua Gran Tierra y a eso se suma que emplea a más gente de otras localidades que se encuentran en el Alto Puinahua. Creen que esto debería cambiar porque, en caso de un derrame, las poblaciones más afectadas serían las que se encuentra en el Bajo Puinahua, o sea, las comunidades ubicadas río abajo desde el centro poblado de Bretaña. Gran Tierra, al principio, contrataba a tres pobladores de Manco Cápac y esto ha bajado a dos personas con el ingreso de Petrotal. Recuerdan con molestia que esta baja en las contrataciones sucedió hace varios años y, desde entonces, han empezado a organizarse para ver de qué manera hacen escuchar sus reclamos.

De esta manera, aseguran que pronto harán una movilización en conjunto con otras comunidades del Bajo Puinahua y con el apoyo de la comunidad nativa de Victoria, que parece tener experiencia en el tema de movilizaciones y posicionamiento de demandas. Es interesante notar que Huacrachiro tiene la misma demanda, pero Manco Cápac asegura que a Huacrachiro se le brinda mayores beneficios.

“Bueno, eso era que ellos van a dar el apoyo a la comunidad. Pero ese apoyo, pues, no... no es, no tanto lo están cumpliendo. Por decir, en lo que es los trabajadores, están pidiendo a la comunidad los trabajadores que participan. Pero, mirando, pues, la parte de arriba, ellos están teniendo más trabajadores locales de las comunidades, que a la diferencia de acá de Manco Cápac. Acá recién estamos teniendo dos trabajadores. Pero mayor preferencia le dan a las personas de arriba [...]. Los que son más beneficiados son netamente de aquí de Bretaña, de San Carlos, Huacrachiro, toditos esos son los pueblos que se están beneficiando más. Porque entonces esos pueblos les están presionando a ellos, les presionan para que tengan más trabajadores. En cambio, el Bajo Puinahua, vamos a decir son pueblos tranquilos.”

Poblador, Manco Cápac



5. CONCLUSIONES

98

Huacrachiro y Manco Cápac son localidades que, como gran parte de las comunidades ribereñas de cuencas de gran afluente, están sujetas a los denominados “desbarrancamientos”, que, como mencionamos, son grandes extensiones de tierra en las laderas de los ríos que se desprenden por la erosión y, principalmente, por la fuerza que genera la corriente del río en la época de secante (mayo-octubre). Si bien para Huacrachiro es un problema latente y de mayor urgencia, pues estarían cursando su quinto reasentamiento, para Manco Cápac también lo es en el horizonte próximo, pues paulatinamente el Puinahua está arrastrando porciones de su terreno y acercándose cada vez más a los predios y locales comunales.

Este fenómeno, que sucede con regularidad en las comunidades ribereñas, agudiza la situación de precariedad en la que viven muchas familias. El ejemplo más claro es la comunidad de Huacrachiro: a pesar de tener más de mil habitantes, las constantes migraciones han tenido como resultado que hoy no tengan acceso a agua potable, desagüe, electricidad o alumbrado público, servicios que, antes de los reasentamientos, poseían. A esto se suma que deben reconstruir sus hogares y esto toma tiempo y dinero que muchas familias no poseen, lo cual deviene en una reducción directa de sus estándares de calidad de vida. Hoy, las autoridades de Manco Cápac y Huacrachiro observan con preocupación cómo el Puinahua se va acercando a sus construcciones sin que puedan hacer algo para revertirlo y muchas veces en estas reflexiones tienden a responsabilizar a las distintas instancias del Estado, desde el Gobierno local hasta el central, ya que no brindan el amparo necesario para sus pobladores.

En la misma línea, con la finalidad de brindar evidencia que apoye la tesis de los pobladores sobre la ausencia del Estado en estas localidades, podríamos decir en primera instancia que Manco Cápac, a pesar de solo haber pasado por un proceso de reasentamiento hace casi veinte años, en la actualidad, al igual que Huacrachiro, tampoco cuenta con el servicio de agua potable o desagüe. Es increíble observar

99



cómo localidades ubicadas a menos de cien metros de un gran río, quebradas, cochas e incluso agua subterránea, no cuentan hasta la fecha con un sistema que les pueda proveer agua limpia. Es relevante comprender que el no contar con agua o desagüe implica que las y los pobladores tengan que acudir al río Puinahua cada vez que quieran bañarse, lavar su ropa, cocinar y finalmente para obtener agua para beber. Además, esto implica que las personas, sobre todo las mujeres y los varones adolescentes, deban acarrear sus baldes con agua desde el río hasta sus hogares diariamente. Esto resulta en mayores horas de trabajo y esfuerzo físico, lo cual podría devenir a largo plazo en problemas de salud para los pobladores.

Otro servicio que el Estado brinda de manera precaria a estas localidades es el sistema de salud, pues, a diferencia de Manco Cápac, Huacrachiro cuenta con una posta de material pre-construido, con trabajadores de la salud que no son todos profesionales y que además atienden a otras dos localidades (Las Palmas y Bellavista). Los pobladores de Manco Cápac deben acudir a la posta más cercana, que es la de Bretaña, la capital del distrito. Esta está ubicada a aproximadamente una hora en rápido o una hora y media en bote a motor, lo que genera mucha incomodidad, pues implica que sus visitas a la posta médica deriven en gastos de transporte o gasolina. En cuanto al servicio educativo que brinda el Estado, la infraestructura educativa que poseen ambas localidades es paupérrima, salvo la escuela secundaria en Huacrachiro, la cual estaba en proceso de construcción mientras se realizaba el trabajo de campo. Ambas localidades no poseían un local para brindar las clases de inicial y primaria, por lo que en Huacrachiro estaban utilizando el local comunal, mientras que para los estudiantes de secundaria empleaban, de manera temporal, establecimientos evangélicos contruidos por los mismos devotos. En el caso de Manco Cápac, tanto inicial como primaria tienen sus propios locales, pero estos no cuentan con los ambientes y materiales necesarios para brindar una educación de calidad. Finalmente, Manco Cápac no posee un local para secundaria, por lo que las familias que deseen que sus hijos concluyan la escuela básica regular deben invertir dinero en el

transporte de sus hijos a la secundaria más cercana o enviarlos a vivir por temporadas a Requena, con familiares o alquilando habitaciones. Esta última es la menos común, pues requiere de una gran inversión económica que muchas familias no tienen.

La organización política de ambas localidades es similar, es decir, las autoridades locales reconocidas por todo el pueblo —en el caso de Huacrachiro, por casi todo el pueblo— son el teniente gobernador (representante del Gobierno central) y el agente municipal (representante del municipio local). Sin embargo, en el caso de Manco Cápac, a diferencia de



© Rodolfo Cocchella / WCS

Huacrachiro, toda la comunidad también reconoce al apu como autoridad en el pueblo. Esto nos indica que Manco Cápac posee una estructura de organización indígena, también nombrada como nativa, a través de la presencia del apu, quien es el responsable de las diligencias y coordinaciones con las organizaciones indígenas en sus diferentes niveles, con la finalidad de articular esfuerzos y generar sinergias. En ese sentido, podríamos decir que la organización política de Manco Cápac está más cohesionada y a ello se le suma la capacidad de articular con otros actores (organizaciones no gubernamentales y organizaciones indígenas, entre otras), mientras que en Huacrachiro la organización política y social está un poco desarticulada, pues hay dos grupos con intereses opuestos respecto a cómo debe reconocerse a la comunidad, si ribereña o nativa. Sin embargo, a través de las conversaciones sostenidas en ambas localidades, cada vez eran más evidentes las razones detrás de la necesidad o el deseo de constituirse como comunidad nativa o indígena, motivos que están ligados a la aparición de la empresa de hidrocarburos en la cuenca del Puinahua.

La pesca es una actividad pensada y entendida socialmente como masculina, en el sentido de que su puesta en práctica y las relaciones materiales han sido capitalizadas en el imaginario por la masculinidad. Desde la niñez, los pobladores de las localidades ribereñas se aproximan a la actividad pesquera de manera lúdica sin distinción sexual alguna hasta la adolescencia, cuando la división sexual del trabajo todavía no ha comenzado a imperar en sus vidas. Así, los jóvenes varones incian la actividad de la pesca a los quince o dieciséis años, adentrándose a pescar en cochas o quebradas durante uno a varios días. Si bien antes era común que inicien la actividad de la pesca de manera individual a esa edad, hoy esa figura ha cambiado, pues, ante las nuevas amenazas que presenta la Amazonía, los jóvenes iniciantes ya no salen solos a pescar por temor y seguridad. Respecto a la relación que existe entre feminidad y pesca, la mayoría de mujeres saben pescar y muchas veces realizan esta tarea en ausencia de sus maridos, pero el rol que se les asigna cuando se trata de la pesca es secundario, muchas veces nulo. Sin embargo, cuando

vemos la pesca como un proceso, la participación de las mujeres es evidente, ya que cuando el esposo llega con la pesca del día o semana, son ellas quienes retalean, pishtan, salan el pescado y lo cocinan. Asimismo, son las mujeres las que cotidianamente se relacionan con la anatomía del pescado, pues han desarrollado un conocimiento visual sobre las especies y son muy capaces de determinar si el pescado se encuentra apto para el consumo humano o no. En un contexto amazónico de contaminación de los ríos por desechos, derrames o la utilización de químicos para pescar, el conocer el organismo de los peces es de suma importancia y las mujeres son el último filtro antes de que estos sean consumidos.

En la misma línea de las relaciones de género en el contexto de la pesca, el hombre es la persona que proporciona el alimento y el proveedor de estabilidad económica en el hogar. La pesca es una de las tantas actividades que desarrollan para sobrevivir, por lo que está sujeta a los mismos códigos. Los pescadores



© Rodolfo Cocchella / WCS

y sus esposas exponen que las únicas circunstancias en las que las mujeres salen a pescar se dan cuando son viudas y asumen el rol de proveedoras del hogar, cuando sus esposos se encuentran desarrollando trabajos asalariados en otras partes de la región o cuando acompañan a sus esposos. Es en las dinámicas de género en torno a la pesca que se comienzan a evidenciar relaciones de parentesco en la misma actividad, pues son las mujeres las encargadas de distribuir el excedente de la pesca de su unidad familiar a otras que tengan vínculos consanguíneos o políticos. Es decir, es una tarea femenina la distribución del excedente de la pesca a los suegros, los primos, los sobrinos, los hermanos y las hermanas, incluso a los amigos o los vecinos. La labor de obsequiar o intercambiar pescado para las mujeres es constante, pues no siempre todos los varones de la familia extensa salen a pescar o no siempre se tiene la suerte de pescar un gran excedente de pescado, por lo que la reciprocidad del pescado es importante para el fortalecimiento de las relaciones de parentesco tanto de la familia extensa consanguínea como de la política. Asimismo, esta labor de afianzar vínculos también puede extenderse a las alianzas políticas entre familias de la localidad.

La pesca representa la actividad económica más importante para la mayoría de los pobladores de Huacrachiro y Manco Cápac. A pesar de que ambos pueblos desarrollan actividades agrícolas casi al mismo nivel, la pesca se erige como la actividad que les brinda los mayores ingresos anualmente y también alimentación inmediata, y a la que la mayoría de población se dedica. La pesca artesanal en esta zona del Puinahua, al nivel de las localidades ubicadas en el margen, está dedicada principalmente al autoconsumo. El autoconsumo al que hacemos referencia involucra tanto a la unidad familiar del pescador como a la de su familia consanguínea, así como a la familia de su esposa, también conocida como su familia política. De la misma manera, la pesca y sus excedentes son utilizados regularmente para conseguir dinero rápido dentro de la localidad y así poder acceder a otros productos monetarizados como aceite, papel higiénico, enlatados, etc. Las prácticas del trueque o la venta de algunos kilogramos de pescado se

dan con mucha facilidad dentro del pueblo porque, como mencionamos, muchos pescadores no salen diariamente a pescar o no almacenaron lo suficiente para cumplir con todas las comidas de la semana, por lo que optan por comprar pescado dentro del pueblo a un módico precio.

En las dos comunidades visitadas en el Puinahua hemos observado la presencia de familias comerciantes de pescado, tanto de pescado fresco como de salado. El comercio de pescado al que nos referimos es de pequeña escala y se realiza en embarcaciones pequeñas, no mayores de diez metros de largo y que no pueden cargar más de una tonelada. En ambas localidades es más común encontrar familias dedicadas al comercio de pescado salado, debido a que es la forma más tradicional de conservar el pescado y no requiere invertir en frigoríficos y electricidad. Sin embargo, hemos observado que en Huacrachiro, al no contar con electricidad, la mayoría de las familias comerciantes sigue conservando el pescado a través de sal, mientras que en Manco Cápac, al tener electricidad cuatro horas diarias y poder compensar este tiempo con motores o grupos electrógenos, han optado por virar hacia el comercio de pescado fresco. Esto le brinda un valor agregado al pescado que comercializan en los centros urbanos más cercanos, por lo cual pueden acceder a mejores precios por kilogramo de pescado. Además, al estar geográficamente más cerca de Requena e Iquitos y al ofertar un producto con mayor demanda como es el pescado fresco, es evidente que los negocios de los habitantes de Manco Cápac serán más prósperos que los de aquellos que sigan comerciando pescado salado. A pesar de que la población de Manco Cápac es casi la mitad de la de Huacrachiro, se pudo observar y constatar una mayor estabilidad económica en las familias de pescadores. Esto puede deberse a que Manco Cápac no ha pasado por los varios procesos de reasentamiento que han ocasionado la precarización económica de las familias de Huacrachiro. Cabe resaltar que Manco Cápac especula que en los próximos años el río comenzará a llevarse parte del pueblo, por lo que es una preocupación latente para los pobladores, especialmente para aquellos dedicados al comercio

del pescado en cadena de frío.

Finalmente, es importante hacer una pequeña distinción entre dos grupos de comerciantes de pescado. Hay familias (nucleares o extensas) cuyos integrantes masculinos son los pescadores que acumulan entre sí la mayor cantidad de pescado de las especies que buscan comerciar; mientras que la otra modalidad es una familia que contrata de manera salariada a otros pescadores con la finalidad de que cada semana o cada dos les entreguen la cantidad pescada a través del pago por todo lo pescado y descontando lo invertido por la familia comerciante: gasolina, mallas y bote (de ser el caso), entre otros. El primer tipo de comercialización de pescado se observa más en Manco Cápac, mientras que el segundo sucede con mayor regularidad en Huacrachiro. Por último, cabe

resaltar que hay una relación directa entre los medios de producción y el tipo de pesca que se realiza con el estatus socioeconómico de las familias en cada pueblo, y es el tipo de pesca que se realiza, la cantidad de familiares que la practican o la cantidad de trabajadores asalariados lo que definirán el poder adquisitivo de cada familia. Es decir, la pesca en sociedades de pescadores y la forma como se lleva a cabo esta actividad serán críticas al momento de generar distinciones de carácter económico en las localidades visitadas.

El río Puinahua forma parte de la cuenca del Ucayali y es la línea divisora entre la Reserva Nacional Pacaya Samiria y la zona de amortiguamiento. Manco Cápac se encuentra dentro de la reserva, mientras que Huacrachiro ocupa, en la actualidad,



© Rodolfo Cocchella / WCS

tierras de la zona de amortiguamiento, pues antes el pueblo se encontraba en la misma reserva. A pesar de esta diferencia respecto a su ubicación dentro o fuera de la reserva, los espacios a los que acuden para poder realizar la actividad de la pesca son los mismos. De esta manera, la época más abundante de peces es el verano o secante (mayo-octubre), en la cual los pescadores de ambas localidades se centran en pescar en el río Puinahua y en las cochas aledañas a las que sea fácil o posible acceder. Respecto al río, los únicos momentos en los cuales los pescadores de ambas localidades se acercan a pescar ahí es cuando surca el mijano río arriba, a través de las tarrafas o trampas que tiemplan en los extremos del río. Según los pescadores de ambas localidades, esta es la época en la que pescan una abundante cantidad de pescado, que luego cada familia, siguiendo sus propios criterios, distribuye, acumula o vende. Las especies que se encuentran comúnmente cuando este fenómeno sucede son boquichicos, palometas, lisas y sábalos; muy pocas veces se encuentran zúngaros surcando atrás de estas especies, de las cuales se alimentan.

Los pescadores de ambas localidades coinciden en que el fenómeno del mijano está en peligro de desaparecer porque, conforme van pasando los años, observan que la cantidad de cardúmenes que se movilizan río arriba es cada vez menor y el tiempo que tomaba todo el proceso ha pasado de semanas a días. Hoy el mijano no tiene una duración mayor de dos días y los cardúmenes surcan el río de manera irregular. Asimismo, debido a que los cardúmenes no surcan en abundancia, los pescadores señalan que, cuando tratan de pescarlos con sus tarrafas (mallas que atrapan peces que se encuentran en la superficie), los peces se sumen en el río para evitarlas, pues hay espacio de sobra en el río para maniobrar y así evitar ser capturados. Las razones que esbozan ambas localidades para comprender la desaparición del mijano son, en primer lugar, el aumento de la población en la cuenca, pues a partir del aumento poblacional en las últimas dos décadas es que mengua el recurso pesquero conforme va surcando río arriba. Afirman que cuando llega el mijano a sus localidades casi ya no hay nada que pescar. El

segundo factor que le atribuyen a la casi extinción de este fenómeno es la contaminación sonora que existe en el Puinahua. En los últimos cinco años, el Puinahua ha experimentado un exponencial aumento en el flujo de embarcaciones, tanto de transporte de pasajeros como de carga. Estas producen ruido y oleaje, los cuales ahuyentan a los peces. A esto se suma la entrada, hace una década aproximadamente, de una empresa de hidrocarburos que opera veinticuatro horas al día y genera vibraciones y ruido, lo cual también ahuyenta a los peces. La preocupación en torno al mijano se da de manera generalizada en Manco Cápac y en Huacrachiro, pues se teme que con el paso de los años este fenómeno desaparezca y afecte, sobre todo, la seguridad alimentaria de los pescadores y sus familias.

Por otro lado, en la temporada de secante, cuando no surca el mijano por el Puinahua o los pescadores quieren acceder a otras especies de peces, acuden a las cochas. Como mencionamos, los pescadores

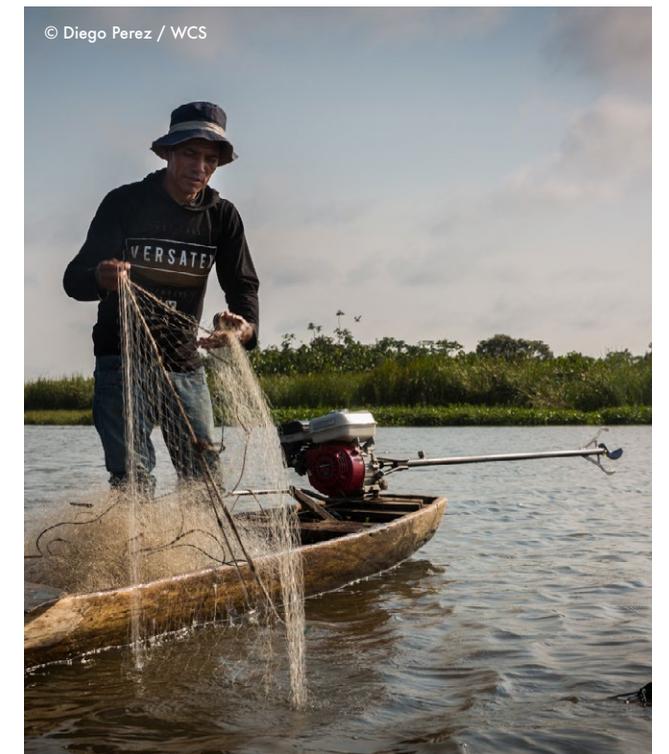


saben en qué cochas se pueden encontrar mayores cantidades de peces o dónde abundan las especies que desean pescar, por lo que identificamos que el primer factor para escoger a qué cocha acudir es el tiempo del que dispone el pescador (hay cochas ubicadas a más de dos horas en temporada seca, tanto dentro de la reserva como en la zona de amortiguamiento) y luego la cantidad y los tipos de especies que le interesan. Por lo general, acuden a las cochas más cercanas al pueblo debido a que el tiempo para llegar a las más alejadas en temporada de verano se duplica en relación a la temporada de invierno o creciente, puesto que el camino deben hacerlo a pie. En el caso de Manco Cápac y Huacrachiro, las cochas más cercanas se encuentran en la zona de amortiguamiento y son cochas que no suponen los controles que en la reserva nacional sí existen por la presencia de los guardaparques y los grupos de conservación. La cocha más abundante para Manco Cápac, llamada El Dorado, se encuentra en la misma reserva, mientras que en Huacrachiro las más grandes y lejanas se encuentran en la zona de amortiguamiento.

En la época conocida como invierno o creciente (noviembre a abril), bajo la misma lógica de economizar su tiempo, por lo general pescan en las tahuampas ubicadas en espacios cercanos a sus predios o al mismo pueblo, donde tiemplan trampas que dejan por horas. Luego regresan a recolectar lo pescado, en caso tengan suerte, pues es un momento del año en el que se torna arduo pescar, porque los niveles de agua aumentan tanto que los peces se “riegan” o dispersan. Sin embargo, ambas localidades, como mencionamos, cuentan con cochas que no se ven afectadas por el aumento del flujo del Puinahua y que, incluso, se vuelven más accesibles, pues se puede llegar a ellas a través de sus embarcaciones. Estos son los espacios con mayor abundancia en la temporada de invierno y a los que acuden los pescadores para conseguir varios kilos de pescado para la subsistencia de sus familias, para comercializarlo o ambas. Lamentablemente, la situación de la pesca en el Puinahua se torna cada vez más complicada para los pescadores, pues todos, sin excepción, tanto en Huacrachiro como en Manco Cápac, contemplan

la interminable lista de problemas y amenazas que afectan a las especies fluviales y que podría afectar a mediano y largo plazo la subsistencia de sus familias y estirpe. Así, en primer lugar, como se lee a lo largo de esta investigación, la abundancia de peces en la cuenca del Puinahua, y con ella la del Ucayali, ha disminuido de manera dramática, así como también su tamaño. Esto se evidencia principalmente porque la labor de la pesca cada vez se intensifica más, mientras que el tiempo que se le dedica y las distancias que se tienen que recorrer cada vez son mayores, tan solo para conseguir la misma cantidad. Otra evidencia de ello es que las mallas que usaban hace una década no atrapan, en la actualidad, a casi ninguna especie, pues estas han disminuido su tamaño. En la misma línea, varias especies que antes pescaban con regularidad ya no se encuentran hoy.

Las razones que les atribuyen a estos cambios son varias, pero la más mencionada entre los pobladores es el aumento de la población en la cuenca y en los



centros urbanos en los alrededores, que demandan cada vez más pescado en sus dietas. También le atribuyen esto al cambio climático y el efecto que este tiene en las lluvias, que cada vez son más irregulares e impactan en los niveles de agua del río, pues cuando el río no crece lo suficiente, este no llega a brindar sedimentos, microorganismos y nutrientes a las cochas para que las especies que viven ahí perduren. El temor de los pescadores es que con el tiempo, si el nivel del agua del río no aumenta lo suficiente, se corra el riesgo de que varias o algunas de las cochas pierdan su biodiversidad o se sequen. Como última amenaza para la actividad pesquera y la biodiversidad se encuentran los denominamos “sin motor”, pescadores ilegales que entran a las cochas con el motor apagado para no ser escuchados ni vistos por los pobladores de la zona. Cuentan que estas personas son las responsables de llevarse los peces jóvenes en edad reproductiva, así como animales prohibidos de cazar. Además, utilizan mallas muy por debajo de las medidas reglamentarias y utilizan químicos o veneno para poder atrapar a los peces de manera rápida. Esto último tiene serios impactos en los ojos de agua, pues los contamina y el veneno permanece en las cochas afectando a otras especies por más tiempo. Esto afecta la sostenibilidad de las cochas y es una amenaza para los pescadores y sus familias, que se alimentan y viven de ellas.

Los pobladores de ambas comunidades, al experimentar estas deliberadas afrentas contra sus medios de subsistencia y sus ecosistemas, han optado por organizarse para crear grupos de conservación formados por hombres pescadores con la finalidad de mantener una constante vigilancia y fiscalizar la entrada y salida de pescadores foráneos. En principio, los objetivos y lineamientos de las iniciativas de conservación encontradas en ambas localidades son básicamente los mismos; sin embargo, Manco Cápac, al encontrarse situado dentro de la Reserva Nacional Pacaya Samiria y cerca de una cocha de grandes dimensiones (El Dorado), ha recibido la orientación y el apoyo del SERNANP (Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado) para obtener su inscripción en Registros Públicos y hoy es el legítimo cuidador de esa cocha. Lamentablemente, para la



© Diego Perez / WCS

mayoría de personas que viven en zonas rurales de la Amazonía, inscribir una organización en Registros Públicos es costoso, no solo por los documentos que se deben elaborar, sino también porque requiere varios viajes a los centros urbanos y lidiar con la burocracia y con abogados, a los que seguramente se les paga por sus labores. De esta manera, podemos entender por qué el resto de grupos no está inscrito, por dinero y también por no contar con el apoyo de las instituciones del Estado encargadas de proteger los bosques amazónicos y sus ecosistemas. Si bien estas iniciativas de conservación son sumamente importantes ante la ausencia de un Estado fiscalizador, seis de los siete grupos no cuentan con inscripción, por lo que no son legales ante los ojos del Estado, y cinco de los siete no se encuentran trabajando activamente. Los dos únicos grupos de conservación que se encuentran trabajando de manera activa se encuentran en Manco Cápac, y es casualmente en esta misma localidad donde hemos identificado una serie de disputas entre los pobladores por el rol de fiscalización que realizan estas organizaciones. Cabe resaltar que no todo el pueblo participa en estas iniciativas, por lo que a mediano plazo ha originado privilegios para las personas dedicadas a la conservación, mientras que las que no participan sienten que su derecho a pescar o acceder a los bienes que ofrece el medio están siendo coactados.

Las localidades visitadas en el río Puinahua, en la cuenca del Ucayali, fueron los espacios más ricos en cuanto a información relacionada con los malos pasos. Es decir, los pescadores entrevistados en las localidades de Huacrachiro y Manco Cápac guardan en su memoria una serie de experiencias, anécdotas y leyendas narradas muchas veces por sus antepasados o familiares de mayor edad, pero también algunas veces vividas por ellos mismos. Al inicio de la investigación se pensaba en los malos pasos como un elemento categóricamente negativo, como el apelativo indica, pero fue en el trabajo de campo en las localidades del Puinahua que se comprendió que los malos pasos trascienden lo maniqueo, pues la importancia que cobran estos fenómenos está en relación a su función en el ecosistema y la lectura que los pobladores amazónicos les brindan. Así,

descubrimos que los malos pasos, particularmente en las cochas, son un significativo vacío que entes, fenómenos o seres puede entrar a significar, y son los amazónicos quienes configuran la narrativa que funciona como elemento de orden. Así, los malos pasos operan como presencias de orden en la Amazonía que se encargan de regular el consumo masivo de especies animales (no solo peces) y de restringir o dificultar el acceso a las cochas. Por ello, es importante y necesario para los pobladores referirse a los malos pasos y sus experiencias con ellos en el traspaso de conocimientos intergeneracionales, porque significan peligros y amenazas para los habitantes, pero sobre todo para los pescadores. Por ejemplo, la boa madre, conocida por los pescadores como Purahua, es una entidad prehistórica que se encarga de resguardar las cochas a través del control que tiene sobre otras especies que también son conocidas como malos pasos, como los jaguares negros (yanapomas) o las sirenas, así como enredaderas y plantas, pues también tienen el poder de bloquear caños o quebradas. Sin embargo, al ser los malos pasos significativos vacíos, relacionales y contextuales, es interesante observar cómo se pueden incorporar entidades a la ya larga lista de malos pasos. Este es el caso de los pelacaros. El pelacaros es una presencia reciente en la Amazonía; sin embargo, la mayoría de los pobladores lo mencionan pues se han enterado por amigos, familiares o conocidos de otras zonas de la cuenca del Ucayali de la presencia de un ser que rapta amazónicos y les saca la grasa para venderla en el extranjero. A esto se suma que el pelacaros no es una presencia oriunda de la Amazonía, sino que es extranjero. Esta simbología materializada en el pelacaros y su reciente incorporación en la narrativa de los malos pasos podría expresar las distintas nuevas amenazas o el proceso de neocolonización por el que está pasando la Amazonía a través de la tala ilegal, la extracción de hidrocarburos o los megaproyectos amazónicos como el de la Hidrovía.

El ingreso de empresas de extracción de hidrocarburos en el lote 95 en el distrito de Bretaña, primero Gran Tierra y luego Petrolal, ha desencadenado en la última década una reconfiguración de las políticas identitarias de las localidades visitadas de cara al Estado, así como para la empresa de hidrocarburos.

Hay que comprender también que, para Manco Cápac y Huacrachiro, las alianzas que se tejen intercomunalmente están marcadas por la lógica de fusión y fisión. Es decir, las demandas que mantienen con Petrotal pueden estar perfiladas a solo beneficiar a su propia localidad en detrimento del resto, como hemos observado que sucede cuando se disputa con el resto de localidades las contrataciones para los trabajos asalariados (monitor ambiental, lavanderos y cocineros, entre otros); también pueden ser demandas que articulen a más de dos localidades que, de manera estratégica, ven necesaria la fusión de sus demandas para lograr sus objetivos, como, por ejemplo, cuando le exigen a la petrolera que financie proyectos de alumbrado público en la zona o cuando reclaman que la petrolera no ha cumplido con los acuerdos tomados cuando ingresó. Sin embargo, es relevante hacer un recuento de los sucesos y el contexto que ha llevado a este constante estado de tensión y de expectativas de desarrollo que caracteriza la relación entre las comunidades visitadas y la empresa Petrotal.

Así, un elemento importante a tomar en cuenta es el contexto de pobreza en el que viven y la ausencia de servicios que deberían ser brindados por el Estado. Cuando llega la petrolera al lote 95, que se encuentra cerca de Manco Cápac y Huacrachiro, se generan expectativas de desarrollo para los pobladores, sobre todo si tomamos en cuenta que consideran amazónico el recurso que están extrayendo, por más que ante la ley sea del Estado. Por ello los pobladores de las comunidades ribereñas piden beneficios a la empresa petrolera, principalmente trabajo asalariado; sin embargo, también se posicionan demandas que son responsabilidad del Estado, como el alumbrado público, pues han visto que lo instalaron en el centro urbano de Bretaña, donde se encuentra la planta principal. ¿Qué procesos ha catalizado la presencia de la empresa petrolera en el Puinahua? Como se mencionó previamente, las políticas identitarias que cada localidad maneja para posicionarse como un agente más idóneo y legítimo ante la petrolera y el Estado. Esto lo podemos observar claramente en ambas localidades; la única diferencia es que Manco Cápac tuvo el apoyo unánime del pueblo y gestionaron adecuadamente la documentación con el apoyo de

organizaciones indígenas. Por ello, hoy la comunidad nativa de Manco Cápac mantiene mayores redes de apoyo y articulación a nivel de la cuenca del Ucayali y a nivel de la región, debidamente representados por su apu. Por otro lado, la comunidad ribereña de Huacrachiro sufre las consecuencias de un proceso trunco hasta la fecha, pues los pobladores están divididos entre ser una comunidad nativa y una mayoría que quiere ser centro poblado, pues sienten que de esa manera el Estado les brindará mayores servicios de salud y educación, específicamente.

Las tensiones entre la petrolera y las comunidades nativas cocama de los alrededores, tanto de la zona de amortiguamiento como de la Reserva Nacional Pacaya Samiria, llegaron a tal punto en agosto del 2020 que hubo un enfrentamiento en el que murieron



tres indígenas cocama por proyectiles de bala de la Policía Nacional del Perú (Ojo Público, 2020). Lamentablemente, uno de los protestantes que murió a manos del Estado fue un poblador de Huacrachiro. El conflicto estalló porque la empresa petrolera estaba haciendo caso omiso a las demandas de los habitantes indígenas, las cuales estaban orientadas a la instalación del servicio de electricidad las 24 horas en el distrito, la construcción de un hospital intercultural y un fondo que equivale al 10 % del petróleo extraído destinado a la salud, la educación y la seguridad alimentaria del distrito y/o provincia (Ojo Público, 2020). Tomar en cuenta los reclamos de las poblaciones históricamente vulneradas es de suma relevancia si se quiere evitar conflictos, especialmente aquellos que cobran vidas humanas. Por ello, en futuras investigaciones o estudios que incorporen temas de recursos, territorio o incluso las dinámicas con las empresas extractivas en contextos amazónicos, es importante preguntarnos cómo es que se piensan los recursos del subsuelo y cuáles deberían ser las políticas que deberían impulsar las empresas de manera independiente o el Estado para que haya bienestar en la población.

Finalmente, con respecto a los alcances o impactos de la Hidrovía Amazónica en la cuenca, se percibe a nivel general una gran incertidumbre por parte de los pobladores de Huacrachiro y Manco Cápac. El problema que se identifica, y que se repite mucho en las otras cuencas, es la forma en la que el consorcio se está aproximando a los pobladores, pues no contemplan que los cargos políticos en cada localidad cambian cada dos años. Es decir, la modalidad de celebrar reuniones en la capital de distrito e invitar a los representantes de cada localidad solo genera un teléfono malogrado o un cuello de botella, pues la información no necesariamente llega a todos, por una serie de razones como conflictos o diferencias dentro de la comunidad, como en el caso de Huacrachiro. De esta manera, el primer reclamo que realizan los pobladores está dirigido a la metodología que aplica el consorcio para sensibilizar a la población sobre el proyecto. Respecto al flujo de información, la fuente más común y fidedigna para los pobladores fue, en primer lugar, la radio, y luego las redes amicales,

políticas y familiares con autoridades o pobladores asentados en otras comunidades o en el centro urbano de Bretaña. El resultado de esto ha sido que la mayoría de pobladores, sobre todo en Huacrachiro, se han mentalizado con la tarifa de peaje que cobrarán con la entrada del proyecto y, dado que muchas familias de ambos pueblos son pescadores comerciantes, no están de acuerdo con ello porque no les conviene. No solo a los comerciantes, sino también a las personas que deben movilizarse por vía fluvial, que son todos, pues las lanchas que transportan pasajeros también subirán sus tarifas. Asimismo, podría encarecer la vida, pues muchos productos que son transportados por vía fluvial aumentarían su precio, lo cual los precarizaría más. Este es el componente del proyecto que más resuena y que ven como un gran problema. La segunda amenaza que notan está ligada al dragado y el rol que esto podría jugar en el proceso de "desbarrancamiento", al cual están siempre sujetos y que los ha obligado a reasentarse. Como hemos elaborado en varias partes del informe, la erosión de las laderas de los ríos y sus desprendimientos han impactado severamente en la calidad de vida de los habitantes del Puinahua, por lo que el dragado genera especulación por parte de todos los pobladores y es un argumento recurrentemente esbozado para mostrarse en contra del proyecto.





6. BIBLIOGRAFÍA

Base de Datos de Pueblos Indígenas y Originarios. (2020).

Mapa de pueblos indígenas del Perú. https://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/archivos/paginas_internas/descargas/Mapa%20General%20de%20Pueblos.pdf

Belaunde, L. (2018).

Sexualidades amazónicas: género, deseos y alteridades. La Siniestra Ensayos.

Campanera, M. (2017).

Humanidad territorializada. Madres, dueños y personas que cuidan. Revista de Antropología Iberoamericana. Volumen XIII, nro. 2, 189-212.

Castillo, J. y Tovar, A. (2020).

Conflicto en el lote 95: necropsias a indígenas confirman que murieron por impactos de bala. Ojo Público. <https://ojo-publico.com/2028/necropsias-confirman-que-indigenas-murieron-por-impactos-de-bala>

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2018).

Evolución de la pobreza monetaria 2017-2018. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1646/libro.pdf

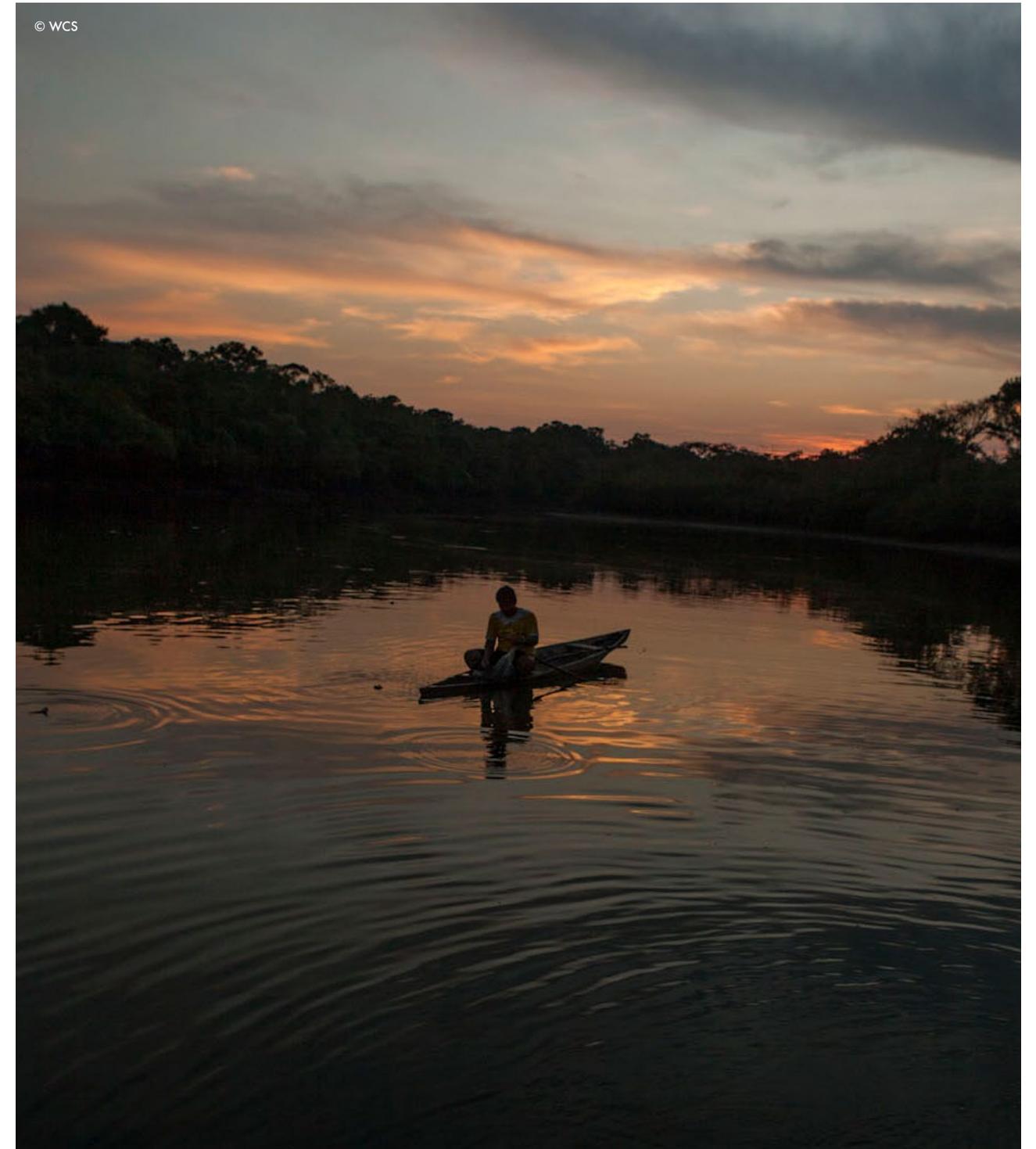
Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2018).

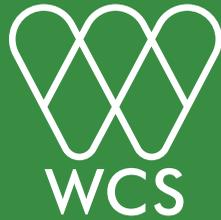
Reporte regional de comercio en Loreto, primer trimestre. https://www.mincetur.gob.pe/wp-content/uploads/documentos/comercio_exterior/estadisticas_y_publicaciones/estadisticas/reporte_regional/RRC_Loreto_1Semestre_2018.pdf

Ministerio de Transportes y Comunicaciones [MTC]. (2019).

Listado A – Comunidades nativas. https://portal.mtc.gob.pe/informacion_general/hidroviass/documentosgrupohidroviass/4.%20Anexo%20A%20listado%20de%20comunidades.pdf

© WCS





CITAS

112

1. Perteneciente a la familia etnolingüística cahuapana. También son conocidos como Chayahuitas (BDPI, 2019).
2. Perteneciente a la familia etnolingüística tupí-guaraní (BDPI, 2019).
3. Perteneciente a la familia etnolingüística jíbaro (BDPI, 2019).
4. Anexo 1: Guía de entrevista semiestructurada.
5. Anexo 2: Carta de presentación.
6. Anexo 3: Formulario de consentimiento informado.
7. Anexo 4: Guía de entrevista semiestructurada para mujeres.
8. Se indica que es reconocida por la mayoría del pueblo porque, en la actualidad, Huacrachiro mantiene una pugna interna entre comuneros. Dos grupos disputan cómo debe ser reconocida la comunidad ante el Estado: comunidad nativa o centro poblado. Por ello, no todos reconocen a la misma autoridad.
9. Las madres son las encargadas de organizarse mensualmente para preparar los alimentos de manera diaria y brindárselo a los niños y niñas. Esto implica que deben levantarse a las 3:30 a.m. los días que les toca cocinar y entregar 10 leñas mensuales.
10. El monitor ambiental es un puesto de trabajo creado y remunerado por la empresa petrolera Gran Tierra y luego por Petrotal (empresa que actualmente opera el lote 95).
11. La mayoría de los pobladores de Huacrachiro son cristianos y evangélicos.

12. El jornal de trabajo cuesta entre 15 y 30 soles dependiendo de la relación que el contratado tenga con el contratante. Es decir, si son familia, vecinos, conocidos, un extraño o el Estado.
13. La purma es aquella tierra donde alguna vez se cultivó y que luego de la cosecha se dejó reposando. Usualmente hay arbustos, algunos árboles y mucha maleza; sin embargo, dicen que son los lugares más fértiles para cultivar.
14. "Lote 4 – comunidades nativas Loreto", Unidad Ejecutora Gestión de Proyectos Sectoriales, Ministerio de Agricultura (<https://www.uegps.gob.pe/wp-content/uploads/2018/03/Lote4-ccnn.pdf>).
15. Árbol proveniente del sudeste asiático, llega a medir 12 metros aproximadamente y tiene un fruto rojo comestible (Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana, <http://amazonia.iiap.org.pe/especies/ver/461>).
16. Especie arbórea endémica de la Amazonía, puede llegar a medir 25 metros de altura y tiene un fruto de piel marrón y pulpa color naranja que es comestible (Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana, <http://www.iiap.org.pe/Upload/Publicacion/CDinvestigacion/IIAP/IIAP2/CapituloIII-40.htm>).
17. Especie de palmera que crece hasta 25 metros de altura y tiene un fruto de color amarillo. Las semillas se utilizan en la confección de artesanías. De las hojas tiernas se obtienen fibras muy resistentes, denominadas chambira, que se utilizan en la confección de bolsas (shicras), hamacas y sogas. De las hojas enteras se confeccionan sombreros y abanicos; de su nervadura central se hacen escobas rústicas, entre otros implementos (Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana, <http://amazonia.iiap.org.pe/especies/ver/523>).

18. Árbol endémico de América Central y del Sur, puede llegar a medir hasta 30 metros de altura y tiene un fruto parecido a una legumbre oblonga de color marrón (Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana, <http://amazonia.iiap.org.pe/especies/ver/407>).

19. El uso de la tarrafa de algodón, según la mayoría de pobladores, entró en desuso para muchos en la década del ochenta con la introducción masiva del nylon y porque el tiempo de utilidad de las tarrafas de algodón no supera el mes. Sin embargo, esto no significa que ya no se usen.

20. Esta no es la cantidad de pesca ideal en kilogramos. Más adelante se elaborará más sobre este tema.

21. Las que más se utilizan para construir botes son las catahua y lagarto caspi, maderas duras y más accesibles para la construcción de botes. El cedro también es utilizado, aunque su costo es alto. La madera se puede comprar, así como talar del bosque, pero lo último supone un gasto mayor porque se tiene que transportar y normalmente se requiere de ayuda, que en muchos casos debe ser remunerada.

22. El motor más barato es el de 5,5 HP (caballos de fuerza) y tiene un costo de 300 soles.

23. El paño tiene un costo de 50 nuevos soles y coser la malla puede ser una tarea realizada por la misma familia o por alguien contratado para hacerlo.

24. Hasta septiembre del 2019, el galón de gasolina utilizado por los pescadores costaba 13 soles. Con un galón se puede recorrer cinco kilómetros aproximadamente.

25. La sal puede costar entre 45 y 50 soles el saco (50 kg), y esta cantidad se puede utilizar para salar aproximadamente 120 kilos de pescado.

26. El alquiler diario de un bote con motor de 5,5 caballos de fuerza (HP) puede costar S/ 10,00 y si el motor es más grande, puede costar S/ 15,00 o hasta S/ 20,00.

27. Los pescadores aseguran que en Huacrachiro ningún pescador cuenta con arrastradora y solo una familia posee una hondera. Cabe recordar que este tipo de malla puede tener un costo de entre doce y quince mil soles.

28. En Huacrachiro habita un señor que hace varias décadas intentó robar huevos de lagarto en un nido cercano a una cocha y fue atacado por la madre lagarto. Salió con vida de ese encuentro, pero perdió el brazo. En las conversaciones que se sostuvieron con los pescadores sobre los malos pasos, un par mencionó esta anécdota.

29. Esto significaría que en caso de un derrame o una fuga de crudo en el Lote 95 no afectaría directamente a la comunidad de Huacrachiro.

30. Cuentan las mismas autoridades que en la actualidad existe mucha renuencia por parte de los pobladores a asumir cargos políticos dentro de la comunidad porque lo perciben como mucho trabajo, el cual no les permitiría desarrollar sus propias actividades. También sostienen que asumirían gastos que, según ellos, no les deberían corresponder.

31. Según las autoridades, el costo de un proceso de titulación puede llegar hasta 40 000 soles. Felizmente, ellos no han tenido que asumir ese gasto, pues a través de ORPIO y el apoyo financiero y de acompañamiento de una ONG europea ellos han podido titularse como federación, junto con otras trece comunidades nativas del distrito del Puinahua.

32. Es una planta perenne, acuática y flotante, con hojas esponjosas de tres a quince centímetros de largo. Crece en las zonas tropicales y subtropicales, en aguas tranquilas o estancadas (IIAP, <http://amazonia.iiap.org.pe/especies/ver/364>).

33. El costo de una arrastradora o una hondera supera los mil soles y el precio varía dependiendo de las pulgadas, el grosor de la malla y el tamaño.

34. La barra de hielo tiene un costo de diez soles y con un aproximado de tres o cuatro se puede permanecer en la cocha una noche, mientras que por cada cien kilos de pescado se requiere cincuenta kilogramos de sal. El kilo de sal cuesta un sol.

35. Los pescadores calculan que, en Manco Cápac, el 75 % del total de familias posee un bote. El 25 % restante alquila o pide prestado uno de familiares consanguíneos o políticos.

36. Según los moradores de Manco Cápac, en la década de los ochenta, varias familias se hicieron de un gran capital a través de la captura de toneladas y toneladas de pescado, que fue comercializado en las ciudades más cercanas. Actualmente, algunas de estas familias viven en Iquitos, Pucallpa y Lima.

37. En el caso de las taricayas, lo que se comercializa no son las tortugas, sino los huevos, que el SERNANP declara como huevos no viables.

38. Mencionan que la empresa COHIDRO, concesionaria del proyecto Hidrovía Amazónica, brindó el combustible necesario para que las autoridades puedan asistir a las reuniones o talleres informativos en Breñaña.

113



7. ANEXOS

114

7.1. GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

INTRODUCCIÓN

¿Cuántos años tiene? ¿Este es su lugar de residencia? ¿Ha vivido toda su vida aquí?

PESCA Y BOSQUE INUNDABLE

Materiales: mapa de la zona, guía de peces amazónicos, plumones, grabadora y cuaderno de campo

a) En la comunidad, ¿quiénes son las personas encargadas de la pesca? ¿Por qué?

¿Me podría explicar paso a paso cómo se realiza la actividad de la pesca? ¿Y en qué momento del día, de la semana o el mes es que pescan más? ¿Por qué? [Mostrar el calendario del año para que señalen con facilidad.]

b) ¿Más o menos cuántas variedades de peces se pueden encontrar en el río?

¿Me podría contar los nombres de estas especies y dónde las podemos encontrar acá en el mapa?

c) ¿En qué épocas hay mijano en esta zona?

[Mostrar en el mapa.] ¿Mijano de qué especies se da? ¿Ha cambiado el mijano en los últimos años? ¿Cuánto tiempo dura el mijano más o menos? ¿En qué meses se da? ¿Qué hacen ustedes cuando hay mijano?

d) ¿Todos los peces que pescan son iguales? ¿Por qué?

[Ejemplos: nutrición, tamaño, abundancia, valor simbólico, etc.] ¿Me podría decir en orden cuáles son los peces que usted considera más importantes? ¿Por qué? ¿Existe algún pescado que antes era bueno y ahora no lo sea? ¿Por qué?

e) Cuando usted llega a su hogar luego de pescar y dice “he tenido una buena pesca”, ¿qué significa tener “una buena pesca”? ¿En qué momentos del año es más fácil tener una buena pesca? ¿Por qué? ¿Qué es necesario para tener una buena pesca? [Ejemplos: preparación, parafernalias, cantidad de personas, materiales, clima, etc.] ¿Podría señalar en el mapa en qué lugares es más fácil lograr una buena pesca? ¿Por qué?

115

f) ¿Qué son los malos pasos? ¿Por qué se forman? ¿Se pesca en los malos pasos? ¿Me podría enseñar en el mapa cuáles son los malos pasos que conoce? ¿Los malos pasos cambian su ubicación o su forma en el tiempo? ¿Qué los hace cambiar?

g) En los últimos años, ¿usted ha visto que los peces han cambiado? ¿Para bien o para mal? ¿Cómo así? ¿Por qué cree que eso ha pasado? ¿Qué están haciendo ustedes o usted al respecto?

h) ¿Hay momentos en los que usted, su familia o la comunidad evitan comer pescado? ¿Cuándo? ¿Por qué?

i) ¿Qué hacen cuando pescan mucho? ¿Qué hacen con lo que no consumen? En caso lo vendan, ¿cómo lo venden? ¿Dónde lo venden? ¿Tienen problemas cuando desean vender su pescado? ¿Por qué?

j) ¿Las mujeres pescan? ¿Por qué? ¿Cómo participan en la pesca?

k) ¿Cómo aprendió a pescar? ¿Quién le enseñó a pescar? ¿A qué edad se aprende? ¿Y a qué edad se comienza a pescar?

l) ¿Hay dificultades en la actividad de la pesca? ¿Cuáles son? ¿Sabe por qué se dan? [Ejemplos: fenómenos naturales, actividades humanas y recurrencia. Nota: precisar frecuencia, localización y causa.]

m) ¿Aquí hay zonas que se inundan periódicamente durante el año? ¿Cuáles son las zonas que se inundan? ¿Qué cosas cambian cuando hay inundación? ¿Me podría describir más estos cambios? ¿Usted considera que es importante la inundación? ¿Por qué?

n) ¿Qué productos usan de las zonas de inundación? ¿Cuáles son estos productos? [Enumerar y mencionar la época en la que se encuentran.] ¿Cómo utilizan los productos de la zona de inundación? ¿Los transforman? ¿Cómo? [Ejemplo: especificar los diferentes productos, el proceso de transformación y el producto final.]

INFRAESTRUCTURA

HIDROVÍA AMAZÓNICA

- o) ¿Ha escuchado alguna vez sobre la Hidrovía Amazónica?** ¿Qué información tiene? ¿Quién le brindó esa información?
- p) ¿Cree que la Hidrovía será beneficiosa para usted o su comunidad?**
- q) ¿Sabe o ha escuchado alguna vez sobre el “dragado”?** En caso la respuesta sea sí: ¿Qué piensan que podría ocurrir con el dragado? [Nota: discutir sobre lo que existe en el río y su posible pérdida o afectación.]
- r) ¿Qué propone usted que se podría hacer frente a esto?**

DERRAMES

- s) ¿Ha habido derrames de petróleo por acá, cerca de su comunidad?** En caso la respuesta sea sí: ¿Me podría indicar dónde fue?
- t) ¿Ha observado algo nuevo o diferente desde la ocurrencia de los derrames?** ¿Ha afectado la pesca? ¿Cómo?
- u) ¿Hay alguna afectación en los recursos del bosque? ¿A cuáles?** ¿Qué tipo de afectación?
- v) ¿Qué cree que se podría hacer para hacer frente a este problema?**

CARRETERAS (CARRETERA SARAMIRIZA–IQUITOS)

- w) ¿Conoce algún tipo de proyecto de carreteras cerca de su comunidad?** [Pedir ubicación en el mapa.]
- x) En caso la respuesta sea sí: ¿Han sido consultados sobre la carretera?** ¿Usted cree que la carretera es buena o va a beneficiar a su comunidad? ¿Por qué?
- y) ¿Usted cree que la carretera va a hacer daño al bosque y al medio ambiente?** ¿Por qué? ¿Qué cree que se podría hacer para hacerle frente a ese problema?

¡Muchas gracias por su tiempo!

7.2. CONSENTIMIENTO INFORMADO

Muchas gracias por darse el tiempo de participar de este estudio ubicado en las cuencas del río Marañón, Ucayali y Huallaga, en el departamento de Loreto, Perú.

Este estudio busca conocer la actividad pesquera y la seguridad alimentaria en comunidades ribereñas del departamento de Loreto, y uno de sus objetivos específicos es generar información acerca de la seguridad alimentaria y su relación con el pescado y otras fuentes de proteína. Este proyecto generará información sobre la situación de las pesquerías y su rol en los medios de vida de los pobladores de varias comunidades y urbanizaciones en Loreto. El investigador de este proyecto visitará los hogares de esta comunidad implementando un cuestionario con el fin de conocer el origen y los patrones de alimento. Asimismo, y en completa voluntad libre de su autorización, el proyecto estará visitando su domicilio para conversar con ustedes y conocer los hábitos de consumo de pescado en sus familias, el rol del pescado en la dieta diaria del hogar y la importancia de la pesca como actividad económica en comparación con otras actividades que ustedes desarrollan. También, en el caso de que esté de acuerdo, el investigador le prestará una balanza y lo capacitará para pesar el pescado y registrar el alimento de fuente animal consumido dentro de su hogar por una semana al mes por un periodo de un año.

Consideramos que este estudio será de gran beneficio para los miembros de las comunidades de Loreto, pues permitirá desarrollar una línea base e identificar la relación de las comunidades con el río y sus recursos. Los datos que resulten del estudio servirán como evidencia técnica para solicitar acciones de manejo pesquero y bienestar humano a la Dirección Regional de la Producción y la Dirección Regional de la Salud. Este estudio está patrocinado por WCS Perú y Lorenzo Díaz usará el análisis de esta investigación para obtener su título de biólogo de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana.

Para salvaguardar su anonimato y que su nombre no aparezca en los reportes o materiales que se generen, usaremos un código de nombres o sobrenombres a fin de mantener la confidencialidad de su información.

Asimismo, queremos comunicarle que su participación es completamente voluntaria, y en caso usted desee dejar de participar en cualquier momento del proceso de cualquiera de las entrevistas o monitoreo participativo, tiene toda la libertad de hacerlo y detendremos el proceso agradeciendo su participación. En caso haya más preguntas en cualquier momento o fase de este estudio, o desee discutir cualquier situación relacionada con los investigadores del proyecto, puede llamar al número 987504696, de la Sra. Paola Naccarato.

Mi firma abajo comprueba mi consentimiento de participar voluntariamente en este estudio de investigación. El estudio y el formulario de consentimiento se me han explicado verbalmente en un idioma que yo comprendo. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas preguntas han sido contestadas.

Firma del participante:

Fecha

Firma del investigador:

Fecha:

7.3. GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PARA MUJERES

INTRODUCCIÓN

¿Cuántos años tiene? ¿Este es su lugar de residencia? ¿Ha vivido toda su vida aquí?

PESCA Y BOSQUE INUNDABLE

Materiales: mapa de la zona, guía de peces amazónicos, plumones, grabadora y cuaderno de campo

a) En la comunidad, ¿quiénes son las personas encargadas de la pesca? ¿Por qué? ¿Me podría explicar paso a paso cómo se realiza la actividad de la pesca?

b) ¿Más o menos cuántas variedades de peces se pueden encontrar en el río? ¿Me podría contar los nombres de estas especies y dónde las podemos encontrar?

c) ¿En qué épocas hay mijano en esta zona? [Mostrar en el mapa.] ¿Mijano de qué especies se da? ¿Ha cambiado el mijano en los últimos años? ¿Cuánto tiempo dura el mijano más o menos? ¿En qué meses se da? ¿Qué hacen ustedes cuando hay mijano?

d) ¿Todos los peces que pescan son iguales? ¿Por qué? [Ejemplos: nutrición, tamaño, abundancia, valor simbólico, etc.] ¿Me podría decir en orden cuáles son los peces que usted considera más importantes? ¿Por qué? ¿Existe algún pescado que antes era bueno y ahora no lo sea? ¿Por qué?

e) ¿Qué son los malos pasos? ¿Por qué se forman? ¿Se pesca en los malos pasos? ¿Me podría enseñar en el mapa cuáles son los malos pasos que conoce? ¿Los malos pasos cambian su ubicación o su forma en el tiempo? ¿Qué los hace cambiar?

f) En los últimos años, ¿usted ha visto que los peces han cambiado? ¿Para bien o para mal? ¿Cómo así? ¿Por qué cree que eso ha pasado? ¿Qué están haciendo ustedes o usted al respecto?

g) ¿Hay momentos en los que usted, su familia o la comunidad evitan comer pescado? ¿Cuándo? ¿Por qué?

h) ¿Qué hacen cuando pescan mucho? ¿Qué hacen con lo que no consumen? En caso lo vendan, ¿cómo lo venden? ¿Dónde lo venden? ¿Tienen problemas cuando desean vender su pescado? ¿Por qué?

i) ¿Cómo aprendió a pescar? ¿Por qué? ¿A qué edad se aprende? ¿Y a qué edad se comienza a pescar?

j) ¿Hay dificultades en la actividad de la pesca? ¿Cuáles son? ¿Sabe por qué se dan? [Ejemplos: fenómenos naturales, actividades humanas y recurrencia. Nota: precisar frecuencia, localización y causa.]

k) ¿Aquí hay zonas que se inundan periódicamente durante el año? ¿Cuáles son las zonas que se inundan? ¿Qué cosas cambian cuando hay inundación? ¿Me podría describir más estos cambios? ¿Usted considera que es importante la inundación? ¿Por qué?

l) ¿Qué productos usan de las zonas de inundación? ¿Cuáles son estos productos? [Enumerar y

mencionar la época en la que se encuentran.] ¿Cómo utilizan los productos de la zona de inundación? ¿Los transforman? ¿Cómo? [Ejemplo: especificar los diferentes productos, el proceso de transformación y el producto final.]

INFRAESTRUCTURA

HIDROVÍA AMAZÓNICA

m) ¿Ha escuchado alguna vez sobre la Hidrovía Amazónica? ¿Qué información tiene? ¿Quién le brindó esa información?

n) ¿Cree que la Hidrovía será beneficiosa para usted o su comunidad?

o) ¿Sabe o ha escuchado alguna vez sobre el “dragado”? En caso la respuesta sea sí: ¿Qué piensa que podría ocurrir con el dragado? [Nota: discutir sobre lo que existe en el río y su posible pérdida o afectación.]

p) ¿Qué propone usted que se podría hacer frente a esto?

DERRAMES

q) ¿Ha habido derrames de petróleo cerca de su comunidad? En caso la respuesta sea sí: ¿Me podría indicar dónde fue?

r) ¿Ha observado algo nuevo o diferente desde la ocurrencia de los derrames? ¿Ha afectado la pesca? ¿Cómo?

s) ¿Hay alguna afectación en los recursos del bosque? ¿A cuáles? ¿Qué tipo de afectación?

t) ¿Qué cree que se podría hacer para hacer frente a este problema?

CARRETERAS (CARRETERA SARAMIRIZA–IQUITOS)

u) ¿Conoce algún tipo de proyecto de carreteras cerca de su comunidad? [Pedir ubicación en el mapa.]

v) En caso la respuesta sea sí: ¿Han sido consultados por la carretera? ¿Usted cree que la carretera es buena o que va a beneficiar a su comunidad? ¿Por qué?

w) ¿Usted cree que la carretera va a hacer daño al bosque y al medio ambiente? ¿Por qué? ¿Qué cree que se podría hacer para hacerle frente a ese problema?

¡Muchas gracias por su tiempo!



www.peru.wcs.org
www.wcs.org
www.aguasamazonicas.org

LIMA

Av. Roosevelt 6360
Miraflores, Lima - Perú
+51 (1) 446 4947

LORETO

Urb. Sargento Lores Mz G Lt. 1
Iquitos, Loreto - Perú
+51 (65) 235 344

PUNO

Jr. Independencia 143
Dpto. B 202 Puno - Perú
+51 989 430 446